

UNIVERSIDAD DE PANAMA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POST-GRADO
CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE COCLE
DR BERNARDO LOMBARDO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA

EL REALISMO ESTÉTICO Y LOS PERSONAJES COMO TÉCNICA EN EL
EMBRUJO DE SEVILLA DE CARLOS REYLES

POR.

GLENDIA IVETTE ORTEGA URRIOLA

2-102-1586

Tesis presentada en cumplimiento
de los requisitos exigidos para
optar por el grado de Maestría en
Literatura Hispanoamericana.

PENONOMÉ

2010

51

110 SEP 2011

aseque

10769

FIRMA

NOMBRE DEL ASESOR

FIRMA

NOMBRE DEL JURADO

FIRMA

NOMBRE DEL JURADO

DEDICATORIA

A mi familia que en todo momento me brindó su apoyo incondicional, fuente de inspiración para la consecución de este logro personal

Que el mismo sea ejemplo de superación para lograr sus metas y que no desmayen en alcanzar sus objetivos

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme alcanzar mis metas y de manera especial se le agradece a la profesora asesora de este trabajo, quien a pesar de tener problemas de salud, nos dio siempre sus acertados consejos para llevar a feliz término esta investigación

Y a todos aquellos que de una u otra manera contribuyeron al logro del mismo

Glenda

INDICE

GENERAL

	Pág
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	v
INTRODUCCIÓN	xiii
SUMARIO	xvii

CAPITULO I

MARCO CONCEPTUAL

1 1 Título	2
1 2 Resumen	2
1 3 Descripción del proyecto	. 3
1 3 1 Introducción	3
1 3 1 1. Planeamiento del Problema	3
1 3 1 2 Antecedentes	4
1 3 1 3 Importancia	5
1 4 Hipótesis	7
1 5 Objetivos	7
1 5 1 Generales	7
1 5 2 Específicos	7

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2 1 Aspectos generales de la novela	9
2 1 1 Concepto de novela	. 9
2 1 2 Características de la novela	10
2 1 3 Elementos básicos de la novela	12
2 1 3 1 Punto de vista	12
2 1 3 2 Los actantes	13

2 1 3 3	La intriga o trama	14
2 1 3 4	El Escenario	15
2.1 3 4 1	El espacio	15
2 1 3 4 2	El tiempo	15
2.1 3 5	Los temas y sub temas	16
2 1 3.6	El estilo	16
2 1 3 6 1	Descripción dialogada	17
2 1 3 6 1 1	Descripción externa	17
2 1 3 6 1 2	Descripción interna	17
2 1 3 6 2	El diálogo	18
2 1 3 6 3	Descripción dramática	18
2 1 3 7	El lenguaje	19
2 1 3 8	La estructura	19
2 1.3 9	Tono	19
2 1.4	Características de los períodos literarios siglo XIX-XX	20
2 1 4.1.	Romanticismo	20
2 1 4 2	Modernismo	22
2 1 4 3	Realismo	24
2 1 4 4	Naturalismo	27
2 2	La novelística del siglo XIX-XX	28
2 2 1	España en el siglo XIX-XX	30
2 2 1 1	Contexto historico	30
2 2.1 1 1	La novela realista española del siglo XIX-XX	31
2 2 1 1 2	Características de la novela realista española .	32
2 2 1 1.2 1	Costumbrismo	32
2 3	Antecedentes de la novela hispanoamericana del siglo XIX-XX	34
2 4	Tendencias literarias hispanoamericana del siglo XIX	36
2 4 1	La novela hispanoamericana del siglo XIX	37
2 4 1 1	Romanticismo	38
2.4 1 2	Realismo	39

2 4 1 3	Naturalismo	41
2 3 1 4	Modernismo	42
2 5	Uruguay del siglo XIX-XX	43
2 5.1	Contexto histórico literario	43
2 5 1 1	Literatura uruguaya siglo XIX	45
2 5 1 1 1	Romanticismo	46
2 5 1 1 2	Modernismo	47
2 5 1 1 3	Realismo y naturalis.	48
CAPÍTULO III		
MARCO METODOLÓGICO		
3 1	Tipo de investigación	50
3 2	Diseño de investigación	50
3 3	Variable independiente	50
3 3 1	Variable dependiente	51
3.4	Población y muestra	51
3 5	Fuentes de información	51
3 6	Técnicas o instrumentos de recolección de datos	52
3 7	Limitaciones	52
CAPÍTULO IV		
TRAYECTORIA LITERARIA DE CARLOS REYLES		
4 1	Perfil biográfico	54
4 1 1	Vida	54
4 1.2	Formación literaria	56
4 1 3	Producción literaria	57

CAPITULO V

ESTUDIO DESCRIPTIVO DE *EL EMBRUJO DE SEVILLA*

5 1 Antecedentes de <i>El embrujo de Sevilla</i>	62
5.1 1 Razón del título	63
5 1 2 Tendencias literarias en <i>El embrujo de Sevilla</i>	66
5 1 2 1 Romanticismo	67
5.1 2 2 Naturalismo	71
5 1 2 3 Modernismo	74
5 2 Técnicas y recursos presentes en <i>El embrujo de Sevilla</i>	78
5 2 1 Punto de vista	78
5 2.2 Los actantes	79
5 2 2 1 Tipología de los actantes	80
5.2 2 2 Funciones de los actantes	88
5 2.2 3 Los actantes como técnicas	89
5 2 3 La intriga o trama	.93
5 2 4 Escenario	. 94
5 2 4 1. Espacio	96
5 2 4 2 Tiempo	100
5 2 5 Los temas y subtemas	105
5 2 6 Estilo en <i>El embrujo de Sevilla</i>	106
5 2 6 1. Descripción expositiva	.107
5 2 6 1 1 Descripción externa	108
5 2 6.1 2. Descripción interna	109
5 2 6 1 2 1 Monólogo interior indirecto	.110
5 2 6 1 2 2 Monólogo interior directo	111
5 2 6.2 El diálogo	112
5 2 6 2 1 Diálogo directo	113
5 2.6 2.2 Diálogo matizado	114
5 2 6 3 Descripción dramática	115

5 2 7 El lenguaje	117
5 2 8 La estructura	120
5 2 9 Tono	121
5 3 El realismo en <i>El embrujo de Sevilla</i>	122
5 3 1. <i>El embrujo de Sevilla</i> y el realismo hispanoamericano	134
5.3 2. <i>El embrujo de Sevilla</i> y el realismo español	134
5 4 El esteticismo y el hedonismo en <i>El embrujo de Sevilla</i>	143
VALORACIÓN de <i>El embrujo de Sevilla</i>	166
CONCLUSIONES	173
RECOMENDACIONES	178
BIBLIOGRAFÍA	180
ANEXOS	..187

INTRODUCCIÓN

La narrativa contemporánea rompe con todos los cánones impuestos por la tradición y tiende hacia la búsqueda permanente de lo innovador en la que se combina, se mezcla y fusiona géneros, técnica y estilos para crear nuevas formas de la que se origina la actual novelística hispanoamericana

Es por ello, que para finalizar nuestro estudio de Maestría en literatura hispanoamericana se ha seleccionado un escritor poco conocido por nosotros, pero de amplia trayectoria literaria en las letras hispanas, y que ha hecho de las fusiones su teoría literaria. Nos referimos al uruguayo Carlos Reyles, una de las máximas figuras literarias de su país y de Hispanoamérica.

De su producción se ha escogido su mayor aporte a la literatura, con la cual ha adquirido reconocimiento universal, su novela *El embrujo de Sevilla*. Obra brillante donde el autor expone todo sus conocimientos sobre el arte de novelar.

Para realizar una buena labor investigativa, el mismo se ha escindido en cinco capítulos cada uno de los cuales contempla aspectos esenciales sobre este estudio.

El primer capítulo denominado Marco Conceptual corresponde al diseño del proyecto de investigación solicitado por la Vicerrectoría de Maestría y Post-Grado, donde se da a conocer el título de investigación y los fundamentos que sustenta la misma. Mientras, que el capítulo segundo contempla el Marco Teórico que corresponde a las bases teóricas en

las que se fundamenta esta investigación, y en la que se dan a conocer conceptos relevantes de la literatura y la novelística hispanoamericana del siglo XIX.

El siguiente capítulo, se refiere al Marco Metodológico, el cuarto titulado Trayectoria Literaria de Carlos Reyles, se aborda de forma sucinta su vida, su formación literaria y obra con el objeto de conocer más sobre este insigne novelista

En el quinto capítulo se desarrolla el análisis literario de *El embrujo de Sevilla* desde la perspectiva del esteticismo realista y los personajes como técnica

Por último, se ofrece una valoración de la obra en donde se adopta una postura producto de la investigación. Luego, siguen las conclusiones con una síntesis de lo más importante de todo lo expuesto en este trabajo. Al final, se recogerán algunas de las inquietudes surgidas durante el desarrollo de la investigación, y por último los anexos en donde se presentan imágenes de ciertos lugares a los que alude la obra.

En suma, con esta investigación espero contribuir, como lo mencione en la justificación, a dar a conocer a uno de los grandes de nuestra literatura hispanoamericana no conocido por nuestros jóvenes estudiantes, y dejar abierta una puerta para futuras investigaciones de éste u otro escritor no trabajado en otros estudios

SUMARIO

SUMARIO

Carlos Reyles novelista uruguayo del siglo XIX, quien contribuyó al desarrollo del género en su país y en Hispanoamérica, con su obra cumbre *El embrujo de Sevilla*. *El embrujo de Sevilla* es una obra realista, esteticista, hedonista en la que Reyles logra amalgamar con gran maestría corrientes, géneros, lenguajes y otros elementos que hacen de esta producción una obra ecléctica al estilo reyleano. Reyles con *El embrujo*, se consagra como un excelente narrador y descriptor de ambientes y caracteres que son las principales características del realismo. Se puede decir que el realismo que se observa en la novela, es eminentemente español, ya que el hablante emplea todos los elementos esenciales del arte español: ambiente, espacios, personajes, lenguaje y temas entre otros. Por todo lo anterior, *El embrujo* se constituye en una excelente realización literaria en la que el autor pone de manifiesto sus sentimientos sobre el arte, la cultura sevillana en general, la que desata toda su pasión por la famosa ciudad andaluza que lo embrujo al punto de recrearse con los hechos descritos. Esta recreación se observa en los detalles individualista y generales que hace de los objetos, actantes y ambientes en la obra de modo tal que los lectores se quedan con la imagen de Sevilla grabada en la mente y alma, anhelando más de Sevilla, Sevilla.

SUMMARY

Carlos Reyles Uruguayan novelist of the 19th century, who contributed to the development of the genre in his country and in Latin America, with his work the enchantment of Seville Summit. The enchantment of Seville is a realistic, beautician, hedonistic that Reyles manages to amalgamate with great mastery flows, gender, languages, and other elements that make this production an eclectic work reyleano style. Reyles with the enchantment, enshrined as an excellent narrator and accessor environments and characters that are the main features of realism. Realism in the novel, is eminently Spanish, since the speaker uses all the essentials of Spanish art: environment spaces, characters, language, among other topics. Above, the spell is an excellent literary realization that the author reveals his feelings about the art, the Sevillian culture in general, which unleashes all his passion for the famous city Andalusia that you offers it to recreate with the described facts point. This recreation is observed in the individualistic and General details that makes objects, actants and environments in the play mode such that readers are left with Sevilla recorded image in the mind and soul longing more of Seville, Seville.

CAPÍTULO PRIMERO
MARCO CONCEPTUAL

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
PROGRAMA DE MAESTRIA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA
FACULTAD DE HUMANIDADES
FORMULARIO PARA LA PRESENTACIÓN DE PROYECTOS DE
INVESTIGACIÓN CONDUCENTES A LA TESIS DE GRADO

1.1. Título del Proyecto: El realismo estético y el personaje como técnica narrativa en *El Embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles

1.2 Resumen:

El realismo fue un movimiento de corta duración que se fundamentaba en la observación directa e inmediata de la sociedad, que encuentra su máxima expresión en la novela en la que se abordan temas concretos de la realidad cercana al escritor, con personajes que son extraídos de la vida cotidiana. Por tal razón, a pesar de ser un movimiento de existencia efímera dejó su impronta en las letras hispanas a través de sus grandes cultivadores, resaltando entre ellos el novelista, Carlos Reyles con su obra objeto de este estudio, *El Embrujo de Sevilla*. De la obra se abordará la tendencia realista que se realizará a través de un estudio comparativo entre las características generales del movimiento con las presentes en el discurso narrativo *El Embrujo de Sevilla*, lo que a su vez llevará a constatar los niveles de realidad latentes en la misma, así como otros

elementos narrativos de los cuales se vale el novelista para crear obras de gran belleza artística y que facilitan el estudio de la obra. Para llevar a cabo este estudio se hizo uso del método descriptivo en el desarrollo teórico de la investigación, también, de la lectura constante de la obra en estudio lo cual permitió una mayor interpretación de la misma.

1.3. Descripción del proyecto:

1.3.1. Introducción

1.3.1.1. Planteamiento del Problema:

La literatura se concibe como un conjunto de obras perteneciente a una época, región, país que trasciende las barreras del tiempo y del idioma, en la que el escritor plasma una visión subjetiva de la realidad, a través de la cual incide en el discernir del receptor, y por ende de la sociedad.

En consecuencia, a todo lo expuesto, surgen las siguientes interrogantes: ¿Es *El Embrujo de Sevilla* una novela de tendencia realista esteticista? ¿Qué características del realismo hispanoamericano están presentes en el discurso *El embrujo de Sevilla*? ¿Como se presenta el realismo en el discurso reyleano *El embrujo de Sevilla*? ¿Son los personajes de *El embrujo de Sevilla* producto de una visión hedonista y esteticista? ¿Qué lo motivó a escribir una novela ambientada en otro país? ¿Cuál es la función de los personajes como técnica en la obra *El embrujo de Sevilla*?

1.3.1.2. Antecedentes

La narrativa hispanoamericana despliega todo su esplendor a finales del siglo XIX, producto de esta creciente actividad literaria sale a la luz uno de sus máximos exponentes, el uruguayo Carlos Reyles. Escritor polifacético que a lo largo de su trayectoria en las letras incursiona en las diversas tendencias que se desarrollan durante el decimonónico como lo fueron, el Naturalismo, Realismo, Modernismo y otros, que lo enriquecieron literariamente y lo sitúan como uno de los grandes novelistas hispanoamericanos.

De su etapa realista es su más notable producción novelística, *El Embrujo de Sevilla*. A través de este género, que es fiel reflejo de la realidad, los escritores trasuntan sus ideas, pensamientos, sentimientos en sus personajes, por lo que el estudio de su obra supone un mayor conocimiento del quehacer estético e ideológico del literato.

Por tal razón, debido a su trascendencia como novelista ha sido objeto de interés por parte de críticos y escritores entre los que se destacan, Enrique Anderson Imbert con su obra *Historia de la Literatura Hispanoamericana* en donde da un panorama general de la literatura hispanoamericana y hace un breve estudio crítico de la obra de Reyles.

También, dentro del mismo contexto se encuentra la obra *Manual de Literatura Hispanoamericana. III Modernismo Esencial*, para el desarrollo de este proyecto es *Historia de la Literatura* de Mario Armiño que hace un compendio de lo más relevante de la literatura hispanoamericana. Además, de recibir la atención de defensores y detractores, entre los primeros están Miguel de Unamuno, Francisco Arias Solís, Jorge L Martí, Fernando Wasaki, Zum Felde, y de los últimos se mencionan a Juan Valera, que fue el que más arremetió en contra de la novelística reyleana, por nombrar algunos Criterios que son valiosos para el presente estudio sobre *El Embrujo de Sevilla*

En cuanto a lo específico, y según las pesquisas realizadas, hasta la fecha no se ha desarrollado estudio alguno sobre la producción literaria reyleana y mucho menos de la obra objeto de estudio *El Embrujo de Sevilla*

1.3.1.3. Importancia:

La literatura hispanoamericana es universalmente conocida por su narrativa, especialmente, por la novelística quien impulso un estilo propio. Entre los escritores que se dieron a conocer en la narrativa extensa hispana, se distingue el uruguayo Carlos Reyles, figura señera del género en Hispanoamérica

Por consiguiente, debido a la universalidad y trascendencia literaria del escritor es conveniente el estudio de la más importante de sus producciones, *El Embrujo de Sevilla*, lo que permitira una cabal comprensión de la obra y del autor, así como de las letras hispanas poco conocidas por la sociedad panameña. Además, de resaltar el valor del género y del escritor en el desenvolvimiento de las letras hispanoamericanas.

Este estudio contribuye a abrir nuevas líneas de análisis sobre este escritor uruguayo, y también, a esclarecer aspectos relevantes de la narrativa reyleana en cuanto al realismo presente en su obra y las funciones de sus personajes que va más allá de un simple esteticismo o hedonismo.

A su vez, se pretende llenar un vacío literario a nivel de trabajo de investigación de la novelística reyleana.

Este trabajo será de interés para aquellas personas amantes de la literatura y el estudio de obras literarias, ya que en el mismo se plantean conceptos, ideas y criterios que serán de interés para quienes los consulten y a la vez, es una puerta abierta para posteriores estudios de este gaucho uruguayo.

1.4. Hipótesis de trabajo

En el discurso narrativo *El Embrujo de Sevilla* del uruguayo Carlos Reyles está presente la tendencia realista esteticista.

1.5. Objetivos

1.5.1. Generales:

Efectuar un estudio de la tendencia realista esteticista y la función del personaje como técnica en *El Embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles

1.5.2. Específicos

- 1 Señalar las características de la narrativa realista hispanoamericana.
- 2 Analizar la narrativa reyleana a partir del *El Embrujo de Sevilla*
- 3 Precisar la función del personaje como técnica en *El Embrujo de Sevilla*.
- 4 Identificar los elementos realistas en *El Embrujo de Sevilla*
- 5 Distinguir el realismo estético en *El Embrujo de Sevilla*
- 6 Analizar los elementos estéticos en *El embrujo de Sevilla*

CAPÍTULO SEGUNDO

MARCO TEÓRICO

2.1. ASPECTOS GENERALES DE LA NOVELA

2.1.1 Concepto de Novela

La novela, según la *Real Academia de la Lengua Española*, es una obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes de caracteres, de personas y de costumbres

A su vez, nos dice Kayser en *Interpretación y análisis de la obra literaria* que la novela no es un género en el sentido de la balada, de la novela corta, del idilio, es más bien una narración en donde el escritor plasma su mundo privado en tono privado

Maria Molinar, define la novela en su *Diccionario de uso del español* como “una obra en prosa en la que se narran sucesos imaginarios pero verosímiles, enlazados en una acción única que se desarrolla desde el principio hasta el fin de la obra”

Para György Lukács citado en *¿Qué es Literatura?*, “la novela es la epopeya de un tiempo en que la totalidad extensiva de la vida no se da ya de una forma inmediata. de un

tiempo para el cual la inmanencia del sentido de la vida se ha hecho problema, pero que, no obstante, no ha dejado de apuntar a la totalidad”

Por lo expuesto arriba, se puede aseverar que de todos los géneros la novela es la más compleja y amorfa de la literatura, pues no hay un consenso sobre una definición exacta de la misma ni de su forma narrativa, ya que es un género que está sujeto a la individualidad, al mundo personal del escritor. Cada novelista hace de su obra un mundo particular y ofrece al lector una visión personal de la realidad. La relación de la novela con la realidad, dice Michel Butor citado en „Qué es Literatura?,” no se limita al hecho de que lo que se describe se presente como un fragmento ilusorio de ésta, un fragmento bien aislado y manejable al que, por lo mismo, es posible estudiar de cerca. La diferencia entre los acontecimientos de la novela y los de la vida no consiste únicamente en que éstos pueden comprobarse, mientras que aquellos solo son asequibles a través del texto que los suscita, también son, para decirlo con una expresión corriente, “más interesantes” que los reales.

2.1.2. Características de la Novela

La novela para un mejor estudio presenta ciertas características comunes

- La novela es un subgénero que se proclama autónoma, independiente y soberana por su libertad de contenido y forma
- Toda novela es ficción, porque es producto de la creación, de la invención del novelista que presenta su mundo particular, el mundo ideal al que aspira
- La novela se opone a la historia, ya que la historia exige veracidad de los hechos que se plasman, mientras, que en la novela son mundos inventados, creados
- La novela tiene fuerte carga connotativa, es decir que tiene una doble interpretación, un significado en sí misma y otro al combinarse los elementos del texto, oculto entre líneas que el lector debe desentrañar
- La novela maneja varias diégesis simultáneas, tal como ocurre en la vida real. los relatos que dan vida a la novela se dan de forma interrelacionadas a un todo que es el mundo de la novela
- Los personajes en la novela son múltiples. A diferencia del cuento que maneja un solo protagonista y antagonista, en la novela se pueden incluir varios de cada uno
- Las caracterizaciones de los personajes son tanto físicas como psicológicas. Se

puede elegir entre una y otra descripción o ambas a la vez para dar mayor realce a la narración y a las ideas que quiere presentar el autor

La novela como toda narración requiere de los modos de elocución descripción, diálogo y narración. En ella se entremezclan una serie de acontecimientos que se encadenan hasta crear una historia de manera lógica y lineal tal como ocurre en la realidad.

2.1.3. Elementos Básicos de la Novela

La novela para su creación requiere de ciertos elementos y técnicas imprescindibles de la narración como son:

2.1.3.1. El Punto de Vista

Corresponde a la perspectiva que adopta el narrador para contar su diegesis. Esta perspectiva determinada para ordenar el mundo novelesco se da en dos modos fundamentales. El narrador está fuera de los acontecimientos narrados, cuenta los hechos sin aludir a su persona. Es la clásica narración en tercera persona que corresponde al autor omnisciente (conoce cualquier detalle de la vida de sus personajes), sin embargo, el

narrador puede adoptar la óptica o conciencia de un personaje, manteniendo el relato en tercera persona

En el otro modo, el narrador puede participar en los acontecimientos narrados. Lo puede hacer como protagonista, o desde la perspectiva de un personaje secundario o a través de un mero testigo presencial de los hechos, para la cual habla hipostasiándose con un personaje, por lo que asume la primera persona narrativa, cuya visión es monoscópica lo que permite una visión parcial de los hechos

2.1.3.2. Los Actantes

Los personajes son parte esencial en toda narración. Son seres o figuras que, con un fondo real o fantástico, llevan el hilo conductor de las acciones narradas. Su configuración es uno de los aspectos que requiere mayor grado de elaboración y la misma va a depender de la función o visión del autor, así por su importancia en la narración, los actantes podrían llevar el peso de la narración, convirtiéndose en protagonistas, o permanecer cerca de éste sirviendo para sus acciones, el personaje secundario o limitarse a formar parte accidental de la trama, es el personaje episódico

No obstante, para efecto de este estudio es de interés la tipología presentada por

Tacca en *Las voces de la novela*, la que establece dos clasificaciones el personaje como tema, es decir, como núcleo central de la narración, el protagonista, y el personaje como medio como técnica, objeto de este estudio, en la que aparece como instrumento fundamental para visión o exploración de ese mundo imaginario

Otra tipología interesante para el abordaje de este trabajo lo ofrece Jara en *Anatomía de la novela* en la que clasifica a los actantes en relación con el desarrollo del acontecer, a los que pertenecen los personajes tipos y caricaturescos. Los primeros son representativos de algo, de un sector social o humano, de un carácter determinado. Los segundos, constituyen una crítica a un cierto aspecto de la realidad social o personal

Dentro del estudio de los personajes novelesco se observa un mundo, pues se da una gama de actantes de acuerdo a las necesidades del escritor, en consecuencia, surge una tipología en la que el autor se introduce intelectualmente en la acción y aporta su punto de vista personal a través de un personaje ya sea protagonista o secundario que se constituye como portavoz de la ideología del autor, el personaje como técnica

2.1.3.3. La Intriga o Trama

Es la historia de los acontecimientos organizados dentro del tiempo novelesco o relato

Puede ser **Ab-ovo**, cuando los relatos se dan en orden cronológico; **In media res**, se inicia a mitad del tiempo narrado, **In extremas res**, el relato inicia por el final.

2.1.3.4. El Escenario

Corresponde al nivel más reducido y, a la vez, es el más concreto. Es el lugar donde ocurren los acontecimientos. Se ubica aquí el tiempo y el espacio. En la novela puede haber varios escenarios.

2.1.3.4.1. El Espacio

El espacio se refiere al lugar donde se desarrolla la acción, puede ser real o ficticio, abiertos (campos, playas, ciudad) y cerrados (casas, establecimientos públicos) que contribuyen a reproducir la atmósfera o ambiente más apropiado para el relato.

2.1.3.4.2. El Tiempo

El tiempo en la narración puede variar de acuerdo al tratamiento que se le dé. Si

recurre a la reconstrucción de hechos pasados (Flash-back), como regreso a ese pasado (Analepsis) o con frecuentes saltos al futuro, como anticipándose al mismo (Prolepsis)

2.1.3.5. Los Temas y Subtemas

Se refiere al mensaje principal o idea que plasma el autor en la novela. La novela se ha transformado en el curso de los últimos siglos, sobre todo a partir del siglo XIX, en la forma de expresión más compleja de los tiempos modernos. Esto debido a que se ha ampliado el dominio de su temática interesándose por la psicología, por los conflictos sociales, humanos y políticos y ensayando nuevas técnicas narrativas y estilísticas

2.1.3.6. Estilo

Es la manera individual en que el autor escribe una novela, tiene que ver con la preferencia de éste, y su selección de información, lenguaje y técnica, también, depende de la manipulación semántica y sintagmática, así como del lenguaje denotativo y connotativo. Hay varias técnicas básicas de la cual se vale el novelista entre ellas

2.1.3.6.1. Descripción Dialogada

Informa sobre el personaje y escenario desde la perspectiva del narrador. Es externa e interna.

2.1.3.6.1.1. Descripción Externa

La descripción externa describe sucesos que tuvieron lugar antes de que empezaran los primeros capítulos de la novela. Para ello se vale de la prosopografía (descripción física de los personajes) o la topografía (descripción de lugares reales) o la topofesía (descripción de lugares imaginarios). Estas descripciones retardan el paso de la trama.

2.1.3.6.1.2. Descripción Interna:

Incluye los pensamientos de los personajes, sus sueños, pesadillas y obsesiones. Se da a conocer en la narración a través del monólogo interior directo e indirecto. En el primero, no interviene el narrador, es decir, el personaje dice textualmente, sin que medien términos subordinantes, un discurso propio o ajeno, reduciendo la distancia entre los hechos relatados y el lector. En el segundo caso, se da en tercera persona ya que el

narrador está presente en ese monólogo al poner los pensamientos en la voz del personaje que lo está pensando

2.1.3.6.2. El Diálogo

Los estilos dialogísticos se pueden presentar de diversos modos el directo, indirecto e indirecto libre El directo se vale de un verbo dicendi, es decir, un verbo de pensamiento o dicción (pensar, decir, meditar) como elemento introductorio o explicativo de quien habla Se da sin intermediarios El estilo indirecto, también utiliza el verbo dicendi, pero seguido de la conjunción que (digo que) El diálogo de los personajes se pone en boca del narrador El indirecto libre el personaje se libera de toda interrupción para expresarse libremente en forma directa o mediante sus pensamientos.

2.1.3.6.3. Descripción Dramática

Ofrece información sobre las acciones y movimientos de los personajes El relato se da a través de los personajes quienes se constituyen en portavoces por medio de sus diálogos Desaparece la voz del narrador

2.1.3.7. El Lenguaje

Éste varía según sea connotativo o denotativo. Puede ser filosófico, intelectual, coloquial o dialectal, depende de la intención del escritor, del punto de vista narrativo, del escenario y de los personajes.

2.1.3.8. La Estructura

La estructura tiene que ver con las divisiones y secciones que conforman la novela, ya sea por capítulos u otras divisiones. Puede ser cronológica o lineal si empieza en el presente y avanza hacia el futuro, si el tiempo es diacrónico (histórico o pasado), y es de estructura acronológica o no lineal si se mezclan los tiempos (presente, pasado y futuro). Sirve para crear un ambiente en la que participen varios sucesos sincrónicamente.

2.1.3.9. Tono

El ambiente o tono depende de los elementos de estilos y de lenguaje. El tono puede tener tantos matices como estilos y lenguajes se observen, así los puede haber cómicos,

sarcásticos, trágicos, irónicos, melodramáticos, fatalista, único, pesimista, optimista, grave, solemne, meditativo, filosófico.

2.1.4 Características de las tendencias literarias del siglo XIX

Los períodos característicos de la novela se dan a partir de su nacimiento como género en el siglo XIX. Esta febril y prolifera actividad novelística que se produce a lo largo del siglo XIX corrobora un hecho que no admite duda ninguna, la novela es el género que por excelencia se identifica omnímodamente con el espíritu de los hechos pasados que determinan dicho período de la humanidad, a través de los principales movimientos Romanticismo, Modernismo, Realismo y Naturalismo.

2.1.4.1. Romanticismo

El Romanticismo, en general, es un movimiento no sólo literario sino, también, social que tuvo una gran influencia en el siglo XIX.

La palabra *romanticismo* deriva del francés *roman* (novela), significando por lo tanto, lo novelesco. El movimiento surgió en Inglaterra a finales del siglo XVIII con un fuerte

sentido naturalista, luego se expande al resto del mundo. Su duración se inició desde principio del siglo hasta mediados, aunque no fue igual en todos los países.

Características generales del Romanticismo

- **Una gran variedad:** Cada nación de acuerdo a los románticos, debía de tener un aspecto que lo identifique. De ahí proviene el interés muy romántico por los valores nacionales, el interés por el folclor, lo pintoresco, y como consecuencia nace en los románticos el deseo por viajar para conocer otros lares.
- **Excentricismo:** El romántico se cree distinto y único.
- **Originalidad:** La obra de arte es producto de la inspiración.
- **Subjetivismo:** Prevalece el culto al YO. El romántico se siente el centro del mundo, sus creaciones expresarán sus sentimientos, estados de ánimos, angustia e insatisfacción ante lo que lo rodea, tomando como escenario la naturaleza para reflejar estos sentimientos.
- **Individualismo:** El sentimiento se expresa libremente y las emociones reina sobre la razón.

- **Imaginación:** El alma rompe las fronteras del tiempo y el espacio
- **Defensa de la libertad:** Los escritores románticos se ajustan a sus propias reglas en cuanto a forma y contenido, mezclan prosa con verso, alternan lo cómico con lo trágico. Ellos reclaman una libertad acrática sin trabas ni normas de ninguna clase, ni académica ni social debe estorbar al escritor romántico
- **La evasión de la realidad:** A los escritores románticos no les gusta su entorno, por eso desean evadirla artísticamente a través de sus obras. Es por ello, que en sus obras prevalece el gusto por lo exótico y se inspiran en los países lejanos, en las selvas vírgenes y ciudades fantásticas

2.1.4.2. Modernismo

El modernismo es un movimiento que no tiene una fecha precisa de iniciación como escuela literaria, aunque los críticos han coincidido en establecer sus rasgos a partir de la mitad del siglo XIX. Tuvo como escenario a los pueblos de América y luego se expandió a España y después al resto de Europa. Sus fuentes fueron las letras francesas en las tendencias que imperaban en la época: Parnasianismo, Simbolismo, Realismo, Naturalismo, Impresionismo y aún el Romanticismo. Entre sus características más sobresalientes se encuentran

- La elaboración de las formas e ideas
- Desarrollan nuevos metros y nuevos ritmos
- Gusto por la elegancia, el exotismo y el juego de fantasía
- Crean un arte puro y desinteresado, una obsesión estética Para algunos la estética no es solamente la ciencia que trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte, como la define la RAE sino que es también, la ciencia de la sensibilidad

Además, la estética va en función de la particular forma del escritor de ver el mundo, de entender el arte y la belleza, de lo cual se desprende que el esteticismo es la actitud que concede más importancia a la belleza que a los aspectos intelectuales, sociales y morales

- El Preciosismo
- En la prosa, además del gusto por la forma, se mezclaron los recursos del Naturalismo y el Realismo

- Interés por el pasado: la vieja Grecia, la mitología nórdica, el miticismo de la Edad Media y la Francia de las Luces
- En la temática se ocuparon de América, no solo con interés poético sino sobre los problemas americanos que plasman en los cuentos y novelas, creando personajes autóctonos y escenarios propios

2.1.4.3. El Realismo

Movimiento cultural de mediados del siglo XIX. El Realismo puede considerarse desde dos perspectivas de la literatura, como corriente estética opuesta al Idealismo y como movimiento literario. Como estética, el Realismo se propone describir la vida tal y como se observa, con exactitud en los detalles y fiel reproducción de la naturaleza.

- Se opone al Idealismo de la realidad que tiene como propósito embellecerla, y evita la incorporación en la obra literaria de temas sobrenaturales y trascendentales
- Como movimiento literario se opone al Romanticismo y contra el Clasicismo que propugna la creación de nuevos modelos universales

- Hace uso minucioso de la descripción con la finalidad de mostrar perfiles exactos de los temas, personajes, situaciones e incluso lugares
- Sus temas son lo cotidiano, lo humilde y desagradable de los aspectos políticos, sociales y humanos, el mundo del trabajo o la importancia del dinero
- Rechaza lo sentimental, prefiere mostrar al hombre tal y como es, con toda su crudeza
- El lenguaje utilizado es el coloquial y crítico ya que expresa el habla común y corriente.
- Rechaza lo espiritual dando como resultado un toque individualista
- Las obras muestran una relación mediata entre las personas y su entorno económico y social del cual son exponentes, la historia muestra a los personajes como testimonio de una época, una clase social, un oficio, etc
- El autor a través de su obra reproduce y denuncia los males que aquejan a su sociedad

- El Realismo como técnica literaria presenta diferentes denominaciones Costumbrismo, Psicologismo, Naturalismo
- Se abusa de las descripciones detalladas y prolijas, enumeraciones y sustantivos concretos, el uso del párrafo largo y complejo provisto de abundante subordinación, la reproducción casi magnetofónica del habla popular tal cual se pronunciaba y sin corrección alguna.
- La novela realista otorga importancia a la figura femenina y a lo colectivo
- El narrador suele ser omnisciente, debido a la importancia que tiene para el realista transmitir objetividad, cobra importancia el estilo indirecto libre y el diálogo, que permite a los personajes presentarse a sí mismo sin intermediario
- El espacio corresponde por lo general a lugares concretos y reales El tiempo empleado es lineal en correspondencia con el de la realidad, no obstante a veces recurre a la analepsis o retroceso para explicar el presente en que se sitúa la novela.
- Entre las técnicas narrativas del Realismo se encuentran los puntos de vistas, el monólogo interior como acercamiento narrativo, el contra punto (simultaneidad de planos distintos presentados a la vez presente, pasado y futuro),

simultaneidad de tiempos (presentan lugares y personas sin aviso al lector),
enfoque narrativo múltiple (presenta la acción desde diferentes puntos de vista)

2.1.4.4. Naturalismo

Surge como una derivación del Realismo El novelista naturalista pretende interpretar la vida mediante la descripción del entorno social y descubrir las leyes que rigen la conducta humana Los escritores naturalistas presentan a sus personajes en situaciones extremas de pobreza, marginación con descripciones de los ambientes más bajos, ruines y sórdidos con la finalidad de sacar a la luz las lacras de la sociedad Descripciones que interesan en la medida que afecten la forma de ser del personaje y las reacciones de la misma en condiciones de vida adversas

- Refleja la realidad a través de los métodos de la observación y del análisis de las ciencias
- La novela tiene carácter documental en la pintura de ambientes sociales
- Los personajes están determinados por la herencia o el medio
- Anheló científico de expresar la verdad como un análisis de laboratorio

2.2. LA NOVELÍSTICA DEL SIGLO XIX

En el siglo XIX convergen tres importantes movimientos para las letras universales como son el Romanticismo, Realismo y Naturalismo. La novela como género tiene su génesis con los románticos en la primera mitad del decimonónico, sin embargo sus precedentes hay que buscarlos en épocas anteriores tanto en la antigüedad clásica grecolatina como en las literaturas orientales, ya que es resultado de la evolución de la poesía épica (*La Eneida, Odisea, Iliada*). La novela como género literario se desarrolló tardíamente. El término novela en castellano proviene del italiano *novella*, término que a su vez tiene su génesis en el plural latino *novellus*. Los más lejanos precedentes de la *novella* occidental del siglo XIX- XX se encuentran en *Satiricón*, texto atribuido a Cayo Petronio Arbiter, quien perteneció a la corte de Nerón, además, *La metamorfosis o Asno de oro* de Lucio Apuleyo (s. II d. c.) nacido en la colonia romana de Madura.

El término novela aparece en las letras españolas en la obra del inmortal Miguel de Cervantes Saavedra, *Novelas Ejemplares*. No obstante, la que marca la clave para designarla como tal es su obra cumbre *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Debido al auge del género aparecen las primeras novelas en las letras universales entre las que se destacan las novelas burguesas, las románticas con tintes históricos, pero es

con el Realismo y Naturalismo, en la segunda mitad del siglo, cuando se llega a su máxima perfección técnica y creación de personajes y mundos imaginarios de gran complejidad en autores como: G Flaubert, Honore Balzac, Stendhal, Emilio Zola, Benito Pérez Galdós, Clarín, Ch Dickens, L Tolstoi, F Dostoievski, Víctor Hugo y Walter Scout

En la primera mitad del siglo XX la novela desarrolla una profunda transformación en el manejo de las técnicas narrativas, relacionadas con la secuencia temporal, la ruptura del orden interno, los análisis de los distintos estratos de la conciencia y del inconsciente, el cruzamiento de los diversos niveles del lenguaje y otros. Entre los principales propulsores están: J. Joyce, W Faulkner, M Proust, F. Kafka, V. Woolf, J Cortázar, por mencionar algunos

Como se puede observar el siglo XIX es el siglo de la novela. A través de ésta el literato deja impreso su acento propio, profundo y personalísimo que le permite darnos a conocer su manera de ver el contexto en el cual se desenvuelve, puesto que toda novela se nutre del momento histórico en la cual alumbra y la trasunta con mayor o menor exactitud

2.2.1. ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

2.2.1.1. Contexto histórico

Durante el siglo XIX España vivió uno de los episodios más convulsivos de su historia. Comienza el siglo con la guerra de la independencia contra Francia y cerró con la guerra hispano-estadounidense y el desastre del 98, con la que pierde la isla de Cuba en América y de Filipinas en Asia. La dinastía borbónica tras los reinados de Francisco VI (1841-1833) y de Isabel II (1833-1868) fue derrocado por la revolución de este último año, La Gloriosa. A partir de 1873 se da una corta etapa de la formación de la primera República. En 1875 sube al poder Alfonso XII hasta su muerte, y asume La Regencia su esposa María Cristina hasta 1902, después, llega al poder Alfonso XIII con quien alcanza un periodo de estabilidad el país.

En esa época España, también observa un crecimiento de población aunque no tan fuerte como en Europa, tampoco se dan cambios en lo económico ni en lo industrial. Las únicas regiones en la que se observa algo de industrialización son Cataluña y el País Vasco. El auge de la burguesía es más tardío con respecto al resto del continente y se observa la pugna entre las dos España: la burguesa e innovadora y la tradicionalista o conservadora, opuesta a toda reforma. Es el triste espectáculo de un país que no encuentra modos de convivencia.

Como se ve el panorama español durante el siglo XIX no era nada halagüeño y el mismo sirvió de tema para muchas novelas de ese período

2.2.1.1.1. La novela realista española del siglo XIX

El siglo XIX en España es el siglo de la narrativa, específicamente, la novela. En las primeras décadas del siglo hubo cultivadores de la novela romántica, pero de escasa calidad. Luego apareció el folletín, y a partir de la segunda mitad del siglo aparece el Realismo y su máxima definición, el Naturalismo. El Realismo Español tiene sus precedentes en la novelística del Siglo de Oro con *El Quijote*, *Lazarillo de Tormes*, *El Buscón* y otras de igual corte realista.

Entre los máximos exponentes del Realismo Español están Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas (Clarín). Esta novela se apoya en la extensa tradición de la europea a cargo de los ingleses, rusos y franceses.

El Realismo Español se inicia con la obra naturalista de Benito Pérez Galdós, *La Desheredada* (1881) inspirada en la obra del francés Emilio Zola. Aparece en el panorama de las letras naturalista española Doña Emilia Pardo Bazán con su polémica obra *La Cuestión Palpitante* (1882) y con *La Tribuna*, primera novela española cuyo

protagonista es la clase trabajadora de la llamada Generación del 98. Obra realista y naturalista a la española con una literatura comprometida y progresista desconocida anteriormente.

En España la tendencia realista tendrá importantes repercusiones en los posteriores escritores como en la Generación del 98.

2.2.1.1.2. Características específicas de la novela realista española

La novela española realista presenta características que le son muy propias y que la distinguen de las demás, así se observan las siguientes:

2.2.1.1.2.1. El Costumbrismo

Sus máximos exponentes son Pérez Galdós y Clarín, cultivaron una forma entre el relato y los artículos periodísticos con la finalidad de describir la sociedad a través de los tipos genéricos (la campesina, el torero, el alguacil) con todas sus complejas interioridades.

El Realismo Español recrea los espacios en que se desenvuelven psicológicamente y romerías. Todos estos elementos serán utilizados con gran maestría y de forma estilísticas por autores tales como Pedro Antonio de Alarcón, Fernán Caballero, José María de Pereda, Emilia Pardo Bazán. De todos ellos fue José María Pereda quien elevó el Costumbrismo a la categoría de literatura.

La novela española presenta otro rasgo diferencial de la europea, específicamente de la francesa, en la apertura mental y la ausencia total de prejuicios sociales, culturales y religiosos a la hora de narrar las acciones de sus protagonistas.

La influencia rusa se observa en la novela española a través del Idealismo de tendencias pesimistas y de connotaciones religiosas. También, el Realismo español introduce otros tipos de personajes y modos en la novela del siglo XIX. Así, aparece el personaje cursi (subrayado propio) que surge en la segunda mitad del siglo. El señorito de la novelística española, es el burgués de nuevo cuño (recién creado), de connotación clasista y jactanciosa. El señorito aparece en casi todas las novelas del siglo XIX, unas veces caracterizado como el vil seductor de muchacha de clase baja y otros dando prueba de una conducta intachable.

Los ambientes de la novela española son propios de ámbitos rurales, el mundo aristocrático y la vida provinciana, pues como bien dice Galdós “no existe en España

escritores urbanista al 40% del estilo de sus precursores, Dickens y Dostoevski”, por lo cual la novela realista española del siglo XIX desembocará en las novelas psicológicas o espirituales influidos por los rusos

La defensa de una tesis (la novela tesis presentan conflictos de orden religiosos, políticos, sociales, etc) es otra de las características de la novela española realista. Los narradores escriben sus obras enfocando la realidad desde su concepción moral y con un lenguaje coloquial y popular, que sitúa a los personajes en su ambiente real

El florecimiento del Realismo se dio como producto del auge de la clase media o burguesía de sucesivas revoluciones (1789, 1820, 1830, 1848) fue conquistando el poder político

2.3. ANTECEDENTES DE LA NOVELA HISPANOAMERICANA

La novela hispanoamericana se inicia a mediados del siglo XVII con *El desierto prodigioso y prodigio del desierto* del colombiano Pedro Solís de Valenzuela, aunque no es correcto afirmar que con dicha novela ve la luz la novela hispanoamericana, ya que anteriormente a este suceso literario hubo rasgos novelescos algunos han dejado una impronta en las letras americanas, tales como las crónicas de los primeros

conquistadores, con quienes se inicia la literatura hispanoamericana, hombres sin conocimientos literarios, pero eran hombres de acción. Por tal razón, sus composiciones carecen de unidad y belleza artística, sin embargo, sus páginas estaban impregnadas de vitalidad y emoción ante la visión del nuevo mundo. Entre los principales se cuentan Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Fray Bartolomé de las Casas, Bernal Díaz del Castillo

Posteriores a ellos, se puede ubicar a Alonso de Ercilla quien con *La araucana* muestra los primeros perfiles novelados en Hispanoamérica. Luego aparece la primera novela colonial del siglo XVII, de Pedro Solís y Valenzuela, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, obra mixta en la que se mezcla la narrativa y la poesía. Después de *El desierto prodigioso* aparece en el panorama literario narrativo la novela del indio en la pluma del Inca Garcilaso de la Vega y *Ollantay*, de autor anónimo.

En el siglo XVIII surge la figura de Juan Rodríguez Freile, colombiano, quien en *El carnero*, narra la vida de su época de forma amena y divertida en las que se observan rasgos novelescos. Cabe mencionar dentro de este grupo a Núñez de Pineda con *Cautiverio Feliz*, *El episodio amoroso o Restauración de la Imperial*, de Barrenechea, *Los infortunios* de Alonso Ramírez, de Sigüenza.

No obstante, todo este recorrido no fue hasta el siglo XIX que la novela adquiere valor literario por la cual empieza a despegar y consolidarse en el siglo siguiente.

2.4. TENDENCIAS LITERARIAS HISPANOAMERICANAS DEL SIGLO XIX

En Hispanoamérica en el siglo XIX, en lo que respecta a las letras, afloran nuevas tendencias o corrientes literarias como el Romanticismo, Realismo, Naturalismo y Modernismo

El Romanticismo aparece en la primera mitad del decimonono dejando su impronta en las letras hispanoamericanas como movimiento literario Durante esta época la mayoría de los países latinoamericanos alcanzaron sus independencias, razón por la que se vivió un periodo de consolidación nacionalista, lo que produjo una restauración política, social, económica y cultural para los pueblos hispanos

Bajo este contexto libertario, el movimiento romántico alcanza su mas alto esplendor, constituyéndose en un precedente para los sucesivos movimientos y paradigma de la nueva realidad latinoamericana Todo esto desemboca en un costumbrismo como nota dominante de estos años de vigencia romántica, de esa manera en Latinoamérica se intensifica la efervescencia literaria y durante la segunda mitad del siglo XIX adquiere vigencia el Realismo, luego, el Naturalismo y por último el Modernismo, tendencias estéticas cultivadas, fundamentalmente, en la novela hispanoamericana.

2.4.1. La novela hispanoamericana del siglo XIX.

Los antecedentes de la novela hispanoamericana hay que ubicarlos en el siglo XVIII en formas de relatos novelescos *Cautiverio feliz*, de Núñez de Pineda, *El episodio amoroso o de restauración de la imperial*, de Barrenechea, *Los infortunios* de Alonso Ramírez de Sigüenza.

Sin embargo, la primera novela formal tuvo su génesis en México (1816) con los románticos, en la segunda mitad del siglo XIX, en forma de folletín, *El periquillo sarniento* del periodista José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827). La misma surge de las circunstancias políticas de entonces. Fruto tardío de la picaresca del siglo de oro y obra incipiente del ingenio narrativo hispanoamericano. Obra comprometida con las causas sociales que persevera a lo largo de todas las letras hispanas aún a través de las sucesivas transformaciones.

A partir de su nacimiento literario, la novela hispanoamericana ha adquirido características propias en cada uno de los periodos antes mencionados del siglo XIX.

2.4.1.1. Romanticismo

Movimiento procedente de Europa que se inicia en América con la pluma del argentino José Esteban Antonio Echeverría con su obra *Elvira o La novia de plata*, periodo comprendido entre 1832-1882, no es un romanticismo genuino sino que coexisten con otras corrientes ya que “ en América los movimientos y las escuelas no se dan puros sino mezclados (.), ese romanticismo se da mezclados a elementos clásicos, parnasianos y realistas” (Morales, 164 p) Abogaban por una libertad total Era la época de las luchas independentistas tanto en el campo de las ideas como en la acción, luego los escritores hispanoamericanos hicieron de su pluma un instrumento para la denuncia social, a la vez, que contribuían hacer de la cultura nacional una literatura auténtica, con sus escritos combatían tiranías, otros exaltaban los sentimientos o rindieron culto a el exotismo americano Dentro de la corriente romántica se ubican la novela histórica, indianista y indigenista La novela hispanoamericana, nace con la figura del cubano Cirilo Villaverde (1812-1894), con *Cecilia Valdés o La loma del ángel* una de las mejores novelas cubana de este periodo Otros novelistas románticos que marcaron un hito dentro de esta literatura se encuentran José Mármol, argentino, quien escribió una novela histórica de corte romántico, *Amalia* (1851), es una de las novelas más célebres de la literatura hispanoamericana.

Una verdadera joya narrativa romántica es *María* (1867), novela sentimental, del

colombiano Jorge Isaacs, es sin duda “una de las mejores creaciones más hermosas y más cercana a la perfección que haya producido la literatura hispanoamericana ” Según palabras de Morales

También se incluyen en este grupo la novela indianista *Sab* de Gertrudis de Avellaneda, autora cubana y *El Enriquillo*, novela indianista romántica del dominicano Manuel de Jesus Galván, en la que mezcla la historia y la ficción, las cuales la hace ser una de las mejores novela de su clase en las letras hispanas del siglo XIX

2.4.1.2. Realismo

El Realismo Hispanoamericano se nutre de las fuentes francesa y española, Balzac, Flaubert, Daudet, Maupassant, Galdós, Pereda, Valera y otros Por ellos, los novelistas hispanoamericanos se interesan por escribir novelas que representen un cuadro de su sociedad con intención didáctica, ya sea a través de la crítica o alguna tesis social Entre sus características es oposición entre sí de los ambientes campestre y el urbano mostrando simpatía por el primero Por otro lado, abandona el pasado histórico o el exotismo y se sumerge en la sociedad y el ambiente del momento para extraer sus actantes, conflictos, ambientes y problemas El mejor género en donde se manifiesta el Realismo, es en la novela

Las primeras manifestaciones de la novela realista hispanoamericana datan hacia 1860 en pleno auge del romanticismo lo que le impide dominar una época, ya que coexiste con el romanticismo primero de una forma débil y con fuerza a partir de 1880, razón por la cual no se habla de una época realista en Hispanoamérica, sino que se liga siempre al romanticismo

La novela realista hispanoamericana se inicia con el Chileno Alberto Blest Gana, entre sus obras se cuentan, su primera novela realista *La aritmética en el amor* (1896), después le siguió *Martín Rivas* (1862), es la más popular de sus novelas También, fue autor de *Durante la reconquista* (1897), *Los transplantados* (1904), *El loco estero* (1909) Todas sus obras fueron realistas, y las tres últimas son sus mejores cartas de presentación de esta narrativa

Otro que se destaca en esta tendencia es el colombiano Tomás Carrasquilla, autor de obras como *La Marquesa de Yolombó* (1928) y de *Grandeza* (1935) Se incluye en este grupo al argentino Roberto J Payró con *El casamiento de Laucha* (1906), *Pago chico* (1908) A éste mismo tipo de novela pertenece *Manuela* del colombiano Eugenio Díaz En las postrimerías del Realismo surge el novelista uruguayo Eduardo Acevedo Díaz, considerado el novelista de la independencia y de las guerras civiles en Uruguay con *Ismael* (1888), *Nativa* (1890), *Grito de gloria* (1893) y *Lanza y Sable* (1914) Las tres primeras forman un tríptico, que lo elevan entre los mejores novelista de Hispanoamérica

Sin embargo, sólo la primera novela es la que le ha dado renombre como literato. Se le conoce como el padre de la novela nacional uruguaya. Presenta en sus obras la realidad de la sociedad uruguaya de entonces consolidando su nacionalidad.

Dentro del Realismo se ubica la novela gauchesca. La primera obra gauchesca sin estructura formal es la de Calixto Bustamante o "Concolorcorvo", *El lazarillo de ciegos caminante* (1773). Luego le sigue el argentino Domingo Faustino, con *Facundo*, Alejandro Margarñón Cervantes, con *Caramarú* (1848), primera novela uruguaya que tiene al gaucho como personaje principal.

2.4.1.3. Naturalismo

Sucesor del realismo europeo, el Naturalismo coexiste con el Realismo, inspirado por Emile Zola. El Naturalismo se inspira en el positivismo de Comte y en las teorías de la herencia de Darwin que presenta al hombre como producto de la herencia y del ambiente y hace descripciones minuciosas de los aspectos más crudos y desagradables de la realidad, pero dando solución.

En esta corriente ubicamos al argentino Eugenio Cambares, autor de *Sin rumbo* (1883), su obra más importante, además, se encuentran Lucio V. López con *La gran*

aldea (1884), Manuel Gálvez, *Historia de arrabal* (1922), el uruguayo Carlos Reyles, con *Beba*, (1894), *La raza de Caín* (1900), el chileno Baldomero Lillo con *Subterra*, Alberto Blest Gana con *Durante la reconquista* (1897)

Dentro del Realismo-Naturalismo se incluye la novela regional con el mexicano Facundo Gamboa y su obra capital es *Santa* (1903) El regionalismo adquiere las variantes del indianismo, indigenismo y criollismo. Inicia el Indianismo Carlos Reyles con *Por la vida* (1888), también se incluye en este grupo al mexicano Mariano Azuela, con *Los de abajo* (1916), es la novela de la revolución mejicana y su obra más interesante Introduce el Indigenismo el boliviano, Alcides Agueda, con su *Raza de bronce*. a su vez, el ecuatoriano Jorge Icaza, publica en 1934, *Huasipungo* para cerrar

2.4.1.4 Modernismo

Surge como una reacción contra el Realismo y el Naturalismo en nuestro continente, no los desplaza sino que coexisten como los anteriores y coadyuva al panorama de las letras con su estilo suntuoso, su exotismo, neologismos de resonancias musicales, cuyo precursor fue Rubén Darío con la publicación de *Azul* (1911)

El Modernismo fue un suceso americano pues por primera vez América aporta a las

letras castellanas y universales, una literatura genuina totalmente americana con la que se incorpora la literatura hispanoamericana a las letras universales

Podemos definir el Modernismo como un ansia de renovación, un intento de producir su propia estética a través de una atmósfera exquisita diferente al simple registro de la realidad. Se preocupa por un proceso constante de creación, razón por la cual actúa sobre la prosa más que el verso, quien se favoreció en cuanto a temas y recursos estéticos. El Modernismo es una estética acrática. La primera novela modernista fue la del colombiano José Asunción Silva, con *De sobremesa*

Otros exponentes Manuel Díaz Rodríguez, con *Ídolos rotos* (1901) y *Sangre Patricia* (1902), también pertenece al mismo el argentino Leopoldo Lugones, *La guerra gaucha*, el uruguayo Carlos Reyles, con *El embrujo de Sevilla* (1922), *La gloria de Don Ramiro*, del argentino Enrique Larreta, *La vorágine* del colombiano José Eustacio Rivera, y el uruguayo Julio Herrera y Reissing, con *Los éxtasis de la montaña*

2.5 . Uruguay Siglo XIX

2.5.1. Contexto histórico

Geográficamente Uruguay es un estado artificial que solo pudo originarse por la

conjunción de una serie de factores como las ambiciones enfrentadas del Brasil y la Argentina que se anularon y desembocaron en la creación de un Estado tapón, las conveniencias europeas, especialmente, de Inglaterra y por último la férrea voluntad del pueblo uruguayo

La historia uruguaya del siglo XIX está llena de enfrentamientos violentos y de inestabilidad política como en toda Hispanoamérica. La Guerra Grande que vivió Uruguay fue un extenso conflicto civil entre los países del Río de La Plata Argentina y Uruguay 1839 y 1851, en la cual estuvieron involucrados los bandos políticos opuestos de esos países, pero también, tomaron acciones en el conflicto las grandes potencias de la época Francia, Inglaterra, el Imperio del Brasil y las fuerzas italianas.

Los bandos políticos eran los Federales, de Juan Manuel Rosas de Argentina, aliado del presidente uruguayo Manuel Oribe, quien encabezaba el partido Blanco. Sus rivales el partido argentino de Los Unitarios, comandados por el General Juan Lavalle, y sus aliados uruguayos Los Colorados, representados por el general Rivera.

Esta guerra vino a hacer un reflejo de la Argentina entre Federales y Unitarios, pero con la diferencia que los bandos uruguayos eran Los Blancos y Los Colorados, que se convirtió en una disputa entre Rivera y Lavalle. La misma vino a dividir el país en dos gobiernos.

Una vez culminada la guerra por los colorados, y las elecciones en 1903 por José Batle y Ordóñez (1856-1929), del partido Liberal de los colorados se observa un periodo de prosperidad y paz civil en Uruguay que permitió su modernización y el avance de su literatura.

2.5.1.1. Literatura uruguaya siglo XIX

La literatura uruguaya desde sus inicios está íntimamente ligada a la de Argentina, en especial con la de Buenos Aires. Ambas se relacionan íntimamente, por lo que se le conoce como literatura río- platense. Esto debido a las fluctuaciones políticas que se daban en estos países, cada quien se refugiaba en el país vecino. De ahí que la mayoría de la literatura Argentina fue escrita en Uruguay (Montevideo) y viceversa, la uruguaya en Buenos Aires.

A partir de la primera década del siglo XIX es que la literatura uruguaya comienza definitivamente a despegar como se verá a continuación y su primera expresión se da con *Tabaré* (1888) de Juan Zorrilla de San Martín, despertó lo que se traduce en una calidad cultural sin precedente que no tiene equivalente a otra y que permitió al Uruguay tener un papel de primera fila en la creación del modernismo arielismo con Rodó, Herrera y Reissing y Reyles.

La poesía gauchesca es una nueva modalidad lírica que aparece en la primera década del siglo XIX. Se refiere al conjunto de poemas escritos por autores urbanos ilustrados, en la cual emplea el lenguaje gauchesco o lenguaje convencional del habla rural.

El poeta gauchesco considerado el iniciador de esta forma literaria en Uruguay es la figura de Bartolomé Hidalgo, con lo más representativo de su producción *Cielitos y Diálogos*. Paralelamente a ésta se desarrolló una poesía de tendencias neoclásicas, representadas por Francisco Acuña de Figueroa.

A finales del siglo es cuando definitivamente la literatura uruguaya adquiere su propia fisonomía con *Tabaré* ya mencionada, la cual despertó lo que podemos llamar como un florecimiento cultural. A partir de entonces, la literatura uruguaya, a través de su juventud refinada y obsesionada con la perfección, demostró el arte que poseían.

2.5.1.1 .1. El Romanticismo

Quien inicia el romanticismo uruguayo es Juan Zorrilla de San Martín, con *Tabaré*. Es el período de la Guerra Grande, por lo que Montevideo se convierte en el centro del desarrollo intelectual. Entre los primeros poetas románticos se encuentra a Adolfo Berro, Juan Carlos Gómez. Los historiadores más destacados son Andrés Lama, Eduardo

Acevedo Diaz, sus trabajos más importantes son *Artigas*, *Jefes de los orientales* y *Protector de los pueblos libres e Historia del Uruguay*

En el segundo período romántico se encuentran Isidoro de María, Alejandro Magariños Cervantes. La crítica y la historia está representada por Juan Carlos Blanco

2.5.1.1.2. Modernismo

El Modernismo en Uruguay da sus primeros frutos en la prosa y no en el verso como en los demás países hispanoamericanos

La figura más sobresaliente del modernismo uruguayo lo ostenta José Enrique Rodó, considerado el más grande ensayista modernista. En la prosa, específicamente, en la novela se ubica a Carlos Reyles, considerado el mayor novelista de esta generación en Uruguay con *Primitivo* y *El embrujo de Sevilla*.

Otro de los prosistas que se suma al Modernismo es Horacio Quiroga, autor de relatos más que novelas. Espíritu pesimista de la época. Sus obras más representativas *Cuentos de amor, de locura, y de muerte*, *Cuentos de la selva*, Julio Herrera y Reissing, poeta,

entre sus obras destacan *Primeros Poemas*, *Las pascuas del tiempo*, *El collar del Salambo*

2.5.1.1.3. Realismo y Naturalismo

Si bien en la última década del siglo XIX y en las dos primeras del XX se desarrolló el Modernismo, no es el único que se dio, pues converge con otras tendencias como son el Realismo y el Naturalismo. Esta época es conocida también, como Post Modernismo, se destacan, Alejandro Magariños de Cervantes, con *Caramurú* de corte realista e iniciador del género en Uruguay, Carlos Reyles con *Beba*, *La raza de Caín*, *El Terruño*. Continúa Javier Viana cuya obra pertenece al naturalismo gauchesco, con *Gaucha y Guri*, en donde se destaca la temática rural.

Otros escritores de corte realista Florencio Sánchez, dramaturgo con *Mi hijo el doctor*, *Barranca abajo*. Ernesto Herrera, *El león ciego*, *El estanque*. Samuel Blixen, cuentista, novelista, además de cronista y crítico teatral. Se cuentan entre los poetas realistas a Julio J. Casal, poeta de corte simbolista.

Por último están Eduardo Acevedo Díaz denominado el padre de la novela uruguaya en sus obras retrata la sociedad uruguaya con *Ismael*, *Grito de gloria*, *Nativa*

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de Investigación

El esquema metodológico en el presente estudio es, eminentemente, de carácter descriptivo, ya que según Salkend una investigación descriptiva es aquella en la que “se reseñan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio”, debido a que el propósito es determinar aquellos rasgos que identifiquen el esteticismo realista y los personajes como técnica en la producción literaria *El embrujo de Sevilla* del uruguayo Carlos Reyles

3.2. Diseño de Investigación

La misma es una investigación no experimental que se realizará a través del estudio o análisis de la obra seleccionada

3.3. Variable Independiente

El realismo estético y el personaje como técnica en *El embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles

3.3.1. Variable Dependiente

Las características de la novela realista del siglo XIX

3.4. Población y Muestra

La población seleccionada para este estudio es la producción novelística de Carlos Reyles que pertenece a la literatura hispanoamericana del siglo XIX

Para llevar a efecto esta investigación se toma como muestra de la extensa narrativa reyleana su obra *El embrujo de Sevilla*

3.5. Fuentes de Información

La información necesaria para llevar a cabo esta investigación se obtendrá directamente de la novela *El embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles, como fuentes secundarias se trabajará con la novelística del siglo XIX relacionadas con el tema en estudio; además de libros de teorías o análisis literario, Internet, revistas y diccionarios especializados en el tema

3.6 Técnicas o Instrumentos de Recolección de datos

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fue la lectura directa de la novela *El embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles y el análisis de documentos sobre el autor y sus obras

3.7. Limitaciones

Una de las limitaciones que surgió en esta investigación fue la falta de un trabajo de este autor con el que se pudiera contrastar este estudio

CAPÍTULO IV

TRAYECTORIA LITERARIA DE CARLOS REYLES

4.1 Perfil Biográfico

La novela hispanoamericana se inicia a partir del siglo XIX, aunque la narrativa de este siglo es pobre e incipiente, existen grandes exponentes de este género, que particularmente, han dejado sus huellas en la literatura hispanoamericana, contándose entre ellos al uruguayo Carlos Reyles, quien es el que mejor encarna la evolución del género en Uruguay, ya que incursionó en las diversas tendencias estéticas del momento

Además, para comprender la obra de un escritor se hace pertinente conocer su contexto histórico y sus antecedentes biográficos, puestos que los mismos están íntimamente ligados a su literatura. Saber más de un escritor permite una mayor comprensión de su obra, ya que en la misma convergen sus experiencias que van formando su estructura literaria. Es por ello que se ofrece en este apartado un sucinto recorrido por la vida y obra de este trascendental y controversial escritor hispanoamericano, que trascendió a las letras universales por su polifacética y autodidacta formación literaria.

4.1.1 Vida

Carlos Claudio Reyles Gutiérrez, autodidacta. Es un personaje polifacético quien dentro

de su prolija trayectoria literaria cultiva la más diversas creaciones artísticas como dramaturgo, ensayista, novelista, cuentista, periodista, además, docente y político, pero quien lo da a conocer son sus novelas

Reyles llegó al mundo un 30 de octubre de 1868 en Montevideo. Descendiente de una familia cosmopolita, su padre un acomodado estanciero irlandés y de madre andaluza. Su posición económica le facilitó su entrada al mundo de las letras. Su vocación literaria contribuyó al desarrollo del género en Uruguay y, por ende, a la formación de la literatura en su país e hispanoamericana, y no sólo contribuyó al desarrollo de la cultura, de las letras, sino que coadyuvó al mejoramiento agropecuario implementando nuevas técnicas de ganadería y del cultivo

Desde muy joven siente el llamado de las letras destacándose con la narración extensa. A los dieciocho años, al igual que el padre, siente fascinación por las mujeres andaluzas, casándose con Antonia Hierro, hermosa cantante de una compañía de zarzuela, quien recorría el mundo presentando la obra. Viajero incansable, después de la muerte de su padre, decide recorrer el mundo con su esposa. Al igual que la mayoría de los escritores hispanoamericanos, no puede sustraerse de la fascinación y encanto de la ciudad de moda del momento, París, por lo que hace una escala de años en la misma. Otra de sus ciudades preferida la cual lleva en la sangre y siente un especial interés es Sevilla, escenario de su novela más difundida e importante *El embrujo de Sevilla*

De vuelta al Uruguay su relación conyugal zozobra con el consecuente divorcio en 1906. A partir de entonces, se refugia en el campo y en las letras en las cuales invierte grandes sumas de dinero que diezmaron su caudalosa fortuna, aunado a la vida disipada de lujo y derroche que llevaba. Para hacer frente a su crítica situación económica el gobierno lo nombra como su representante en Sevilla durante la Exposición Iberoamericana de 1929. Además, ejerció ciertos cargos políticos, más honoríficos que de acción, fue profesor, presidente de servicios de radio difusión.

Dentro de los grandes acontecimientos que le tocó vivir y que influyeron en sus ideas y filosofía de la vida están la Guerra de Europa 1914, en la que participo Francia y por quien tomó partido debido a su interés intelectual y cultural, y la más cercana La guerra grande de su país, crudos conflictos entre los partidos políticos de entonces. Ambas marcaron su quehacer literario y su cosmovisión del mundo. Murió en Montevideo el 24 de julio de 1938.

4.1.2 Formación Literaria

Reyles es de una sólida y vastísima formación cultural- arte, literatura, filosofía, ciencia- que hicieron de él uno de los novelistas más intelectual de Hispanoamérica. Su vida de escritor la inicia como naturalista, pero la crítica lo ubica dentro del Modernismo, aunque en su producción literaria confluyen las corrientes del momento- Romanticismo,

Realismo, Naturalismo y Modernismo que domina y maneja a la perfección. Esta amalgama estética lo sitúa en un lugar preponderante de la novelística uruguaya y, por consiguiente, de la hispanoamericana.

Su literatura se alimenta de muchas fuentes, ya que era un lector insaciable, de la cual proviene su intelectualismo y amplia cultura. Una de las fuentes de la cual bebe su narrativa es la francesa a través de la descripción detallada de Balzac, la experimentación de Zola, la búsqueda de perfección de Flaubert, de la italiana se nutre del fatalismo de D'Annunzio, de los rusos adquiere la psicología emotiva de Dostoievski y el miticismo social de Tolstoi, de los alemanes la filosofía de Nietzsche, de los españoles los cuadros de costumbres de Pereda y Galdós y de los hispanoamericanos la defensa de lo propio, lo americano, la originalidad en las formas de Rodó y Darío.

Este caleidoscopio cultural de la cual “se nutre cultiva en él su índole individualista” (Zum Felde, p 2) que le permite desarrollar su propio arte de novelar. Empezó a escribir muy joven, a los veinte años, su primera novela *Por la vida*, posteriormente continúa su labor literaria con sucesivas obras.

4.1.3 Producción Literaria

La posición intelectual de Reyes es la de un esteta. Sus teorías y praxis estéticas

son propias del Modernismo, aunque la técnica que mejor maneja en sus producciones es la del Realismo. Su prosa es producto de las continuas lecturas cosmopolitas.

Su primera producción fue siendo muy joven a los veinte años, titulada *Por la vida* (1888), novela mezcla de autobiografía e imaginativa, cosas de principiantes que el mismo autor, según Pedraza, desechó ya que “se encargó de retirar y destruir las copias impresas de esa novela” (Pedraza, p.489) que al final quedaron en el olvido.

A esta producción juvenil le siguió su primera novela seria de corriente realista-naturalista. *Beba* (1894), una de sus mejores novelas que inaugura su primera etapa modernista, es un canto a la vida del campo, en la misma desarrolla un asunto crudo y chocante sobre los amores incestuosos de una sobrina casada y un tío solterón que culmina en suicidio. En ella plantea la tesis naturalista de los nocivos efectos que produce las relaciones entre familiares. En la misma presenta cuadros de la vida social del país de aquella época con exactitud.

Los problemas de la época influyeron en su producción novelística y pública, entonces, sus *Academias*, que corresponde a la segunda etapa modernista, series de novelas alegóricas que reflejan los problemas decadentes del siglo. Éstas se publicaron en 1896, 1897, 1898, conformando la obra *Primitivo, El extraño y El sueño de rapiña*, en donde se observan las influencias de Oscar Wilde, Barres y D’Annunzio en cuanto a los

caracteres de los personajes. Fue una obra muy criticada por Valera que la tacha de “última moda de París”

En 1900 publica otra novela de tendencia naturalista, *La raza de Caín*, en donde se advierte la influencia de Emilio Zola en la cual Reyles da libre curso a sus convicciones anti-intelectualista. Es una novela de tipo psicológico en donde Reyles retoma el personaje de *El extraño*, Julio Guzmán, mostrando su lado negativo que representan las ideas fracasadas que desembocan en el desequilibrio social; en contraposición se encuentra la familia Crooker, poderosa, rica que representa la salud, el equilibrio, el espíritu de trabajo y por ende la renovación

Dieciséis años después aparece su novela *El terruño* (1916) que es novela regionalista, un canto a la ganadería intensiva uruguaya, cuya protagonista es Magamela, madre de una numerosa prole, que trabaja sin descanso. *El terruño* es más bien una sátira. Su novela más difundida fue *El embrujo de Sevilla* (1922) en donde el escritor abandona lo rural y gauchesco para tratar temas urbanos, trasladándose a una ciudad europea, España, específicamente, en Sevilla

El embrujo de Sevilla es la más intensa y la más lírica de las novelas reyleana, es su novela artística, en ella aflora el interés, el hechizo que ejercía la ciudad andaluza sobre el escritor uruguayo en la que destaca lo tradicional, lo folclórico, típico, lo salvaje y

sensual del arte de la ciudad sevillana y de la cultura española. Con la misma recupera el autor el realismo de las primeras novelas, pero en “su faz puramente estética y en su sensibilidad inmediata de la vida” (Pedraza, pp 490-491)

En ésta presenta a la Sevilla del siglo XX, la del cante flamenco, la del cante jondo y del toreo, salpicado con” los problemas de la España” enmarcado con las pasiones y frustraciones de sus actantes principales Paco y Pura.

Su siguiente novela *El gaucho florido* (1932), es la última de sus novelas importantes, es la narrativa de la estancia uruguaya con “gauchos crudos”, el personaje retrata a un peon que Reyes conoció en una de sus estancias y a través de la misma evoca los recuerdos infantiles en su estancia o rancho

Póstumamente se publicó *A batallas de amor Campos de Pluma* (1939) Además, fue un ensayista de esmerado estilo y habilidad descriptiva *La muerte del cisne* (1910), ensayo filosófico al estilo nietzscheano, en donde el autor abandona el Modernismo, así como el humanismo y la intelectualidad en sus obras por el realismo y el materialismo Esta obra es considerada por el crítico Zum Felde como la antítesis de Ariel, en ella Reyes rechaza lo ético y tradicional del humanismo La obra se encuentra dividida en tres partes *Ideología de la fuerza, Metafísica del oro y La flor latina*, le siguen *Diálogo límpicos y Incitaciones* Hizo algunas obras dramáticas

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE *EL EMBRUJO DE SEVILLA* DE CARLOS REYLES

5.1. Antecedentes de *El embrujo de Sevilla*

La narrativa hispanoamericana despliega todo su esplendor a mediados del siglo XIX principios del XX, producto de esta creciente actividad literaria sale a la luz *El embrujo de Sevilla* del escritor uruguayo Carlos Reyles. Un autodidacta, amante de los viajes, recorre el mundo como un observador inquisitivo, minucioso, para trasladar a la pluma su observación directa de la realidad. De su espíritu crítico- analítico del contexto en el que se desenvuelve es su producción más importante *El embrujo de Sevilla* (1922)

Novela que se ubica dentro de la corriente modernista, pero que en la misma coexisten las tendencias literarias del siglo Romanticismo, Realismo, Naturalismo y Modernismo una en mayor proporción que las otras como es el caso del Realismo, ya que es la técnica que mejor maneja Reyles. Por tal razón, *El embrujo de Sevilla* es una producción realista- modernista.

Obra en que el autor hace patente su afecto por una de las más importantes ciudades andaluzas, Sevilla. La que deslumbró a Reyles y con la cual hace un tributo a la ciudad sevillana del siglo XX, que supo dejar una honda impronta en su alma de artista, al ser una de las pocas urbes europeas que mantiene incólume sus tradiciones, sus raíces, características que defiende y patentiza en su producción.

5.1.1. Razón del título

De todos los elementos que conforman la novela el título es el más importante, pues se constituye en el primer umbral de la obra, el primer contacto entre el lector y el escritor, a su vez dota a la novela de unas dimensiones sociales trascendentales. Una de las cuales es determinar su función que en el caso de *El embrujo de Sevilla* es referencial, puesto que ubica al lector en el contexto geográfico en donde se desarrolla la diégesis, Sevilla. Atendiendo a la clasificación del título de Gerard Genette, *El embrujo de Sevilla* encaja dentro del título temático al sugerir al lector sobre el asunto central de la obra.

Además, el título metafórico, *El embrujo de Sevilla* indica el grado de magnetismo que para Reyles ejercía la ciudad española. A pesar de su amor al terruño, dos cosas la atraían de Europa: París y Sevilla. Esas eran sus dos grandes pasiones; ambas ciudades la atraían de modos diferentes. París era el centro cosmopolita, la ciudad luz de la cual bebía su fuente intelectual; mientras que Sevilla era el néctar que alimentaba su faceta festiva, dionisiaca de la cual degustaba el profundo sabor de la vida, lo tradicional.

Tal fenómeno de consustanciación reyleana por Sevilla es producto de la idiosincrasia temperamental del escritor uruguayo, la pasión que siente por la ciudad andaluza tiene cimiento en la sangre, dado que su madre era andaluza, una afamada bailadora de quien heredó el gusto por la cultura sevillana, especialmente, el baile flamenco, el cante jondo;

por parte de su padre obtiene el gusto por lo sanguinario, lo salvaje, pues se crió en un ambiente de toros, hierra. Su padre, un irlandés, era un reconocido estanciero que criaba famosos cornúpeto para el ruedo y cría.

Otra probable razón, es que Reyles quien era amante de la vida de juergas, se deslumbró por la Sevilla alegre, festiva, nocturna, por la despreocupación de sus gentes por los problemas existencialistas como el poco apego al trabajo de los sevillanos que tan bien retrata en el siguiente texto en boca del protagonista, Paco. “_olvidas Jarete, que nosotros los andaluces, estamos hechos para la juerga, no para el trabajo” (p 110)

Ese mundo de despreocupación de los sevillanos, materialista y pragmático coincidía con las ideas de Reyles que al igual que su actante principal sentía un “acendrado amor por las cosas de la tierra, buenas o malas el vino, el juego, las mujeres, los caballos y los toros” (p. 12)

Por consiguiente, qué mejor tributo a una ciudad, que retratar ese mundo y darlo a conocer a través de tres aspectos típicos por la que es famosa Sevilla. el baile flamenco, el cante jondo y el toreo, cualidades fundamentales que ejercían un hechizo sobre quienes la visitaban, y Reyles no era la excepción, máxime si la llevaba en las venas Sevilla era la fuente donde sentía el llamado más hondo y salvaje de la sangre Aunado al deseo de

buscar otros derroteros para encaminar su obra y nada mejor que voltear los ojos a la Madre patria, en una de las ciudades más tradicionalista y folclórica como Sevilla.

También pudo haber influido la tendencia del momento, el Modernismo, con su afán renovador de incursionar en otras esferas que no fuera la local, se dedicó a la búsqueda de los valores hispanos y lo ideal era buscarlos en la Madre Patria y de esa forma entrar al ámbito de las letras universales, e influenciados por los prosistas españoles de quienes era un asiduo lector Pereda, Galdós, Cervantes Reyles lo encontró en Sevilla durante sus largas estadías en la misma, en lo que tiene de típico, violento y bárbaro.

Finalmente, la última de las razones, quizás, la de mayor peso, la que influyó en su selección de escenario fue la polémica que protagonizó con Don Juan Valera, quien era entonces el árbitro de la crítica hispanoamericana, que ridiculizó su producción *Las academias* calificándola de “última moda de París” y cuyos actantes eran insufribles, degollantes y apestosos Reyles responde con esta novela para demostrar a su detractor que es capaz de incursionar en sus mismos ambientes y espacios para producir una obra de calidad literaria. La pugna que se convirtió en la más enconada del siglo caló en lo profundo de su alma, pues a pesar del tiempo, 25 años después, alude sobre el asunto en su novela en boca del pintor “Cuenca”.

“Estaba todavía bajo la deprimente impresión de su último fracaso *La ceguera*,

la mala fe y la estupidez radical e incurable de los críticos, particularmente, lo ponían fuera de sí. No alcanzaba a comprender cómo podían ser tan ignorantes, tan obtusos, tan alcornoques. Que discutan la calidad de mi pintura decíase está en el orden, que les irrite la acerba crítica que entrañan mis telas, lo comprendo, pero que no sospechen siquiera los valores estéticos y los elementos morales de que rebosan, es un *summum* que no me cabe en la cabeza.”

(pp 62-63)

Por todo lo anterior expuesto, nace *El embrujo de Sevilla* se observa una gran ternura que denota la pasión de Reyles, “El embrujo” por la ciudad, sus costumbres, historia, gentes, pues en su novela pinta cuadros vívidos de la típica Sevilla en su más íntimo sentir, en toda su raigambre popular. Sevilla es el embrujo de Reyles, toda ella lo encanta, así lo hace saber “ En Sevilla todo es así, todo habla al alma y a los sentidos, todo es hechizo, sortilegio, encantamiento ” (p.48)

5.1.2 Tendencias literarias en *El embrujo de Sevilla*

Carlos Reyles fue uno de los pocos escritores que dio una perfecta armonía en su producción de las tendencias más señaladas del género durante los siglos XIX y principios del XX. Así, en *El embrujo de Sevilla* se pueden observar rasgos de cada uno de estos movimientos

5.1.2.1. Romanticismo

El Romanticismo llegó a la novela con la independencia de cada país hispanoamericano en distintos momentos, razón por la que las tendencias coexisten en Hispanoamérica. Este movimiento impone los derechos de los sentimientos a la razón y en *El embrujo de Sevilla* se observa los rasgos románticos en el complicado cuadro amoroso entre los actantes Paco, Pura, Pitoche y Pastora. El narrador describe paso a paso las visitas, promesas y circunstancias trágicas en la que culmina este triángulo pasional Paco queda herido de gravedad por la traición de Pura al apuñalarlo con una navaja en una riña entre ambos pretendientes, al impedir pitoche que Pura se fuera con Paco.

“_¡No lo mates, Paco, no lo mates indino!_ gntó con ímpetu de loca. Paco seguía apretando. El Pitoche se retorció desesperadamente De pronto el torero abrió los brazos El gitano miraba a la Pura sin atreverse a creer lo que veían sus ojos, ésta también lo miraba a él como una demente trágica. En la diestra tenía la navaja tinta en sangre”

(pp 124-125)

Después de este suceso Pura queda en completo estado de shock pues no sabe por qué apuñaló a Paco amándolo como lo amaba. Le pide perdón a Paco y éste en un arranque de encontrados sentimientos, la perdona.

“ ¿Cómo comprenderás tu lo que yo misma no comprendo? ¿ Cómo explicarte lo inexplicable?__ añadió con profundo desaliento. Pero por la gloria de mi madre te juro que no te engañé, que no te vendí Cuando comprendí que ibas a matar a un hombre por causa mía, no sé lo que pasó por mí, perdí el juicio. Perdóname, Paco, o mátame, sin tu perdón yo no puedo vivir .”

(p 155)

Convencido Paco perdona a Pura y ciegos de amor se abrazan y besan apasionadamente

“ Y con arranque apasionado, con ímpetu de fiera se abrazaron y confundieron sus besos que parecían mordiscos, sus lágrimas, que parecían arroyos sus sollozos que parecían rugidos”

(p 155)

El toque romántico final, el sacrificio de amor de Pura, quien decide alejarse de Paco por una promesa a la Virgen de la Esperanza, si éste se recuperaba. Este sacrificio le permitirá a Pura mantenerse perennemente en el recuerdo de Paco

“_Si, Paco, después de cumplir en Semana Santa el voto que le hice a la Virgen de la Esperanza. Le prometí quitarme de en medio, sacrificar

mi amor a tu felicidad si te salvaba No te aflijas, Paco mío _ Créeme, eso es lo mejor. Yo siento que estorbo, que soy una amenaza para la dicha de todos_ y con voz quebrada y haciendo esfuerzo inauditos para no llorar, continuó_ Yo no puedo darte una felicidad completa como Pastora, que te quiere y no tiene mancha alguna ¡ Dichosa de ella! Lo hago por ti, Paco, lo hago por tu hermanita, lo hago por mí, porque ese sacrificio, el más grande que yo podía hacer, es lo único que me permitirá vivir sin remordimiento y mirarme, sin asco Lo único también que me asegurará para siempre tu amistad tu cariño sin recámara, todo ternura como yo quería ”

(pp 155- 156)

El ambiente, también participa en el cuadro romántico porque el autor supo amoldar el mismo a los estados anímicos de sus actantes, así muestra una naturaleza de acuerdo a la situación de alborozo, de felicidad embriagante de la pareja Paco y Pura.

“_ay, que bien huele la Seviya de mi alma. exclamó la bailadora respirando con fuerza el aire embalsamado por los penetrantes aromas de azahar y los efluvios olorosos de los patios, las rejas y los balcones__ Este olor trastorna, emborracha _ agregó, experimentando un mareo delicioso” (p 33)

Se observa el romanticismo en el deseo de restauración de los valores ideológicos, patrióticos y religiosos del autor pues alude al problema español que preocupa a todos y

no encuentran solución al mismo. “En aquella mesa se solía hablar tanto del problema español, que andaba de boca en boca perpetuamente sin que se resolviera nunca, . . .”

(p. 15)

Otro aspecto romántico presente en la novela es la vuelta al pasado, ese pasado histórico que añoraban los españoles del siglo XIX, y en el que Reyles se hace portavoz de ese deseo colectivo del pueblo español, de recuperar toda la gloria, bizarría y el espíritu aventurero de la raza de Colón, Cortez y el Cid Campeador

“ . Lo que el pueblo adora en el ruedo no es lo que dicen los periodistas, sino la gloria del pasado, la bravura, los desplantes donjuanesco, El Tronio, el cogote tieso, la sal y la pimienta de la raza ” (p 42)

Característica propia del Romanticismo es el subjetivismo con el que el autor muestra sus sentimientos particulares de Sevilla y la insatisfacción de los problemas existencialistas de la sociedad y el hombre

“ .¿Crees tú que es más útil y noble crear riquezas que engendrar goces?
 ¿Qué así no se puede vivir? Infundios, así vamos viviendo muy guapamente
 Cada uno en lo suyo. Somos diferentes, pero no inferiores a los demás hombres
 Cuando voy en mi jaca montao o le entro a un berrendo corto y con fatigas no

me cambiaría por el rey de la tierra. ¿Qué se perderán las colonias?, adelante con los faroles. ¿Qué el mundo se hunde? ” (p 41)

Paco representa la figura del héroe romántico a quien el pueblo admira por su bizarría y arrojo ante las vicisitudes

“ El culto del pueblo por el valor y la bizarría tuvo un ídolo más a quien levantarles altares, el amor a lo pintoresco y lo romántico sedujo a la aristocracia y la burguesía. Se supo que había amores contrariados y una niña muy bella que suspiraba . Sevilla no necesita más, Paco se hizo célebre.” (p 15)

La lista de los pasajes románticos en *El embrujo* es extensa en relación con el tema amoroso, escenarios y cuadros descriptivos de la sociedad Sevillana

El autor utiliza los amores de Paco y Pura como pretexto argumental para presentar a la verdadera protagonista, Sevilla.

5.1.2.2. Naturalismo.

Es una forma de realismo El novelista naturalista pretende interpretar la vida mediante

la descripción del entorno social y explicar los comportamientos del ser humano

En *El embrujo de Sevilla* se patentiza el naturalismo, además de las descripciones de ambientes y conductas de los personajes, a través del materialismo de Paco que para mantener su forma de vida y la de su hermana Rosario, decide hacerse torero. Su decisión se fundamenta en que otros personajes importantes al igual que él se vieron en la necesidad de ejercer otros menesteres entre ellos el toreo. —”Torero apretado por la necesidad como yo ¿no se ha hecho cómico uno grande de España?¿No alancearon toros el Cid Campeador, Carlos V y Don Juan de Asturias? .”(p 13)

Para los naturalistas la influencia del medio es determinante en situaciones importantes. Este rasgo se evidencia en Pura, quien se supera a través del esfuerzo continuo dejando atrás el mundo de miseria en la cual vivía, sin embargo, en un momento crucial de su relación con Paco surge su condición social, en favor de su raza. Al elegir entre Paco y Pitoche, durante una pelea entre ambos, se decide por su raza, es decir, por Pitoche Gitano al igual que ella y antiguo amante. Pura de forma traicionera le clava una navaja a Paco por la espalda mientras éste sometía a Pitoche.

Esta acción tomada en un momento de ofuscación la decidió su determinismo social para salvaguardar a uno de los suyos. Tal acción la hizo por instinto lo cual no la hace responsable de sus actos, porque su conducta y reacciones no dependen de su voluntad.

sino de elementos externos al igual que cualquier otro evento de la naturaleza “...¿Cómo comprenderás tú lo que yo misma no comprendo?¿Cómo explicar lo inexplicable? añadió con profundo desaliento__” (p 155)

En la novela el autor da a conocer los aspectos más crudos y las más bajas pasiones de sus actantes mujeres subyugadas por el machismo de sus maridos, envidias, ambición Ejemplo claro, que ilustra este punto, es el relato que hace el desbravador Brageli a Paco sobre la mala vida que tiene su hija (Pulida) por culpa de su marido Argüello, ambos son cantadores

“ Pero no siempre concluían las peleas así Por las noches, cuando el cantador volvía con una copa demás, las cosas tomaba otro cariz El iracundo majo arrojaba a su chula de la alcoba y cerraba la puerta con llave. Ella se quedaba allí tiritando de frío y gimiendo.” (pp 73-74)

Reyles ofrece en su obra más evidencia de las más bajas pasiones de envidia y reconcomio del cantador Argüello hacia Pitoche

“ . Tan absorbido estaba Pitoche que no echó de ver la llegada del Curro Argüello Éste lo contempló algunos instantes, siguió la mirada dormida del cantador, y en puntillas fue a sentarse a su lado Existían entre ambos una

de esas sombrías rivalidades que sólo se ven en los tablao y que degeneran comunmente en odio feroz (.)

Lo que más envenenaba la sangre era constatar que los admiradores incondicionales que tenía, los que hasta allí habían preferido su cante al de cualquier otro cantador, abandonaron sus filas y fueron a engrosar las de Pitoche ” (p 53)

También se presentan grupos colectivos. venteras, picadores, labradores etc.

5.1.2.3. El Modernismo

El Modernismo según Díaz-Plaja “no es una reacción anti romántica, como muchos creen, sino un intento de producir una estilización personal, una atmósfera exquisita por el simple registro de la realidad”; es decir que debe tener las características de una pintura impresionista. Es la estética del refinamiento. Es un modo de hacer tanto para la prosa como para el verso porque es un arte cuyo fin es el mismo arte

Sin embargo, a pesar de que estas características son comunes a toda literatura modernista se coincide con Ángel Morales, en que “no se puede reducir a una unidad uniforme la heteroclítica producción modernista”, pues los rasgos no son comunes en todos los escritores modernistas, y esto se debe a que el Modernismo no fue una escuela

con rasgos específicos, sino un movimiento en la cual confluyeron diversos y hasta contradictorias escuelas.

El embrujo de Sevilla encaja perfectamente dentro de esta tendencia ya que Carlos Reyles en su obra hace uso de toda la gama artística de la cual hace alarde el modernismo. El mismo se observa tanto en la forma como en su fondo, a través de una prosa artística, en su lirismo y musicalidad, en la temática urbana, exótica y cosmopolita, así como en el empleo de la sinestesia, amén de otros recursos y técnicas propias de esta corriente.

En *El embrujo de Sevilla* se observa ese arte acrático que tanto proclamaba Darío, ya que la teoría reyleana está libre de todo convencionalismo formal puesto que utiliza todos los recursos y técnicas a su alcance y profundiza más para dar a su obra el matiz individual deseado.

Descaba crear una novela que fuese capaz de revelar las nuevas realidades sociales, culturales y artísticas de su época para ello hizo uso del amplio bagaje literario y cultural que cultivó en sus viajes.

Dentro de las características, que son propias del modernismo, presente en “El

embujo de Sevilla” están las evocaciones históricas y mitológicas. El autor hace referencia a situaciones históricas como la injerencia de Estados Unidos en los conflictos armados en América, la pérdida de Cuba por parte de España; también alude a la mitología griega al nombrar a Júpiter, así como a figuras de la literatura española, El Cid Campeador, Pizarro, El conquistador; Don Pedro, “El cruel” y Felipe II

Se observan personificaciones de figuras del renacimiento Santa Teresa, Cervantes, y otros “Símbolo de la pintura y la filosofía de Cuenca era el “Don Quijote y Sancho” (p 57)

Se recrean ambientes suntuosos en las edificaciones sevillanas como La Catedral, La plaza de toro, La Giralda.

También se buscan los valores nacionalistas españoles a través de la cultura sevillana: sus costumbres, viviendas, arte etc

“ . si las viejas virtudes españolas no han muerto ya por falta de empleo, es quizá por la magia del redondel las galvaniza y conserva La bizarría y la majeza, que no podemos poner en la industria y el comercio, las ponemos en el arte taurino, el más viril y arrogante de todos, arte exclusivamente español

como no podía menos de ser siendo el más arrogante y viril, hecho con nuestros nervios y con nuestras entrañas, y por eso el único que les habla al alma de todos los españoles castizos .” (pp 41-42)

Hay una tendencia marcada a la narración y descripción con la que recrea el ambiente y la atmósfera de una época, el siglo XIX, específicamente, 1898

Se observa a través de sus obras el gusto por la adjetivación rara, insólita y preciosista. blancos cadavéricos, amarillos lívidos, negros sordos, rojos vinosos, azules rabiosos, interjecciones tonitruantes, pintiparadas marquesas, claveles borrachos.

El empleo de extranjerismos y neologismos summum, plein air, finiquitruculus, grechens

El uso de procedimientos que intensifican lo lírico y la musicalidad en la prosa reyleana tales como aliteraciones, repeticiones, interjecciones, sinestesia y otros

El Modernismo fue un movimiento de innovaciones, una fastuosa sinfonía musical que llevó al límite la retórica hispanoamericana. Reyes fue considerado un avanzado en su época con su teoría narrativa moderna, con sus prácticas narrativas allanó el camino

para las complejas, prolíferas y fascinantes literaturas posteriores vanguardia, los ismos, ultra, supra, y más tarde la novela contemporánea.

5.2. Técnicas y recursos presentes en *El embrujo de Sevilla*

Una parte esencial en toda obra literaria es la técnica y los recursos del cual hace gala el prosista en la estructuración de su obra, para ofrecer al lector belleza, incorpora en la narración sus emociones, al tomar una perspectiva o posición frente a los acontecimientos convirtiéndose en un personaje más de la obra

En *El embrujo de Sevilla*, Reyles muestra una riqueza y multiplicidad de elementos que contribuyen al desarrollo del discurso narrativo, entre los que se cuentan:

5.2.1. El punto de vista

El punto de vista que presenta Reyles en su obra es la tercera persona omnisciente, porque el autor describe minuciosamente todo lo que sienten, ven o escuchan los personajes, ausculta todo. Su actitud es omnímoda, externa- narrativa-descriptiva, en la cual ofrece una postura objetiva en la topografía y ambientes sevillanos; pero fuertemente

subjetiva-afectiva en cuanto a los sentimientos que plasma en la novela sobre la ciudad. Estos sentimientos se observan en la pasión desmedida de los personajes por Sevilla y sus artes típicas

Este narrador omnisciente equisciente corresponde a la técnica tradicional de la novela del decimonónico en la que el narrador no deja nada a la imaginación del lector, pues todo lo escudriña y desentraña al informar detalladamente de los hechos a través de los actantes. El narrador cumple a cabalidad su misión que es de contar los hechos con exactitud como una pintura de la realidad

5.2.2. Los Actantes

Los personajes en una obra literaria son imprescindibles. Son seres imaginarios que abundan en el mundo novelesco y en ocasiones son extraídos de la realidad. Razonan y actúan copiando gestos y acciones de figuras del mundo real. Son prototipos de la sociedad sevillana, personajes que vieron en la época los cuales fueron muy bien estudiados por Reyles para caracterizarlos con mucha exactitud en la obra y darle así una mayor veracidad a los hechos narrados.

Por tal razón, el autor presenta una galería de personajes secundarios en el que se

pueden observar diversos grupos. pintores, toreros, bailadores, cantores, banderilleros, vendedores, fonderos, en fin, figuras representativas de clases y estratos sociales sevillanos.

Un ejemplo de este personaje extraído de la sociedad y prototipo sevillano es el dueño o amo como se dice en la novela, de “El Tromo”, Silverio Falconetti quien existió y fue un gran bailador y cantador de la época. Luego en sus postrimerías se hizo dueño de un café de cante y baile flamenco para mantenerse en el ambiente artístico y lograr que otros artistas ascendieran a la fama.

5.2.2.1. Tipología de los actantes

Los personajes en *El embrujo de Sevilla* se mueven de acuerdo a sentimientos como el amor, celos, envidia, rivalidad, decepción, fracaso y otras profundas pasiones que anidan en el alma de sus actantes

Los personajes reyleanos encarnan de alguna forma la antítesis entre el idealismo intelectual y el sentido realista y pragmático de la existencia entre lo racional y lo salvaje: Paco, Pura, Cuenca, Pastora, Pitoche, Argüello, viven estas intensas emociones propias de la existencia de los sevillanos

Reyles a través de sus personajes da a conocer cada uno de los aspectos más dominantes de su individualidad “su erotismo de artista, amador, apasionado y acérrimo defensor de los valores vitales sevillanos los toros, el baile flamenco, el cante jondo, las procesiones, la pintura”

El novelista presenta una amalgama de personajes esenciales para dar a conocer la visión del mundo que representan, y para ello los retrata detalladamente para ver la sociedad sevillana reflejada en ellos, su ideal literario consiste en que se pueden construir grandes obras a partir del análisis de los personajes. Aquí se presentan los principales

Paco Quiñones Actante principal, fuerte, ágil y decidido, con solo 21 años (la misma edad de Reyles cuando quedó huérfano y millonario) representa la aristocracia sevillana, es el típico señorito arruinado quien por dinero incursiona en el salvaje arte taurino, pues es el único menester que conoce por haberse criado entre estos Pensó que por su condición de aristocrata nunca se vería en un apuro económico, por lo que no prestó mucho interés al estudio; sin embargo, debido al despilfarro de su herencia por parte de su tío y albacea, tiene que elegir entre los dos únicos oficios que proporcionan fama y dinero los toros y la política Prefiere el primero por parecerle más honesto.

Amante de las prerrogativas del oficio: mujeres, juegos, fiestas y sobre todo de la admiración del pueblo por el valor y la gallardía del toreo. Paco representa un símbolo

para los sevillanos, en él ven de vuelta el arrojo y la valentía del pueblo español del siglo XV, ya extinto, quienes eran hombres de espíritu aventurero que se lanzaron a la conquista del nuevo mundo y según Reyles es ese espíritu de lucha, de aventura lo que le falta al pueblo español del decimonónico para sacarlo del marasmo social, político y económico en que se encontraba inmerso

Pura, Puriya, Pureta Bailadora de flamenco de ascendencia gitana de la cual proviene su inquietante belleza. Su vida está llena de infortunios. Su primer marido, Pitoche, le dio muy mala vida. Se va en busca de fama y regresa triunfal como una afamada cantora y bailadora de flamenco

Su personaje es sinónimo de lucha y tenacidad para no dejarse vencer por la adversidad, otra característica propia de la raza española. A pesar de su humilde cuna y su aciaga vida, se muestra íntegra con nobles sentimientos que únicamente se ven empañados cuando hiere a Paco, desconociendo las razones para llevar a cabo tan desleal acto.

En este personaje se muestra la vena irónica de Reyles al dar un nombre que es sinónimo de pureza, sin mácula a un personaje que es lo opuesto a la acepción del mismo. Representa la parte de España golpeada, maltratada, pero con deseos de sobresalir, de asimilar todos los conocimientos que la pueda llevar a obtener el triunfo.

Cuenca Es el típico pintor fracasado, en espera de que sus obras sean aceptadas.

Reyles ofrece una descripción muy curiosa de este personaje.

“ el espíritu crítico-filosófico del pintor Éste no parecía sevillano. Tenía las barbas y el cabello casi rojos, por lo cual algunos le llamaban el “Jaro”, los ojos azules, la mandíbula inferior saliente, como los príncipes de la casa de Asturias, y el cuerpo cenceño, anguloso y desgarrado, pero en su alma florecían todas las gracias de la tierra andaluza” (p 16)

Reyles se identifica con este personaje y en su boca pone su ideología sobre las . y situación general de España a las que da algunas soluciones

Pepe Míguez. Amigo de Paco, sin oficio determinado Representa al hijo de papá de la aristocracia sevillana Sus únicas responsabilidades son pasarla bien con sus amigos El hablante lo presenta como un ser egoísta, que al momento de tomar decisiones se inclina por las que no lo perjudican y de esa manera quedar bien ante los ojos de su padre Antonio Esta actitud se observa en un diálogo con su hermana Pastora, al enterarse ésta que Paco se encuentra herido de muerte desea ir a su lado por lo que solicita su ayuda.

“ _Escucha, hermaniya ; haz lo que quieras, pero a mí no me metas en líos _ replicó Pepe, que, a la buena de Dios era un egoísta cuando

se trataba de su tranquilidad _.

Que no sepa papá de mi participación en esta fuga, porque esto es una fuga con todas las de la ley, desacato de la autoridad paterna, abandono del hogar y el resto que es lo peor ” (p 133)

Además, Pepe es el novio de Rosario la hermana de Paco, ambas parejas fueron arregladas por sus padres

Rosario Hermana de Paco, representa la inocencia y es poseedora de los sentimientos más puros, tanto es así, que debido a las diferencias que se dieron entre su hermano y Antonio Míguez, decide devolverle la palabra de matrimonio a Pepe que no la acepta. Para Paco su hermana es lo más vital en su vida, por ella se volvió torero, por ella decidió continuar su vida como si nada hubiese pasado, hacerse el fuerte y seguir adelante con su dignidad muy elevada. Por tal razón, Rosario le tenía un profundo amor filial a su hermano a quien le brindaba los más tiernos cuidados Sin embargo, desde que su hermano se metió a torero vivía en zozobra, situación que ocultaba a éste

“Rosario mentía. Lejos de estar tranquila, vivía llena de zozobras y pesadumbres, que le ocultaba cuidadosamente a su hermano. Desde que éste la comunicó, tres años antes su extrema resolución, y comprendiendo cuán inútil y pernicioso habría sido afligirse o contrariarlo, se propuso prestarle el arrimo de amor que su instinto

de mujer le decía iba a necesitar el novel torero para sobreponerse a los sinsabores que le esperaban vencer en la lucha y llevar a buen término su propósito.” (p 66)

Pastora: Novia de Paco, representa la obediencia paterna. Poseedora de una gran belleza que todos admiran y de la cual no hace alarde, muy por el contrario, sólo tiene ojos para su eterno amor aun cuando se le haya relacionado con otros importantes hombres por sugerencias de su padre. La gravedad del atentado a Paco, fue el detonante para que aflorara su carácter decidido, muy sevillano y se rebelará contra su padre para atender a su novio en el lecho de muerte. Así lo revela el siguiente diálogo entre Pepe y Pastora

“_Yo no sé si está bien lo que haces, Pastora_ le dijo Míguez camino de la casa de Paco.
 _Yo lo sé, Pepe, está muy bien
 _Papá se pondrá hecho una furia.
 _Pues que le den un caldo. Mi novio se muere y a cuidarlo voy. Mientras esté grave, no me separaré de su lado ni de día ni de noche. Papá se opuso a que Paco me hablase, pero no pudo hacer que mi corazón no lo quisiera ()
 _ Para mí, Paco fue siempre mi novio . Tengo veintitrés años, y la firme voluntad de disponer yo sola de mi corazón” (p 133)

Antonio Míguez : Padre de Pastora y Pepe Hacendado muy respetado y querido por los sevillanos Criador de reses bravas Es el típico padre aristócrata y orgulloso de su alcurnia, por consiguiente quería para su hija lo mejor. Al perder Paco su fortuna y convertirse en un simple torero, deja de ser el partido ideal para su hija por lo que rompe el compromiso En su afán de que Pastora olvide a Paco la relaciona con los partidos más importantes de la sociedad sevillana. Orgulloso de su casta y de sus reses, al menospreciar a Paco las diferencias entre sí se agrandan No obstante, al ver a Paco en peligro de muerte todo orgullo particular se olvida y surge el de la raza, el sevillano, que ve con la probable muerte de Paco, la pérdida de uno de los grandes del toreo sevillano, e inmediatamente llega a casa de Paco a conocer de su estado y respaldar la decisión de Pastora ante la sociedad

Pitoche Ex amante de Pura, de origen gitano al igual que la bailadora Cantador. Es el prototipo de su raza, machista, prepotente y cruel, que piensa que la mujer es una posesión y como tal hay que tratarla Debido a su mal carácter le dio mala vida a Pura, razón por la que ésta lo abandona en busca de mejor vida y futuro Se deja convencer por la envidia de Argüello, otro cantador, quien lo manipula y lo convence de no dejarse quitar a la mujer y de esa manera vigila a Pura y Paco En el momento que éstos iban a partir se les aparece, formándose una pelea entre ambos con el consecuente inesperado resultado por parte de Pura. Pitoche, al-final, es perdonado por Pura y se convierte en su amigo hasta su muerte

Sevilla· Es la verdadera protagonista. Reyles presenta la ciudad andaluza como un personaje más que en boca de sus actantes y en las vívidas descripciones muestra todo el esplendor, majestuosidad de la cultura y tradición sevillana. Con sus descripciones Sevilla suspira, Sevilla palpita, Sevilla siente, es un personaje colectivo más de los tantos que caracteriza Reyles. A través de sus cuadros de pintura muestra su pasión, entusiasmo por la ciudad andaluza, por sus gentes. Mediante la topografía sevillana conduce al lector por sus “calles amplias, oscuras callejuelas y hasta sombríos callejones”, También enriquece el texto semánticamente con la toponimia sevillana y andaluza: el barrio de Triana, El Guadalquivir, Coria, Gelves, San Juan de Aznalfarache, Castilleja de la Cuesta, Camas, Santiponce... Además, de presentar cuadros descriptivos de los monumentos emblemáticos sevillanos, y por ende de la cultura española tales como La Giralda, La Catedral, La Plaza de Toros entre otros, símbolos de la grandeza de España.

Otro aspecto más que destacar es la galería de santos que desfilan a lo largo de la obra de Reyles, la cual muestra el elemento religioso y el respeto que sentía el pueblo sevillano por su religión y sus cultos religiosos. la Virgen de la Esperanza, la Virgen de la Macarena (patrona), la Virgen del Valle, San Jacinto

En fin, Reyles a través de sus atinadas descripciones muestra a la Sevilla que tanto admira y que, también el lector ha hecho suya esa admiración por la bella ciudad, por

medio de la excelsas y líricas descripciones del autor, quien para la creación de sus actantes hizo una lectura cultural de la época, mucho de los cuales son personajes reales del mundo de los toros (Califa), personajes colectivos (vanilleros, picadores, desbravadores); del cante y baile flamenco (Silverio Falconetti,(1829-1889) dueño de El Café Tronio, fue cantante y bailarín de flamenco que luego de su retiro fundó cafés cantantes donde actuaron los mejores cantantes de la época. Para caracterizar a Pura, Reyes tomó como modelo a la bailadora y cantante gitana Pastora Imperio(1885-1979), el pintor Cuenca, surge de la figura del pintor Ignacio Zuloaga (1870-1945), por tal razón la construcción de sus personajes es novedosa y muy sujeta a la realidad de los paradigmas.

5.2.2.2. Funciones de los actantes

Los personajes en la obra cumplen diversas funciones, en el caso de *El embrujo de Sevilla* es la de representar la realidad lo más exacta posible con el fin de ofrecer al lector un mayor realismo

Como se ha mencionado anteriormente, algunos actantes son extraídos de la realidad y la trama se sustenta en episodios de la vida de dichos personajes, además, para Reyes esta fundamentación de sus personajes son elementos que le sirven de complemento para presentar sus ideales estéticos que son los modernistas

Otro punto muy importante por mencionar es que todos sus personajes son prototipos sevillanos, así como todas las referencias de artistas pintores, escritores, escultores, cantores, bailadores son de origen sevillano o tuvieron contacto con Sevilla Greco, Zuloaga, Velázquez, Francisco Goya, López, Miguel de Cervantes Saavedra, Quevedo, Zurbarán, Ribera, Gijón, Santa Teresa, Hernán Cortés, Don Pedro, Don Juan .con lo cual demuestra la grandeza e importancia cultural de la ciudad, donde nacieron y vivieron los hombres más importantes de la época, razones más que suficientes para Reyes aclamarla y darla a conocer al mundo a través de su pluma

5.2.2.3. Los actantes como técnica

Las relaciones entre el autor y sus personajes son muy estrechas. En ellos recae todo el devenir de la historia, a través de los mismos sus cultores hablan, a pesar de que son seres ficticios que de acuerdo a la tipología adoptan una posición dentro del discurso que es impuesto por el hablante

En *El embrujo de Sevilla* se percibe este personaje como técnica o instrumento, ya que Reyes utiliza a sus personajes para verter sus opiniones, pensamientos e ideologías sobre ciertos asuntos que aquejan a los españoles o al resto del mundo durante el siglo e interesaban al intelectual novelista

En la obra en estudio, *El embrujo de Sevilla*, se revela claramente este personaje en los protagonistas, en la figura del pintor *Cuenca*; aunque no es el único que el autor utiliza para tal fin, puesto que siempre está atento a cualquier descuido del personaje para dar a conocer sus ideas, sí es el más importante. Se constituye en el vocero de las ideas de su creador, se podría decir que es el mismo autor, ya que la caracterización de este personaje coincide con las del prosista.

Cuenca es la voz del autor, sus ideas renovadoras las pone en boca de este curioso personaje, con quien se identifica al ser éste un pintor fracasado que lamenta que nadie entienda y comprenda su arte. Debe recordarse que Reyles fue duramente criticado, especialmente por Valera, que se convirtió en la polémica del siglo, en la que intervinieron otros escritores a favor del uruguayo entre ellos: Pardo Bazán, Unamuno

“ Cuenca (..) Hablaba de las grandezas y de las miserias de España, del renuevo espiritual de los países que habían exhumado a Platón, del Renacimiento italiano, de la tradición castiza y del arte popular, relacionado todo, naturalmente, con los vastos planes que acariciaba. Se proponía volviendo a los procedimientos clásicos, revolucionar la pintura, y por medio de la pintura, la política, la mentalidad, las costumbres y, en fin, la vida española. Para él no había pintor más grande que el Greco, y luego, entre los modernos, Goya. De los dos procedía directamente su pintura, realista y mística a la vez, plástica

y literaria al mismo tiempo, pintura extraña, inquietante y tenebrosamente caricatural, acertadamente crítica, que los jurados de las exposiciones rechazaban y el público no comprendía”

(p. 55)

El autor utiliza los pensamientos de Cuenca para expresar su malestar por las críticas a su trabajo y el que no supieran apreciar el valor estético y moral de su obra.

“ que discutan la calidad de mi pintura – decía - está en el orden, que les irrite acerba crítica que entraña mis telas, lo comprendo, pero que no sospechen siquiera los valores estéticos y los elementos morales de que rebotan, es un summum que no me cabe en la cabeza”

(p 63)

El novelista tiene ideas claras sobre el casticismo español y la modernización sin menoscabo de su identidad y sin perder sus raíces. Al respecto Cuenca expresa.

“ . Cómo encauzar sin menoscabo, sin bastardearnos, las viejas energías . de la raza en los canales de la actividad moderna? ¿Como ser modernos sin dejar de ser españoles castizos?

(p 109)

En otro punto expone sus ideas pragmáticas sobre la desidia y la pasividad de los españoles del siglo hacia el trabajo que es generador de cambios y progreso. Piensa el hablante que la energía que derrochan los sevillanos y, por ende, los españoles en juergas debían ser canalizadas hacia el trabajo para mejorar la sociedad, y de esa manera salir del marasmo espiritual, social, económico y político en que se encontraba sumido el país, producto de los acontecimientos del siglo y que afectaron al país. Los españoles necesitaban una fuerza que los encaminara, fuerza que había que buscar en el pasado español.

“El trabajo es fuerza cuando se trabaja con gusto. Eso de nuestra congénita pereza es cuento, Paco. Más energía derrochamos nosotros en bailar que otros en majar hierro. Empleémosla en producir las riquezas materiales y espirituales que necesitamos, pero, ¡ay! no creemos en nada, nos burlamos de todos y ese escepticismo de patanes nos mata. Los españoles tenemos que fabricarnos a toda costa una nueva y grande ilusión vital.”

(p. 110)

A través del trabajo los españoles pueden devolverle la pujanza de antaño al pueblo español, si todos pusieran de su parte y dieran cada uno lo mejor de sí mismo.

“Y yo les digo a ustedes que si todos los españoles trabajasen

revelando su secreto y descubriendo su misterio como usted, Pura, baila, y tu, Paco, toreas, y tú, Tabardillo, fabricas cacharros, sabríamos mucho más de nosotros mismos, tendríamos más de nosotros mismos, tendríamos más enjundias castizas y cobraríamos la antigua pujanza . ”

(p. 111)

El embrujo de Sevilla es una novela que alude a Sevilla, pero la misma representa al pueblo español y, por ende, los personajes de este discurso narrativo se convierten en instrumento del autor para dar a conocer al mundo sus pensamientos sobre las ideas que imperaban en la época, así lo expresa el prosista “ el mar de fondo de mi obra, mi pensamiento central he expuesto por medio de mis personajes ”

5.2.3. La intriga o trama

La diegésis en “El embrujo de Sevilla” se inicia en *In media res*, con una descripción física y moral de “ El Tromo”, café de cante y baile flamenco en el cual se congregan los habitantes de Sevilla, luego de una jornada de trabajo Es un lugar de afamados cantores, bailadores y toreros del patio En éste el escritor dramatiza hechos cotidianos que discurren entre la ficción, lo real y lo mítico con lo que demuestra su habilidad creadora al compaginar estos recursos en una novela Reyles se muestra como un narrador seguro de lo que desea transmitir al lector, su ideología sobre los valores humanos, políticos,

culturales y sociales de la época. Es un gran narrador de temas urbanos con una aleación de los movimientos más destacados de la época.

La trama de “El embrujo” es propia de la novela realista del siglo XIX principio del XX. Obra compleja por la galería de personajes tipos que interactúan a través de largos periodos de tiempos contados por un narrador omnisciente, sin embargo, la trama en sí es sencilla sin mucha tensión. Esto se debe a que el prosista no quiso distraer la atención del lector en la intriga, si no que su norte era llamar la atención hacia la topografía, toponimia, el arte y cultura general de Sevilla a través de sus detalladas descripciones.

El novelista desarrolla una trama de resolución en la que culmina con la solución de la intriga. Paco se convierte en un famoso torero. Es aceptado por la sociedad y el padre de la novia. Llena las expectativas del pueblo sevillano al convertirse en torero. Se recupera de la puñalada dada por Pura. Pura acepta que su relación con Paco no puede ser y se aleja. Pastora y Paco se casan.

5.2.4. Escenario

Es el lugar donde suceden los acontecimientos que corresponde al ámbito geográfico en que se desenvuelve la obra.

En *El embrujo de Sevilla* la diégesis discurre en la Sevilla del siglo XIX, que no se diferencia mucho de la actual, pues se ha mantenido incólume en cuanto a su topografía, arquitectura, arte, cultura etc. El escritor, a través del narrador y actantes recorre el barrio de Triana, la Plaza Mayor, La Catedral, El Guadalquivir, La Giralda

El prosista ofrece un compendio de los principales sitios de interés de la ciudad española, que fue muy importante en el siglo XIX y que aún mantiene sus arquitecturas renacentistas que constituyen la atracción de la ciudad y es símbolo del acervo español

La obra se desenvuelve en varios escenarios, el principal “El Tronio”, como ya se dijo, café de cante y baile flamenco, luego, se traslada la acción a diversos sitios de la ciudad andaluza. La Giralda, la plaza de toros, la freiduría de la tía Curra, las calles sevillanas son ambientes seleccionados por el autor para, además de mostrar los sitios de interés sevillanos, reproducir la atmósfera adecuada a las enrevesadas pasiones de los actantes protagonistas de la novela. He aquí la descripción del “El Tronio”

“ Este ocupa un vetusto edificio de techo de teja, cubiertos de Jaramago y verdín, balconada de hierro y ancho patio de mármol blanco, con alicatado de desvanecidos azulejos y columnas de capitel mudéjar. En el centro del patio ríe una fuente diminuta, de mármol también, rodeada de tiestos de flores

Un chorrillo de agua retozón surge de la fuente, se abre a un metro de altura y cae como una lluvia de diamantes en el tazón sonoro. La luz entra por una claraboya de cristales coloreados, cerradas en invierno, abierta e interceptada con un toldo, que imita una manta jerezana, en los rigores de la canícula, por ese arte, el patio se conserva luminoso y tibio en la estación fría, velado y fresco en el verano ” (p 9)

A su vez, da una descripción de La Giralda, gran monumento renacentista

“ más presto sus miradas se prendieron a la torre galana ascendieron por ella, deleitándose en la contemplación de los balconillos de mármol, graciosos ajimeces y ajicarados atauriques que la adornan y le ponen como una salerosa mantilla de maja. ” (p 9)

Dentro del escenario participa el tiempo, el espacio o marco, ambos elementos esenciales en una narración

5.2.4.1. El espacio o marco:

El narrador en la obra traslada espacialmente al lector a la ciudad sevillana, un

importantísimo centro cultural de España, detallando minuciosamente cada uno, convirtiendo la ciudad en la máxima protagonista de la narración, al hacer descripciones tan exactas a la realidad, lo que demuestra la observación microscópica que realizó el autor para llevar a la pluma tantos detalles que para un simple observador pasan inadvertidos. Reyes trasunta en su novela su maestría y habilidad técnica en la narración y descripción.

Un ejemplo de esa habilidad narrativa se observa en el empleo de los diferentes espacios: el ficcional, “El Tronio”, en el que se desarrolla la mayor parte de la obra, lo real se encuentra en la toponimia sevillana: el Guadaquivir, El barrio de Triana, en ciertos personajes (Silverio Falconetti), la Plaza de Toros, además, del uso de los espacios abiertos, la ciudad sevillana y cerrados, “El Tronio”, la freiduría de tía Curra etc.

Reyes selecciona los espacios según el desarrollo de la trama para dar movilidad y mayor realismo a lo narrado, lo que da la impresión de estar viendo la escena ante nuestros ojos.

“En la trastienda de la freidura la tía Curra había cubierto la mesa de los clientes privilegiados con un mantel lleno de zurcidos, pero muy limpios y dispuesto sobre él la cañera, dos platillos de aceitunas aliñas, dos botellas de NPV, el

jerez preferido de Pura, cuchillo y tenedores, amén de un bucarío de las ollerías de Triana cargado de claveles borrachos, rosas de pitimín y azules campanillas La pieza amueblada pobremente era muy pequeñita Tenía dos puertecillas laterales que la ponían en comunicación con la cocina y los dormitorios, y otra, grande, de acceso a la sala.

Frente a esa puerta, en la pared al fondo veíase un ventanillo que caía al patizuelo, cubierto enteramente por la lustrosa de un naranjo Las sillas eran de pino pintado, con asiento de enea Debajo del ventanillo había un sofá, cuyos elásticos crujían dolorosamente a la menor presión. Adornaban las paredes algunos cartelones de las corridas de pascuas y próxima feria, dos jaulas de canarios que en la hora de sol colgaba de las ramas del naranjo y el retrato de la tía Curra y su consorte, entre dos palmas de Ramos, recién bendecidas Parado sobre una silla, en un ángulo de la pieza, veían la guitarra”.

(p p 33-34)

El escritor a través de estas extensas descripciones quiere hacerle llegar al lector lo más mínimo de su observación y, a su vez, demostrar su conocimiento y amor por la ciudad, quiere hacer sentir al lector la misma pasión que él siente por la ciudad y todo lo que tenga que ver con ella, a tal punto que pareciera hipostasiarse con los hechos narrados, con los recuerdos demostrando de esa manera su pasión y embrujo por Sevilla. La misma se observa en las recurrencias del nombre propio de la ciudad que pone en boca de los actantes “¡Seviya, Seviya de mi alma!” “¡Seviya, Seviya, Seviya!” (pp 33,179)

En sus descripciones muestra un ambiente festivo, en ocasiones trágico, de temor, de despreocupación de los sevillanos, el amor y orgullo por su cultura, tradición, su deseo de devolver la gloria pérdida al pueblo español a través de lo que cada uno sabe hacer: torear, pintar, bailar, cantar

La celebración de la Semana Santa es el marco ideal para que toda la ciudad luzca sus mejores galas y se presente el ambiente festivo

“La sala está de bote en bote No hay ni una sola mesa desocupada. Los palquillos también rebosan de gentes Las mujeres lucen más flores en la cabeza, y los hombres sus anchos y sus ternos de las grandes solemnidades Mantones de Manila y rebocillos de colores fuertes ponen aquí y allí unas pinceladas vivas y gozosas Oro filigranados, diamantes, sellos antiguos y morrudos dijes brillan en las percheras y los chalecos Es sábado de Gloria el señor ha resucitado, y los sevillanos se disponen a ahogar en vino y jolgorio las supuestas abstinencias y penurias de la Semana Santa Después de las impresiones dolorosa de la pasión, la alegría de vivir recobra sus fueros. A las misas solemnes, los Pasos y las Saetas, siguen las Fiestas, las corridas y los tangos Termina la ostentación de las lágrimas y empieza el derroche de risa y la furia de gozar .” (p 10)

Ofrece el narrador una visión pagana y miticista de la sociedad sevillana en tiempo de

Semana Santa que coincide con la Feria, ya que ambas actividades se llevan a cabo en el mes de abril. Los sevillanos toman muy en serio sus festividades, razón por la cual Reyles las plasmas en sus novelas, a éstas asisten propios y extraños. Es la época más visitada en Sevilla.

5.2.4.2. El tiempo en la novela *El embrujo de Sevilla*

El hablante en *El embrujo de Sevilla*, introduce su novela mediante una analepsis al iniciar la obra, sin previa presentación de los personajes, con la descripción de “El Tronio”, café de cante y baile flamenco en el presente en donde aparece el protagonista ya torero, luego a través de una retrospección procede a darnos información sobre las circunstancias por la cual se hizo torero.

La obra ofrece suficientes datos para ubicar los acontecimientos de la narración durante el siglo XIX, especialmente a principio de éste, al referir hechos históricos de este siglo, cuando España entró en conflicto armado con Estado Unidos(1898) perdiendo sus últimas posesiones coloniales en América: Cuba y Filipinas. Así lo da a conocer el diálogo de Tabardillo con sus amigos refiriéndose a las últimas noticias de un periódico de la época.

“_arguyó Tabardillo_ ¿Han leído ustedes El Federal de hoy el

desastre de La Habana? Toda la escuadra del almirante Cervera a pique como ayer en Canite la de Montojo ¿Qué dirán los Reyes Católicos si levantasen la cabeza?” (p 108)

Este hecho histórico para Hispanoamérica se conoció como El desastre del 98. Además, el hablante por medio del narrador cuenta suficientes hechos sobre la problemática que vivía España entonces. El fracaso de la industrialización, al referirse a los cambios sin menoscabar su identidad española, sin ceder su dignidad, las pugnas entre partidos (Liberales y Conservadores, tradicionalistas y modernos), la precaria situación económica, política y social, producto de las constantes guerras, ocasionó el desgaste, despreocupación, desaliento y estancamiento del pueblo sevillano, y por ende del español. Todos estos problemas los refleja Reyles en su obra, también como, los adelantos en la industrialización y progreso de otros países “comprendía y admiraba la vida intensa de los Yanquis, ingleses y alemanes, pero prefería el dejarse correr sevillano” (p 10)

El tiempo de la acción es presentado de manera cronológica a partir del sábado de Gloria anterior (abril de 1897) hasta el siguiente que coincide con la feria sevillana “Como todos los años por Feria “El Trono” ha doblado el número de mesillas y reforzando El Cuadro con algunos artistas de fuste” (p 10)

La duración de la narración novelesca es de un año, sin embargo, el tiempo real es de cuatro años, así lo hace saber el diálogo entre Pastora y Paco “ Desde hace tres años a esta parte mi vida no es vida. Por causa tuya, reñimos con papá a menudo. A toda costa quiere casarme, y como yo le hecho los pretendientes al corral, estallan las broncas ” (p. 94), y el narrador al dar a conocer los pensamientos de Rosario: “Rosarito mentía. Lejos de estar tranquila vivía llena de zozobras y pesadumbres, que le ocultaba cuidadosamente a su hermano. Desde que éste le comunicó, tres años antes, su extrema resolución ” (p 66)

A su vez, Pura indica en sus conversaciones con Paco que su estadía por Europa fue del mismo tiempo “ __Tú no sabes lo que es, para una sevyana como yo, estarse tres años fuera de Seviya.” (p. 45)

Es decir, que en sí la acción de los hechos fue de cuatro años, tres que el narrador omite y uno de la narración, que es el tiempo narrado

También las referencias de artistas españoles del siglo XIX que alcanzaron fama en la época Silverio Falconetti (cantao), Fortuny Mariano (pintor español), Ignacio Zuloaga(pintor) , Alfonso Cano y Ribera (escultores), Toreros Frascuelo, Lagartijos por mencionar algunos, permiten ubicar los acontecimientos de la obra a fines del siglo XIX principio del XX

El narrador introduce al lector en el transcurrir de los momentos del día, el amanecer, la noche, horas mediante una cronografía lírica, impresionista y expresionista, para hacerle sentir sus mismas emociones sobre los hechos descritos “Cuando salieron de la freiduría, el sol radiaba en la ardiente turquesa del cielo ” (p 45), “ Como la noche anterior el café rebosaba de gente ” (p 55), “A esos de las dos empezaron a llegar los amigos, los partidarios, los admiradores que venían a ver vestirse al torero ” (p 76)

El autor traslada a los receptores por diversos ambientes, cerrados (El Tronio), abiertos(las calles de Sevilla, el barrio de Triana), familiares(la freiduría de tía Curra, la casa de Paco), interiores(el despacho de Antonio Míguez, El Tronio) empleando para ellos la morosidad (marcha lenta) descriptiva que le permite hacer énfasis en cada objeto descrito para darle más veracidad y, a la vez, le permite alargar el tiempo de la diegesis, como se observa en la descripción del despacho de don Antonio Míguez

“ . El despacho estaba en el piso bajo, y allí se dirigió el mozo, seguro de encontrar a su padre leyendo los diarios o resolviendo papeles Era una habitación amplia, con dos ventanas a la calle Parecía un museo taurino Adornaban las paredes hasta una Docena de formidables cabezas de toros, cuyos nombres, célebres en los anales del toreo por su bravura o algún hecho especial (.) Allí estaba el temible Carcelero, un retinto de grandes y afilados pitones que había muerto once caballos y

heridos dos matadores A la derecha aquella histórica testa veíase la del toro que aguantó diecinueve varas y causó la muerte de un banderillero de fuste, y a la izquierda la del último cornúpeto estoqueado por el gran Domínguez Luego seguían colocada a igual distancia y alturas otras siniestras cabezas ()

Innumerables retratos de toreros, pinturas y fotografías de acosos, tientas y escenas camperas cuajaban los blancos muros Un cuadro de ébano atesoraba (.) El actual propietario se placía en aquel ambiente taurino más que en ninguna otra habitación de la casa”

(pp 136-137)

La temporalización que ocurre en la narración es necesaria para revelar al lector los hechos más importantes de la cultura sevillana transcurridos anteriormente a la acción y que el prosista considera elemental que el receptor conozca, y de esa forma influir en su decisión

Como se observa el tiempo en *El embrujo*, es manejado por el narrador a su albedrío de tal manera que ejerce control sobre el mismo, y de ese modo lo utiliza con fines estéticos a través del anacronismo Éste le permite escudriñar todo y dar la mayor cantidad de detalles al lector A su vez, como elemento estructural es indispensable en toda narración para ubicar la historia en el tiempo correcto.

5.2.5. Los temas y subtemas

El tema es el mensaje principal o idea central de la novela tiene relación con el conflicto principal y su resolución

La novela *El embrujo* presenta una extensa variedad temática, aunque el tema capital es la ciudad de Sevilla y sus bellas artes toro, cante, baile, pintura, escultura, arquitectura, calles, barrios en fin la ciudad en todo su esplendor en el siglo XIX, y aún actual, ya que forman parte de la idiosincrasia sevillana y son de mucho interés para propios y extraños

A partir de éstos se desprende otras categorías o subtemas productos de los conflictos de la sociedad de la época tensiones políticas, pugnas entre partidos, la religión, las relaciones humanas (el amor, envidia, los celos, el orgullo, el trabajo), la importancia del dinero, el progreso y estancamiento social Reyles con su novela quiso embrujar, por tal razón abarca todos los temas latentes de la Sevilla del siglo XIX principio del XX

A demás de los temas y subtemas, se observa en la obra una idea expresada a lo largo de toda la narración, el leitmotiv El narrador utiliza el mismo para hacerle recordar al lector cuál es el objetivo de su obra. exaltar la ciudad, la que pone en boca de sus

actantes ” Seviya, Seviya de mi alma” Cinco palabras muy emotivas que aparecen a lo largo de la narración y cierran la obra como un toque final

5.2.6. Estilo en *El embrujo de Sevilla*

Reyles en *El embrujo* es eminentemente realista – modernista, presenta un estilo muy elaborado y esteticista propio del momento literario que se caracteriza por las descripciones fotográficas casi miméticas, diálogos expresivos en las que abundan el gusto por los elementos expresivos tales como. exclamaciones (¡Eres mucho Paco! , ¡olé, los señoritos!, ¡Torero, tú!), interrogaciones (¿y?, ¿y está bonita?), interjecciones(¡ Ay, qué bien, ay, qué bien!, ¡Ea, caballeros!, ¡Vaya!, ¡Ah!), puntos suspensivos (__Esos , Con que muchas patas y poco aguardientes) Todo con la finalidad de reproducir los diferentes matices emotivos del habla coloquial y calé

También hace uso de los contrastes (bueno- mal, ciudad-campo, arriba-abajo, alegre-triste, luz-sombra) para mostrar las contradicciones; así como lo positivo y negativo del pueblo sevillano Otro elemento que el autor emplea para demostrar sus sentimientos por la ciudad andaluza es el diminutivo, ya sea en forma coloquial (puriya, Seviya, peniyas) o por sufijación (defectillo, granujillas, reboncillos, mesillas) denotando afecto, restándole valor semántico a las palabras y mostrando al receptor las peculiaridades del habla andaluza

La prosa es de una gran calidad artística, ya que el autor busca a través del sincretismo de todas las tendencias de la época crear un estilo nuevo, dinámico y original; a pesar de las excesivas descripciones que retardan la acción, con enunciados largos y complejos con predominio de la subordinación, las mismas tienen su razón de ser ya que el autor se propone interesar al lector por cada detalle, sin omitir ninguno, de la ciudad sevillana y de esa manera hacer partícipe al lector de su pasión por Sevilla. Para lograrlo Reyles recurre a todos los recursos de la nueva novela a su alcance: narración, diálogos, analepsis, monólogo, descripción, epítetos, adjetivación, y otros, los que usa a su albedrío para ofrecer al lector una prosa poética, lírica muy de moda con el isocronismo cultural que se daba en la época. En la obra se hilan simultáneamente varios relatos populares a la par que la trama de la novela y que van conformando la estructura de la novela.

Los recursos manejados por Reyles en su novela adquieren una dimensión artística que eran exclusivos de la poesía, pero que el prosista ha sabido adaptar a su obra creando de ese modo, el estilo reyleano que ha servido de paradigma a la novela posterior.

5.2.6.1. Descripción expositiva

Con este tipo de descripciones el autor da referencia sobre los personajes que participan

en la obra desde el punto de vista del narrador Esta puede ser externa o interna

5.2.6.1.1. Descripción externa

El narrador inicia su novela con este tipo de descripción al anticipar el escenario de los acontecimientos más relevante de la obra “El Tronío”, Café de cante y baile He aquí la descripción del narrador

“El Tronío” es no sólo la meca del cante, toque y baile flamenco, donde se conservan las viejas tradiciones de ese extraño arte o acrisólán sus nuevas modalidades, sino también una especie de lonja, en la que se cotizan los meritos de la gente de coleta y los artista del tablao, y negocian al mismo tiempo, entre trago y trago, y copla y copla, mosto, aceitunas, jumentos y bestias Los empresarios firman allí muchas contratas, chalanes, corredores de granos, vinos y aceites, y hasta agentes de bancas y usureros, tienen abiertas, cada cual en su respectiva mesas, las oficinas de su negocios, lo cual da pie, durante el día, a un bullicioso salir y entrar de gentes de todas clases y cataduras, que dilatan luego por toda Sevilla, y aun por buena parte de España, la influencia económica -artística del café Éste ocupa un vetusto edificio de techo de teja, cubierto de jaramagos y verdín, balconada de hierro y ancho patio de mármol blanco, con alicatado de desvanecidos azulejos y columnas de capitel mudéjar En el

centro del patio ríe una fuente diminuta, de mármol también, rodeadas de tastos Un chorrillo de agua retozón surge de la fuentè, se abre a un metro de altura y cae como una lluvia de diamantes en el tazón sonoro La luz entra por una claraboya de cristales coloreados, cerrada en invierno, abierta e interceptada con un toldo, que imita una manta jerezana, en los rigores de la canícula; por ese arte, el patio se conserva luminoso y tibio en la estación fría, velado y fresco en el verano Y en el ancho patio de paredes enjalbegadas de cal, bajo los corredores que forman abajo las galerías altas, y frente a frente, se hacen guñíos y prestan mutua y eficaz ayuda el tablao y el mostrador, la gracia y el negocio El resto del espacioso recinto lo ocupan las mesas Los gabinetes reservados están instalados en el piso alto y disponen de una porción de la galería, apañado a manera de palco ”

(pp 8-9)

Este tipo de descripción tiene como propósito principal ubicar al lector en el escenario de la acción, así como también, dar a conocer el ambiente del lugar para que anticipe los hechos futuros

5.2.6.1.2. Descripción interna

El narrador con este recurso revela los pensamientos o sueños de los protagonistas

para ello hace uso del monólogo interior directo e indirecto libre, para el cual utiliza las comillas

5.2.6.1.2.1. Monólogo interior indirecto

El narrador se inmiscuye en los pensamientos de los actantes. Les lee los pensamientos y los plasma en la narración

“(.) pegó media docena de vigorosas y rítmicas patadas que parecían decir “Aquí estoy yo”, y quedó como electrizado en una postura graciosa y petulanté

“Argüeyo pensando que él también lo había pedido aunque infructuosamente, enrojeció de ira y de despecho ” (p 55)

“Al reír se le formaban dos graciosos hoyitos en las mejillas ”De buena gana me ahogaba yo en esos pocitos”, pensó Míguez notándolo” (p 60)

“Ya empieza el niño a meter la pata”, se dijo la Pura.” (p 63)

“ La Pura cerró la puerta y empezó a desnudarse frente al espejo,

mientras se decía,” ¡Pobre Pitoche, que conmovido estaba ¡Me pesa haber sido tan dura pero que remedio, si me ablando no me lo saco de encima en una eternidad Ahora le toca a él pasar las moras .., que las pase (.) añadió “Todo esto será para ti Paco.”
(p 65)

5.2.6.1.2.2. Monólogo interior directo

El propio personaje es dueño de su pensamiento y lo deja fluir libremente, sin intervención del narrador, lo que le permite un acercamiento más directo y emotivo con el lector.

“.. Ésos vuelos de pie expresan la presunción y la gracia de la sevillana, su casuística amorosa, su feminismo, su perversidad, su arte, su arte de atormentar a los hombres.” (p.28)

“ . Estoy yo chalado por esa niña *infundiosa*? ¿Qué ha pasao, Pitoche, que ha pasao? Ayer no la camelaba ni me acordaba siquiera del santo de su nombre La tenía mismamente borrá de la memoria, y hoy (.) me trae de cabeza. Tiene gracia, hombre.. ” (p 52)

En la obra se observa más el monólogo indirecto puesto que de esa manera el

narrador puede manejar o intervenir en los pensamientos de los protagonistas y llevar la diégesis al desenlace deseado, además de introducir sus ideas libremente

5.2.6.2. El diálogo

Es otra de las técnicas narrativa que el prosista utiliza para dar vida a sus personajes, y mediante éste se muestran sus acciones, pero principalmente, de acuerdo a como hablan.

Por medio de este recurso se puede inferir la clase social al que pertenecen los actantes, la variedades diastrática (diferencias de expresión según la clase social que se presentan en la obra) que emplean los personajes. La amalgama de la lengua coloquial con la culta del narrador constituye un estilo diferente, el estilo reyleano

El propósito del escritor es reflejar los registros lingüísticos que caracterizan el habla andaluza que son prototipos de la sociedad sevillana. Por tal razón, el autor utiliza los diálogos directo e indirecto para plasmar en todas sus variedades el lenguaje diastrático, diatópico y diafásico. El primero se refiere a las clases sociales y el nivel de educación de los personajes, el segundo a las variantes regionales andaluzas y el último a los vocablos propios de una profesión.

5.2.6.2.1. Diálogo directo

El escritor emplea este diálogo para reproducir textualmente las palabras de los actantes y el lector haga sus propias deducciones de los mismos

“ __¿ No ha venido ese charrán?

__ Entoavía (subrayado propio) no; pero no se azare usted, que ya está al caer.

__¿ Cómo lo sabes?¿ Te ha dicho algo?” (p 9)

“ __ Ahora nos tomaremos con gracia fina este gazpachito serrano dijo el pintor()

__ Venga el gazpachito; tengo una gazuza mas que regular Pero diga usted, maestro pintor, ¿No esperamos a Paco? ayer dijo que vendría.

__ Paco entrará por esa puerta así que yo empiece a llenar los platos __ contestó Cuenca ” (p 107)

Se observa en ambos diálogos la forma diastrática y diatópica del habla sevillana en las palabras subrayadas. *charrán* es una palabra propia del habla Sevillana cuyo significado para nosotros es *pillo, tunante*, *Entoavía* es un vulgarismo que emplean las personas de bajo nivel escolar por la forma adverbial correcta *todavía, ya está al caer*, forma lingüística del habla andaluza en la que se sustituye una forma verbal por otra, *caer* por *llegar*, la misma debe ser *ya está por llegar*

En el segundo ejemplo se percibe el uso coloquial del diminutivo (gazpachito) en una variante diatópica, puesto que gazpacho es un plato popular sevillano que consiste en una sopa preparada con pan, vinagre y otras especias. Otra forma de la habla popular sevillana aunque no privativa de éste, es la palabra gazuza, que semánticamente significa hambre.

5.2.6.2.2. Diálogo matizado

El narrador se encuentra presente en el mismo observando los gestos, emociones, reacciones de los actantes para reproducirlos con la tinta y convencer al lector de la autenticidad de éstos. También, los juzga según sus acciones.

“ ___ ¿ Y esos chorizos, señá Curra? ___ grito de pronto interrumpiéndose ___ ya están sartando en el plato ___ respondió la buena mujer, asomando la cabeza por la puerta de la cocina, de la que salió como un cálido aliento de aceite frito, ajo y azafrán. Cuando estuvieron los chorizos sobre la mesa, la bailadora hundió la nariz en la fuente y aspiró con delicia el olorillo de la vianda recién salida del fuego_ se me hace agua la boca , tres años sin probarlos ¡Han visto ustedes una barbaridad semejante!_ y luego, llena la boca . ”

(p 37)

Sartando vulgarismo en la que se sustituye una consonante alveolar /l/ por otra /r/, lo correcta debe ser *saltando*. Así mismo, el habla andaluza tiende a comerse las consonantes y reforzar las vocales como en *Señá*, por *señora* palabra grave que los lugareños convierten en aguda al perder la consonante /r/ y se acentúa la vocal /a/

La idea del narrador al utilizar esta técnica narrativa es la de retratar la variedad lingüística de una sociedad y acercar al perceptor a la lengua del siglo XIX

5.2.6.3. Descripción dramática

Otro tipo de descripción es la dramática en la que da suficiente información sobre las acciones o movimientos de los personajes para que el lector los evalúe según éstas y se incline a favor de uno u otro personaje. Un ejemplo de este tipo de diálogo lo ofrece Pura y Paco en su primer encuentro después de tres años donde recuerdan sus promesas

“ __ En ese caso, te dejo

__ ¿Cómo que me dejas?

__ ¿No dices que te esperan? .

__ sí.. los churros, los buñuelos, los chorizos y *el gachó del arpa*

__ ¿Quién es ese feliz mortal?

__ ¡ Pues tú, mala sombra! ¿ No recuerdas lo que te dije en la misma

freiduría la noche antes de irme? Cuando vuelva dentro de dos o tres años a la salida del café dónde baile la primera noche nos vendremos aquí y la correremos solitos los dos, y tú me contarás tus penas y yo las mías

— Puriya eres la más salada de las morenas

— Con que . andando Esta noche convidado yo, prométeme que has de darme gusto en todo.

— Prometido ” (p 32)

— “¿Y cómo has podido cuajarte tan pronto, Paco? Tú fuiste siempre muy templao, dos veces te vi en el cortijo capotear becerros y vacas, pero de eso a ganarse la vida con los toros

— Pues arrimándome, Puriya. Siempre creí que metiéndome entre los cuernos, el peligro era menor y el lucimiento más grande. Énsayé, y salió lo que yo pensaba. Los toros, de cerca, pueden poco El busilis está en meterse en su terreno. Allí, donde parece que esta la muerte, está la seguridad

— Y, la verdad, Paco, ¿nunca has tenido miedo?

— Miedo de quedar mal, sí, miedo de resultar cogido no Si lo pensara, no me arrimaría. Y yo sólo sé torear arrimándome mucho. .”

(p 43)

Ambos diálogos indican los gustos y caracteres de Pura y Paco, Ambos cumplen sus

promesas, Pura es amante de los dulces y las fiestas, igual que Paco. A los dos les gusta lo que hacen, bailar y torear Paco se muestra en el segundo dialogo muy centrado, práctico y valiente, sin ningún tipo de temor por lo que hace.

La gama descriptiva reyleana es muy amplia, pues se constituye en su norte en la narración para transmitir todos los sucesos que se van hilando en la historia y en la que concurren la prosopografía, cronografía, etopeya, el retrato y la topofesía. El maestro muestra su habilidad impresionista y expresionista, al retratar cuadros de la sociedad sevillana en forma casi mimética. Reyles como teórico y pragmático gusta de comprobar sus propias teorías, y una de las cuales es que se puede escribir una novela ágil, entretenida y artística movidas por personajes de caracteres complejos, aunque el lector sufriera desencantos y decepciones debido a la crudeza de las descripciones, lo importante y fundamental para Reyles era crear caracteres complejos como los presentados en la obra.

5.2.7. El lenguaje

El embrujo de Sevilla presenta un trabajo fastuoso con el uso del lenguaje en donde sobresalen los aspectos ornamentales y musicales del lenguaje lírico. En el mismo, Reyles, demuestra un conocimiento cabal del habla andaluza, de los giros del toreo (estoque, verónica, muleta, picadores, banderilleros, montera, redondo, pecho forzado),

baile flamenco (seguriya, saeta, solea, escobillas), además, de la presencia de la voz calé, voz gitana (gachís-mujer, gachó-hombre, parné-dinero, cañí-vino, guiyé-locura)

Su prosa es cuidada, pero casi siempre adaptada en los diálogos a la índole del personaje, salpicado de sabrosas expresiones del pueblo andaluz, como la pérdida de una consonante por otra (gorver- volver, gueno- bueno), la preferencia por convertir las palabras graves en agudas (señá- señora), el uso del diminutivo con fines afectivos ño-ito-illo-íya (parmito, riboncillo, peniya), el aumentativo azo (golletazo, tinguñazo) A su vez, Reyles recoge en su obra frases y refranes del pueblo sevillano “metía el pie”(por atreverse),”echar carne abajo”(por manos a la obra), “tirandome chinitas (enamorándola), “meterse en harina” (en problemas),”estamos con el Jesus en la boca”(con mucho miedo),“ También te ha dao el opio” (flechado)

Reyles, también, hace uso del lenguaje connotativo que son propios de la poesía y que se analizarán posteriormente en los recursos, los que le dan musicalidad y plasticidad a las descripciones

Dentro del lenguaje lo único que se le puede criticar a Reyles es el empleo de extranjerismos como galicismo (plein air), latinismo(finiquitruculus, summun, busilis), pero lo mismos son parte de su estética literaria Finalmente, Reyles en *El embrujo* hace

del lenguaje uno muy particular, plasmando de esa manera el aspecto sociolingüístico de la sociedad sevillana del siglo XIX, principio del XX

El propósito del autor, además, de fines estéticos, es la exaltación de todo lo que tuviese que ver con la ciudad española y presentar al lector otro tipo de novela diferente, en la que se mostrase el devenir de una sociedad europea que no es tan diferente a las hispanoamericanas

El lenguaje cumple con la finalidad para la cual fue creado, plasmar fotográficamente el habla en todos sus matices locales, sociales, de grupo, de oficio, ya que todas se reflejan en esta obra, con lo que el prosista pretende dar a conocer la idiosincrasia sevillana, así como acercar al lector a esta.

Al amalgamar las variantes del lenguaje Reyles logra dar verosimilitud al texto y retratar lo más fiel posible la realidad observada, es decir, pinta con palabras los hechos para conseguir una mayor recreación de éstos para el lector, tanto así que si visitará La Giralda, quizás se vería con los mismos ojos de Pura o se verían los mismos parches en los manteles de las mesas de la freiduría de la tía Curra, y así se podría seguir enumerando.

Toda esta maestría que ofrece el novelista en el uso del lenguaje se debe a sus años de formación literaria leyendo y relacionándose con los más grandes de la literatura universal

5.2.8. La estructura

Reyles estructura la novela atendiendo a los diferentes procedimientos narrativos, narración, diálogo, descripción y exposición, haciendo énfasis en la descripción de los personajes y los espacios. Hay que recordar que ese es el móvil de su narrativa, desarrollar caracteres complejos, y el espacio adquiere un papel protagónico al ser el leitmotiv de la obra. También, lo utiliza para dar credibilidad a las historias, así como para contextualizar a los personajes y producir efectos ambientales y simbólicos

En la novela prevalece el narrador en tercera persona, el omnisciente con conocimiento total de los hechos. Las divisiones son en números romanos sin títulos, y espacios con tres asteriscos para indicar el cambio de escenario, características de la prosa del siglo XIX, consta de dieciséis divisiones

La narración es lineal con una analepsis al inicio, con la descripción de "El Tromo", en la que entreteje con habilidad maestra relatos interesantes sobre personajes famosos

del patio toreros, bailadores, cantadores, pintores, escultores, novelistas Los relatos son breves historias con las cuales se conoce más sobre Sevilla y su cultura de Goya sus “Aguas Fuertes”, donde vivió sus últimos días Cervantes, dónde está la tumba de Santa Teresa; quienes eran Velásquez, Zuloaga y otros

Para estructurar su novela se valió de los enunciados largos y complejos con predominio de la subordinación, con los cuales retarda la diégesis, lo que le da margen para las amplias descripciones. Al igual que en todas sus producciones, sus obras se fundamenta en una tesis, característica del realismo

En cuanto al desenlace la estructura es cerrada. Paco se casa con su novia de siempre, Pastora. Es aceptado por la sociedad como torero, y principalmente por su suegro Como se puede ver la estructura de esta obra es propia de la novela del siglo XIX, sus características así lo confirman

5.2.9. Tono

El tono que presenta la obra es laudatorio, principalmente, ya que el autor busca elogiar la Sevilla del siglo XIX Es un homenaje a Sevilla, su gente y a su cultura en particular, Sin embargo, en cuanto a su ideología el tono es filosófico, ya que plasma su

posición respecto a los problemas que plantea en la obra, a su vez, es optimista en la solución de éstos

Piensa que España podría ser la de antaño si los españoles fueran arrojados, aventureros y grandes guerreros como sus antecesores los conquistadores.

5.3. El realismo en *El embrujo de Sevilla*

El discurso literario *El embrujo de Sevilla* es considerada una novela de tendencias modernistas, pero innegablemente realista. El realismo se manifiesta, principalmente, en el contexto en el que se desenvuelve la obra, el cual Reyles, observa, escudriña para llevarlo a la pluma. A través de sus ojos presenta a la Sevilla que quiere que todos conozcan

Las descripciones reyleana son magnetofónicas y las maneja en todas sus formas prosopografía, etopeya, retrato, cronografía, topografía, topofesía, caracteres, para mostrar todos los aspectos físico-geográfico, religioso, social, cultural, económico, político que constituyen la sociedad sevillana, referente central de la narración

Además, por la viveza, dinamismo y movilidad de las descripciones, Reyles hace uso de la hipotiposis o evidencia, al presentar cuadros de la realidad en las que se ven reproducidos el ambiente sevillano con dos de sus temas principales, propio de la idiosincrasia andaluza, que corresponde a sus grandes pasiones los toros, el baile flamenco y el cante jondo. Estas actividades de la cual era aficionado el novelista y como parte de la identidad de los sevillanos quiso plasmar y contrastar en sus obras estas artes uno bárbaro y sanguinario, los otros dos, sensibles, líricos, estéticos y sensuales.

Esta novela resalta la nota realista de Reyles, que tiene como escenario la ciudad española. Toda la diégesis se realiza en este contexto cuyos escenarios principales son un café sevillano (“El Tronio”) y la plaza de toros, escenarios reales y muy populares en la cultura sevillana.

En las descripciones el autor refleja su acentuado realismo, ya que las mismas son pormenorizadas. Los escenarios y los caracteres de los actantes son propios de la vida cotidiana del sevillano. A través del siguiente retrato de Paco, el autor describe su juventud y bizarria para enfrentar situaciones desconocidas, sin amedrentarse al enterarse de su ruina económica. “ Tengo 21 años, soy fuerte y ágil no me falta corazón ” (p 14)

En la siguiente prosopografía de Pura, Reyles la presenta como el prototipo de las

facciones de los sevillanos.” . tenía el cabello de color caoba, los ojos verdes claros, y la tez ligeramente cobriza. La nariz, los pómulos algo pronunciados, y la boca delataba la sangre gitana, la frente un tanto bombada y el óvalo murillesco del rostro eran típicamente sevillanos” (p 36)

Otro tipo de descripción que utiliza el novelista en la obra es la etopeya con el propósito de plasmar los sentimientos que anidan en el alma de los actantes, en este caso de Pitoche: “ su especialísima, idiosincrasia de gitano le permitía ser, sin esfuerzo alguno, insensible y descastado en materia de amores () Cuando amaba era cruel . ’ (p 52)

En esta cronografía alude a un momento en el transcurrir de la acción, cuando Paco se recuperó y se fueron todos a la finca del señor Míguez en busca de paz y de la tranquila espiritual que ofrece la naturaleza: “ De mañanita salían al campo () La paz campesina y la frescura matinal llenaban el ánimo de íntimo gozo, la humedad, la húmeda hierba despedía suave y penetrante aroma, los pájaros gorjeando, describían en el aire enredadas curvas ” (pp 158-159)

Reyles emplea la topografía en la siguiente imagen en la que ofrece al lector inusitado detalles de uno de los barrios de Sevilla, ubicado en la parte trasera del “El Tronio” en la que “ . por la angosta callejuela tan angosta que abriendo los brazos podían tocarse los

muros fronteros, no transitaba ningún alma() De algunas ventanas altas salían tenues claridades que alumbraban de trecho en trecho, los maceteros de las ventanas opuestas, ventanas pequeñas, ventanucos angostos cuya exigüidad y sordidez disfrazaban los claveles, los geranios, las rosas ” (pp 30-31)

Se observa, también la toposesía en la descripción de “El Tronio”, nombre ficticio de un café común sevillano, el cual presenta como un lugar en el que se llevan a cabo diversas actividades, además del baile y cante

“ El Tronio es no solo la meca del cante, toque y baile flamenco, donde se conservan las viejas tradiciones de ese extraño arte o acrisolan sus nuevas modalidades, sino también una especie de lonja, en la que se cotizan los méritos de la gente de coleta y los artistas del tablao y negocian al mismo tiempo, entre trago y trago, y copla y copla, mostos, aceitunas, jumentos y bestias Los empresarios firman allí muchas contratas, chalanes, corredores de granos, vinos y aceites, y hasta agentes de banca y usureros, tienen abiertas cada cual en sus respectiva mesa, las oficinas de sus negocios, lo cual da pie, durante el día, a un bullicioso salir y entrar de gentes de todas clases y cataduras, que delatan luego por toda Sevilla, y aun por buena parte de España, la influencia económica-artística del café ” (p 8)

El prosista traza a cada uno de los personajes de acuerdo a su condición de actantes de esa manera caracteriza a Paco como arrebatado, pero firme en sus decisiones

“ . . aunque arrebatado por temperamento, poseía ese ostentoso dominio de sí burlona entereza que admiraban tanto los andaluces, sin que la suya degenerase en desahogo o arrestos de matón como suele acontecer generalmente Tomaba las cosas como venían con mulsumana aceptación del destino, inquietarse sin preocuparse, dejándose correr; pero sí hacía falta resolver lo hacía metiendo el pecho y cortando por lo sano” (p.13)

Amén, de las descripciones que aluden al baile y a las corridas de toros de los actantes principales Paco y Pura, en las que el narrador lleva al receptor por esos mundos taurinos y de flamenco desconocido por éstos, pero que en la pluma de Reyles se presenta como algo palpable por el realismo con que describe, lo cual demuestra su conocimiento sobre la sociedad sevillana y particularmente, el cante, el baile flamenco y el mundo taurino

“ ..apareció la Trianera () oles, vivas y aplausos atronadores la saludan (.) Taconeando levemente y mirando de solayo, como si mimase el cadencioso paso de la andaluza, dio dos vueltas al *tablao*, ejecutando así su especial salida por *alegrías*, que las gentes habían dado en llamar *el paseo de la Pura* Luego desde el fondo, se vino sobre el público, acentuando el taconeo, hiriendo las tablas cada vez con más precisión y nervio, y cuando llegó al borde del *tablao* dio una rapidísimo vuelta sobre sí, despojándose al propio tiempo del pañolón, el cordobés y el pitillo, y quedó clavada frente al público, en jarras, la cabeza soberbiamente hacia

atrás, los ojos entornados, provocativo, los firmes y menudos pechos, la boca sonriente y húmeda, roja, brindando amores y pecados, como una granada abierta su pulpa sanguínea. Estallaron los oles, algunos sombreros rodaron a los pies de la bailadora, púsose grave, echo las manos a lo alto, en vivo revoloteo, y empezó a ondular las caderas de un modo apenas perceptible, mientras los brazos, serpientes tentadoras, dibujaban en el aire graciosos arabescos, perezosas caricias, espasmo eróticos ...” (pp. 26-27)

En la siguiente escena taurina se evidencia un total realismo al estilo cinematográfico en las descripciones y en el empleo del lenguaje taurino

“Cuando Paco, después de brindar, tendió el brazo con la montera en la mano y describiendo un rapidísimo círculo la arrojó a lo alto por detrás, dando una violenta vuelta sobre sí para lanzarla con más ímpetu (..) Paco avanzó hasta el cárdeno y se cuadró frente a él, con los pies juntos. Lentamente haciendo alarde de valor y confianza, retiró el estoque de la muleta, y desplegándola en la cara de bicho, aguantando mucho y llevándolo siempre empapado en el trapo, sin abrirse de piernas casi, le dio un pase redondo en el que a pareció liarse el toro al cuerpo como una faja, rematando con otro de pecho forzado que levantó al público y le hizo prorrumpir en delirantes exclamaciones ” (pp 85-86)

Se evidencia el realismo en las alusiones que se hacen acerca del arte español en boca de Cuenca, así como también, a la delicada situación política que vivía, entonces, España y en la cual pierde la isla de Cuba ” ..No es quijotismo, sino el sancho pancismo el que nos ha llevado a la pérdida de Cuba, último florón de aquella espléndida corona colonial ” (p.109)

Igualmente, el escritor plasma en su discurso literario las prácticas religiosas que imperaban y aún se observan en la Sevilla, y por ende en España, en el siglo XIX. Una de ellas eran las procesiones durante la Semana Santa y que eran muy concurridas por propios y extraños.

“Ya había doblado el paso la esquina, y se detuvo frente a los balcones donde Cantaban la Niña de la Cava y Mariquitá tras del cuartel La virgen de la Esperanza resplandecía y lloraba de verdad bajo el palio de terciopelo y oro. Las luces de las velas cabrilleaban sobre el manto azul que parecía un pedazo de cielo luminoso. Apretada muchedumbre hervía detrás del paso, mirando un claro donde, hincada, con los brazos abiertos en cruz y la cabeza caída sobre el pecho gemía la bailadora. Vestía blanco sayal, ajustado al talle por un cingulo de esparto, y llevaba el cabello suelto Las crenchas cobriza y lucientes le cubrían el rostro y llegaban hasta cerca del suelo La tela del ropon se había rasgado, y dejaba ver las rodillas desolladas y algo de los muslos, mórbidos y del color del ámbar Ya arrastrándose penosamente, ya caminando cuando no podía más, había venido desde Triana siguiendo el Paso .” (p 171)

En cuanto al lenguaje es fiel reflejo de la realidad sevillana, pues el novelista salpica la narración con giros y modismos de la región andaluza, que es de una gran variedad y riqueza léxica, debido a que conserva muchas palabras de los pueblos que invadieron España, así como de otras lenguas, aspectos ya abordados en el lenguaje como elemento imprescindible de la nueva novela.

Otro aspecto realista se encuentra en el tipo de narrador, como ya se dijo es omnisciente, cuya característica esencial es exponer y comentar las actuaciones de los actantes, es el narrador por excelencia del Realismo. Además, algunos personajes son extraídos de la sociedad sevillana. Silverio Falconetti y colectivos, algodonereros, picadores etc , con lo cual pretende el prosista ofrecer al lector una crónica testimoniada de la sociedad de la época, así como de los ambientes más cercanos a él

Un elemento realista de esta obra está en la relevancia que le da a la figura femenina, a través de Pura, Pastora y Rosarito que son las féminas que ejercen una influencia afectiva en el actante principal, Paco y su amigo Miguez, demostrando la importancia de la mujer en la vida del hombre sevillano después de estar por mucho tiempo relegada bajo la sombra del macho español en el siglo XVI, como lo da a conocer el siguiente fragmento “...Vivía en broma se burlaba de todo y solo atendía las observaciones y los consejos de Pastora su hermana, y Rosarito, su novia, por las cuales sentía entrañable cariño y una especie de religioso respeto . ” (p.61)

Los espacios en los que se desarrolla la diégesis de *El embrujo* son reales y concretos, la ciudad de Sevilla, sus gentes (cantores, gaucho, niños de la cava .), monumentos arquitectónicos (La Giralda, La Catedral, La plaza de toros), calles, barrios(La trianera) y otros.

A su vez, el tiempo también participa como elemento realista, pues éste es lineal con una analepsis y resumen para explicar el presente narrativo de la acción. Además, Reyles hace uso de un punto de vista en tercera persona y un monólogo interior que le permite introducir personajes y lugares, a través de un tipo particular de técnica, donde va de lo general a lo particular, ya que inicia el relato en un ambiente general, un café de cante y baile (El Tronio), para luego presentar a los personajes de la misma forma. En el primer caso hace la descripción total de El Tronio y luego se detiene en sus visitantes, igual sucede con la fonda de doña Curra, hace la descripción del lugar para después comentar sobre la familia Brageli, dueños de la Fonda. En el segundo caso se introduce en la vida del protagonista dando detalles de la ruina económica de Paco o de la vida misérrima que paso Pura para detenerse en detalles particulares de estos

“Y no hubo más. Se dejó *crecer el pelo*, vistió de corto y desapareció de los centros sociales, que antes frecuentaba asiduamente. Sólo se le veía de tarde en tardea caballo, de vuelta de algún cortijo, el *ancho* sobre los ojos negros, el barboquejo sobre los labios rojos. Su rostro, de facciones regulares, aunque un tanto duras, se hizo más huesudo y afilado,

su mirada más firme y casi provocadores el gesto y la actitud()Un pliegue profundo le rugaba el ceño y partía la frente, antes tersa y pequeña como la de una mujer, otro, desdeñoso, le bajaba los ángulos de la boca, grande sensual. ” (p 14)

Esta técnica le permite a Reyles presentar los cambios operados en Paco al dejar de ser un señorito aristocrático sin oficio a un torero de muchas agallas y corazón para enfrentar el mundo Para el novelista eran importantes los cambios ya que siempre fue un impulsador de estos, y así lo demuestra en su obra

El realismo también se evidencia en las denuncias que hace el escritor a través de su novela contra la sociedad sevillana, y por ende la española, a través de sus temas políticos, sociales, económicos y religiosos; así como en aspectos existencialistas entre los que se cuentan la falta de trabajo y la importancia del dinero, en boca de el pintor Cuenca

“ Yo sería un hombre de otra edad _aseguraba_ un místico, un teólogo, un inquisidor, un fósil, como casi todos los españoles, si el concepto épico que tengo de la realidad económica y gusto de la acción no me reconcilian con el industrialismo, el mercantilismo y demás hierbas de nuestra edad materializada que tiene más enjundia anímica de lo que generalmente se cree En eso me salva de hundirme hasta la coronilla en el quijotismo y también Sanchopancismo de mi raza negadora de la cultura europea y empujada en

conservarse cerril y mostrenca, y me convierte en horno apagado que como español soy, en hoguera cuyo combustible es la leña seca del espíritu reaccionario, y el fuego, amor de la vida, que siempre es instinto de dominio, progreso, creación, y por lo tanto fuerza y gozo”(p 56)

Estas teorías, puestas en boca de Cuenca, revelan la posición del escritor ante el progreso y la industrialización como fuente de desarrollo y crecimiento de los países y a las que España se oponía a participar por considerar que atentaba contra su hegemonía colonial y su acrecentado tradicionalismo

Los realistas son amantes de presentar las cosas tal como las ven, sean crudas o desagradables y Reyles no es la excepción, presenta a sus personajes con toda la crueldad de sus pasiones, egoísmos, razón por la cual rechaza el romanticismo, que reviste los hechos más desagradables de un velo de color rosa “ .La Andalucía de pandereta le apesta lo mismo que a mí Y tiene en muy poco estima a los artistas que la pintan con agua de rosas y jarabe .” (P 37)

No podía faltar en *El embrujo*, como parte del Realismo un recurso que Reyles maneja a la perfección, el estilo indirecto libre que le exige al lector mayor concentración para delimitar quien es el narrador y quien el actante

Por otro lado, los personajes son prototipos de la sociedad, del entorno social y económico en que se desenvuelven cada uno de sus miembros, en otras palabras el prosista estampa todas las clases sociales que son representativas de la sociedad sevillana: hacendados, toreros, bailadoras, depravadores

Igualmente, el Realismo en la novela se presenta en sus tres denominaciones; naturalismo el autor presenta el lado cruel y sórdido de los actantes movidos por fuerzas superiores desconocidas (la actitud de Pura al apuñalar a Paco), el costumbrismo, al mostrar cuadros de costumbres sevillanos(barrios, cafés, freiduría); y finalmente, el aspecto psicológico muestra la conducta de los personajes ante ciertas situaciones de la vida.

En suma, *El embrujo de Sevilla* es una novela eminentemente realista propia del siglo XIX principio del XX de la sociedad sevillana. Todos los elementos que plasma Reyles en su obra están ligados a situaciones reales, vale decir que muchos de los escenarios y prototipos de personajes, especialmente los colectivos, se pueden encontrar en la Sevilla actual. La misma se ha mantenido incólume a lo largo del tiempo, razón por la cual en la actualidad es uno de los lugares más visitado en Europa y en gran parte se debe a la difusión de su cultura a través de obras como la de Reyles. La Sevilla de Reyles encanta a todos sus lectores por las bellas descripciones tan acertadas a la realidad.

5.3.1. *El embrujo de Sevilla* y el realismo hispanoamericano

Debido al carácter ecléctico y mestizo de las letras hispanoamericanas, en otras palabras, a la coexistencia de este movimiento primero con el Romanticismo, posteriormente, con el Modernismo, no se puede hablar en Hispanoamérica de un Realismo propiamente dicho. Sin embargo, hubo grandes escritores dentro de esta efímera corriente, que le dieron renombre a la literatura hispanoamericana. Blest Gana, Vicente Grez, Lucio Vicente López entre otros.

En consecuencia, las características del realismo que se presenta en *El embrujo de Sevilla* no son propias del realismo hispanoamericano sino del español, se podría decir que lo único que tiene la obra de hispanoamericana, es su autor.

5.3.2. *El embrujo de Sevilla* y el realismo español

A través del estudio de esta obra se ha podido constatar que el Realismo presente en la misma más que hispanoamericano es español. Primeramente, por el escenario en que se desenvuelve la obra, Sevilla, una ciudad española que embrujo a Reyles, así como las constantes referencias a los topónimos españoles. Luego, sus actantes corresponden a tipos genéricos de la sociedad sevillana (toreros, cantores, aguadores, bailadores, hacendados,

algodoneros etc) con los cuales recrea los aspectos humanos, castizos y populares de éstos

Otro elemento particular del realismo español introducido a *El embrujo de Sevilla*, y que apareció en España en la segunda mitad del siglo XIX, es el personaje cursi, al cual se le denominó *el señorito*, extraído de la clase burguesa andaluza quien muestra ciertas particularidades como el prototipo del joven rico arruinado, seductor de muchachas de estratos bajos, jactancioso y decidido, en otras muestra una conducta intachable. Esta descripción es fiel reflejo de la imagen del protagonista de *El embrujo*, Paco Quiñones, quien al verse arruinado decide incursionar en el mundo del toreo, a partir de entonces cambia su forma de vida, gustos y se involucra sentimentalmente con una joven gitana de clase baja. En el siguiente ejemplo se observa el empleo del término señorito usado por el pueblo para referirse a Paco: “Esta mañana al volver a la casa, la vi pasear en coche con el señorito Paco, ¿estás?” (p. 54)

También, es parte del realismo español la mezcla entre el ambiente rural y el urbano que se da en la novela, en la que el hablante ofrece ambas visiones de la vida aristocrática de los burgueses en contra posición con la de la clase popular; así, como el contraste con la vida apacible del campo con la alegre y festiva de la ciudad.

Además, en la obra coexisten dos corrientes realistas que se iniciaron en España

durante el siglo XIX, la corriente conservadora y la progresista. La primera se da cuando el autor alude a las viejas costumbres españolas, por una vuelta al pasado, por no querer abrirle paso al progreso, a los avances que se daban en el mundo y tratar de mantenerse castizos sin menoscabo de su identidad según los pensamientos de Paco

“ Comprendía y admiraba la vida intensa de los yanquis, ingleses y alemanes, pero prefería el dejarse correr sevillano. Había visto las exposiciones agrícolas de Inglaterra y Francia, y conocía las excelencias de los ganados y los cultivos de los países, pero por amor a la tradición y natural desidia, jamás se le ocurrió como no se le había ocurrido nunca a su tío, que se podría cambiar el arado de madera por el de hierro, ni las ovejas churras por las Lincoln, de gran desarrollo y espléndido vellón () En el fondo, el afán de perfección material y el afiebrado de las modernas civilizaciones, le parecían grandes absurdos ”

(p. 40)

Estos pensamientos que el autor pone en boca del protagonista los expone como los de todos los sevillanos o españoles del siglo XIX, ya que al contrario de su protagonista Reyles fue un ferviente defensor del progreso y la tecnología que en muchas ocasiones aplicó a su ganado y agricultura, siendo conocido como uno de los estancieros que contribuyó al desarrollo de la agricultura y ganadería en su natal Uruguay

La corriente progresista caracterizada por la denuncia social, critica a los sevillanos y, por ende a los españoles, por no querer buscar soluciones a sus problemas y aceptar de forma pasiva, desalentadora y conformista el desequilibrio que vivía la sociedad en la época y que por esa razón se iban quedando atrasados. De ahí que Pura le diga a Paco que para lograr lo que se quiere en la vida hay que tener algún aliciente, algo que lo motive, una locura como ocurría con los demás países europeos

“ En esta vida hay que hacer algo gordo, Paco, tener, como quien dice una ilusión, un deseo grande, una chalaura cualquiera que te haga andar palante ¡Si vieras como son por allá! Todos tienen su chalaúra, todos quieren ir lejos, cada cual en lo suyo. Nosotros, no, y por eso nos vamos quedando atrás ”

(p 39)

Otra característica patente del realismo español se refiere al lenguaje. El prosista utiliza formas diatópicas andaluzas como la voz calé que contribuye a dar mayor credibilidad a los hechos y captar la esencia del pueblo sevillano a través de su habla sin omitir detalles de ésta. Reyes utiliza el lenguaje no como instrumento para plasmar mundo ficcionales, sino con un propósito estético

La combinación de ambientes típicos del siglo XIX en la novela, también es propio de la novela realista española, en *El embrujo* el narrador y los protagonistas recorren Sevilla tanto el campo como la ciudad (las calles de Sevilla, sus casas, La Catedral, la

hacienda La Barrancosa, las afuera de la ciudad) con el fin de que el lector conozca todos los rincones de Sevilla y donde ocurren los hechos

Reyles ofrece una imagen histórica realista del arquetipo andaluz gracioso y vago que se dio a finales del siglo XIX, amante del dinero, la juerga, pero sin esforzarse mucho. Así pensaban todos los andaluces, según los pensamientos de Pepe Míguez

“ . Desde pequeñito acosaba en las tientas de la casa; pero sólo como diversión le gustaban las faenas camperas. Lo que tocaba realmente a la administración y negocio de la dehesa no lo divertía. Y el divertirse constituía para él la cosa más seria de la vida. Había recibido a la muerte de su madre algunos dilatados olivares y tierras de labranza que D. Antonio administraba y cuyas rentas se gastaba él alegremente con toreros, cantadores y *gachís* del tronío. ”(p 16)

Amén de otras artes y costumbres populares presentes en la novela como platillos españoles entre los que se cuentan El Gazpacho un especie de sopa fría elaborada a base de aceite, vinagre, ajo, pan, tomate y pimiento, muy degustada por propios y visitantes, los Buñuelos y otro. Además de la tradición vinaria de los españoles que no podía faltar en la obra se destacan el Rute, cazalla (vinos) y el N P U un jerez sevillano.

“En la trastienda de la freiduría la tía curra había cubierto la mesa de los clientes

privilegiados con un mantel lleno de zurcidos, pero muy limpio, y dispuestos sobre él la cañera, dos platillos de aceitunas aliñas, dos botellas de N.P.U., el jerez preparado de Pura ”(p 33)

Una de las principales características de los españoles y de los sevillanos radica en la religión. Ésta es parte de la esencia misma del ser sevillano en su tradicional devoción a la virgen María, que en la obra se refieren a ella con distintas denominaciones La Virgen del Valle, La Divina Señora, La Virgen de la Esperanza, La Virgen del Refugio, La esperanza Trianera entre otras

A toda luz, estas nominaciones a la Virgen María demuestran la devoción a la Madre del salvador, Jesucristo, así como los distintos pasajes sobre las procesiones de la Semana Santa en los que se reúnen miles de feligreses y le dedican diversos cantos de saetas, al estilo del pueblo sevillano

“ Ya había doblado el Paso la esquema, y se detuvo frente a los balcones donde cantaban la Niña de la Cava y Mariqueta tras del cuartel La Virgen de la Esperanza resplandecía y lloraba de verdad bajo el palio de terciopelo y oro Las luces de las velas cabrilleaban sobre el manto azul que parecía un pedazo de cielo luminoso Apretada muchedumbre hervía detrás del Paso, mirando un claro donde, hincada con los brazos abiertos en cruz y la cabeza caída sobre el pecho gemía la bailadora. .”

(p 171)

Otro aspecto fundamental del realismo español corresponde a las vestimentas, la obra resalta el vestido popular de las mujeres y de los hombres

“ Lejos de ocultar su nueva condición hacía alarde de ella, vestía de corto siempre(.) Tenía el arrogante continente del mozo andaluz, medio señorial y un poco de bandolero, sobre todo cuando iba en su jaca luciendo la indumentaria campera los zahones, las polainas serranas y el marsellés ..”

(p 14)

Vestimenta femenina sevillana.

“ algunas *gachís* del trapío y tal cual tapada, recogida la pollera, el rostro oculto en el embozo del mantón o los pliegues de la mantilla(.) Las mujeres lucen mas flores en la cabeza, y los hombres sus anchos y sus ternos de las grandes solemnidades Mantones de manila y rebocillos de colores fuertes ponen aquí y allí unas pinceladas vivas y gozosas. Oros afiligranados, diamantes, sellos antiguos y morrudos dijes brillan en las pecheras y chalecos . ”

(pp. 9-10)

Elementos muy costumbristas del realismo español son los toros, el flamenco y

el cante hondo, temas principales y en el que se desarrolla el devenir de la obra El flamenco es un género de música y danza que se origina y desarrolla en Andalucía a partir del siglo XVIII, cuya base es la música y la danza andaluza y en la que se han destacados los andaluces de origen gitano. El cante, el toque y el baile son las principales partes de este arte, el que se ha convertido en uno de los principales referentes de la cultura sevillana.

“Y sonó otra vez, más violenta, el *toque rasgueao*, las palmas hicieronse más aturdidoras, el taconeo más vivo y más estridente el cante El baile llegaba al paroxismo de la locura. Era una agonía rabiosa, un frenesí dionisiaco que se comunicaba a todas las asistentes. Los quebros de cintura, los golpes de cadera, los desplantes provocadores, los trenzados arabescos de los pies, el aleteo de las manos, arrancaban gritos delirantes en la sala y en el tablao ” (p 29)

Así, como el flamenco es un arte exótico y sensual, el toreo es lo opuesto, representa la parte dionisiaca, bestial de la raza de Cortés. En este círculo mágico los sevillanos sienten la vuelta a los buenos tiempos de la conquista española donde se hicieron grandes por su arrojo y valentía

“ .Y el más grande de todos los círculos mágicos ése que ves ahí la plaza de toros, el redondel divino Míralo la arena amarilla parece un topacio luminoso, y ese topacio es un crisol donde se funden y aparecen, limpias de escorias, las broncas

virtudes de la raza, un misterioso espejo, un espejo brujo en el cual los españoles nos vemos como quisiéramos ser, como fueron los Grandes Capitanes, los Conquistadores, los Misioneros ” (pp 48- 49)

Para sintetizar este punto, el realismo está presente en la temática, en la preocupación por el tema de España, sus tierras, historia, literatura y su cultura en general, por el deseo de devolverle a España todo el esplendor y la gloria que tuvo antaño, recordando los hechos que le dieron renombre a la Madre Patria y que la mayoría de estos estuvieron ligados a Sevilla, por ser el centro cultural más importante de España y probablemente del mundo

El fracaso de la industrialización y el comercio es otro de los temas que aborda Reyes en la novela y que al no poder sobresalir en estas actividades, canalicen toda su energía en el redondel, actividad típicamente español “La bizarria y la majeza que no podemos poner en la industria y comercio las ponemos en el arte taurino, el más viril y arrogante de todos, arte exclusivamente español” (p 42)

Reyes ofrece al receptor un compendio de todo lo que Sevilla tiene de raigambre costumbrista y cultural desde sus campos a la ciudad, desde el humilde al burgués más encopetado, desde sus pequeñas y minúsculas casas hasta la arquitectura renacentista y barroca, lo histórico y lo moderno, lo bello y lo desagradable, en fin, Sevilla es todo eso y

más, pues, Reyles plasma en todo su esplendor los elementos que conforman la identidad sevillana, a pesar de que en el siglo XIX estaba perfectamente definida y ampliamente difundida por los grandes de las letras españolas, Galdós, Pereda y Pardo Bazán, la Sevilla que el uruguayo ofrece al lector los embrija y los deja con un sabor sevillano y con deseos de más

5.4 El esteticismo y hedonismo en *El embrujo de Sevilla*

El esteticismo es una corriente que surgió en Europa a finales del siglo XIX, la que propugnaba el arte por el arte. Es un modo particular de percibir el mundo.

La otra acepción de esteticismo tiene que ver con la alusión continua a las artes, ya sea en forma directa o metafóricamente, además, participan de esta corriente los elementos estilísticos y temáticos que caracterizan a un determinado movimiento artístico. La estética de una obra la compone toda la obra en sí a través de los elementos que el escritor selecciona, elimina para crear la misma.

Por tal razón, se diseccionará *El embrujo de Sevilla* para conocer sus componentes estéticos. Se puede decir que Reyles es esteticista en la pasión que trasunta a través de su novela por la ciudad española que enciende todos sus sentidos: sus gentes, barrios, calles,

cafés, fondas, el humilde labriego, el burgués orgulloso, el aristócrata altanero, los grandes monumentos, su historia, sus desaciertos y aciertos políticos, sociales, económicos, es decir, por reproducir la vida tal y como la observa con exactitud en los detalles, es la estética realista. En fin, todo en Sevilla lo embruja a tal punto que se hipostasia ante tan magna contemplación cultural que transfiere con su pluma esa misma emoción a sus lectores, a través de sus actantes como sucede con Paco y Pura en un diálogo entre ambos

“_¡Tierra rica y tierra pobre, tierra alegre y tierra triste, tierra de Hechizos incomparables y de realidades sórdidas! _ añadió Paco vibrando a su vez__ Mirándola contigo desde estas alturas la veo como nunca la vi, Puriya. ¡ Cuántas cosas, cuántas cosas! , los sultanes, los reyes, los conquistadores, los majos, los claveles, los toreros, la manzaniya, las soleares, don Pedro, don Juan... Aquí oró Colón, allí Hernan Cortés, más allá está enterrado Guzmán el Bueno, en aquel sitio escribió Cervantes “El Quijote”, en aquel otro habitó Santa Teresa. ¡Vaya canela y venga Gloria! En Sevilla todo es así, todo habla al alma y a los sentidos, todo es hechizo, sortilegio, encantamiento ..” (p 48)

También, es una forma de esteticismo las alusiones constantes que hace Reyles sobre otras artes en la novela en la que a través de una sincronía presenta un sincretismo cultural entre lo clásico (Catedral de Sevilla, templo gótico más grande del mundo), lo

renacentista (El ayuntamiento de Sevilla), lo moderno (El conjunto arquitectónico de Sevilla), entre lo real y lo ficticio de las diversas disciplinas artísticas, lo real se observa en las alusiones a artistas que representaron diversas épocas en la literatura española y universal tales como: en la música Beethoven, pintura (El Greco, Goya, Velásquez, Zuloaga, Ribera); escritores (Santa Teresa, Cervantes, Séneca), toreros (Frasuelo, Lagartijo), bailadora (conchita Peñaranda), cantadores (Silverio Falconetti), escultores (Montañés, Cano). Representantes del arte ficticio, sus actantes el pintor (Cuenca), el escultor (Tabardillo); torero (Paco, califa), Baile (Pura); cantador (Pitoche, Argüello), como lo muestra el siguiente fragmento

“ Para él no había pintor más grande que el Greco, y luego entre los moderno Goya. De los dos procedía directamente su pintura realista y mística a la vez, plástica y literaria al mismo tiempo, () En aquellas telas, semejantes por lo caótico y dramático de la composición a las aguafuertes de Goya, predominan los blancos cadavéricos de Zurbarán, los negros sordos de Velásquez, los rojos vinosos de Ribera, los amarillos lívidos y las tintas violáceas del Greco. ” (pp 55-56)

Reyles es esteticista a su vez, en la técnica que emplea en la composición de su novela ya que crea un nuevo estilo al amalgamar diversas tendencias, con descripciones plásticas al estilo pictórico, crea personajes psicológicos influidos por problemas

individuales en la que emplea, en muchas ocasiones, la ironía en su construcción y en la que resultan atípicos, movidos por su universo particular. Este es el aspecto más importante de la teoría literaria reyleana, en la que considera que la mejor novela es aquella que provoca sensaciones más profundas y duraderas no las que provocan solo diversión, y eso solo se consigue con personajes complejos, psicológicos. Al respecto el mismo Reyles se expresa en ese sentido a través de su portavoz, el pintor, Cuenca.

“ tanto en la técnica pictórica como en el procedimiento psicológico, Cuenca huía de las modas, de lo accesorio, de lo contingente, y buscaba lo sintético del Arte, de la tradición. Del individuo le interesaba lo típico, lo que él llamaba el *drama* y el *enigma* de cada alma, de las formas, del espíritu, del detalle costumbrista, lo que era revelador de la raza .”

(p 56)

En eso consistía la técnica de Reyles en presentar obras donde pudiera fusionar diversos aspectos, elementos para hacer de su obra algo innovador, nuevo que dejaría hondas huellas en sus lectores, aunque para ello tuviese que mostrar aspectos desagradables de sus personajes o de la sociedad o un grupo

El esteticismo reyleano es propio del modernismo, y el carácter eclético de éste se refleja en *El embrujo* en donde comparecen diversas escuelas, ambientes (rurales, urbanos, provincianos, aristocráticos), en donde se observa un arte comprometido social,

plástico, musical característico de la poesía, además de exótico, sensual y preciosista. Con esta libertad artística, Reyles, presume su manejo de las formas y técnicas del arte del discurso narrativo. Es un acrático como lo concibió Darío, todo es permitido para desarrollar un arte único y esto es lo que busca el esteticismo reyleano. Lo interesante de la estética reyleana está en la base cultural de su literatura, ya que *El embrujo de Sevilla* es una literatura de arte puro.

Se observa, también, y como parte de la estética modernista, la mezcla de prosa y verso que utiliza el prosista para recrear las coplas de los cantores sevillanos para que el lector no desconozca nada de los sucesos.

*“ Una mujer fue la causa
de mi perdición primera
No hay perdición en el mundo
que por mujeres no venga.” (p 52)*

Además, la revolución estética modernista alcanzó al lenguaje, ya que Reyles no fue inmune a los cambios que se operaban en la retórica por lo que hace uso de algunos rasgos (la mezcla de lengua, modismos, refranes, frases hechas solo conocidas por los andaluces, recursos gramaticales, semánticos, fónicos) que le permita no solo enviar un

mensaje, sino que en el proceso cuidar la forma y ofrecer, así, una novela diferente a las anteriores, emotiva, lírica y de gran belleza artística.

Los recursos literarios en una obra estética son los pilares, los que le dan belleza a lo narrado, por tal razón el hablante para estructurar la parte estética de la novela hace uso de los diferentes niveles del lenguaje, destacando uno más que otros según su intención. Así están presentes en *El embrujo* las siguientes figuras artísticas:

Onomatopeya. Le permite a Reyles reproducir los sonidos para hacer más real los hechos narrados, de manera que el lector perciba literalmente la acción. Se observa cuando Pura le demuestra su nuevo baile a Paco y a sus amigos en lo que “el toque debe ser muy lento, el cante muy hondo y garganteo. Entre rasguido y rasguido una pausa, yo me envuelvo en el manto y salgo bailando venga ”

“Prim .prim prim...prim
 prim prim . prim prim .
 pirrín, pirrín, pin, pun” (p 112)

El punto suspensivo es uno de los recursos de entonación empleado por Reyles en *El embrujo*, lo utiliza, en este caso, para indicar las pausas entre cada nota de la guitarra, las que son muy lentas como lo sugiere Pura.

Otro ejemplo es el siguiente

“ __ Mira, Pastora, Mira como salta el que está ahí dentro ¿No lo sientes?
Ese tac, tac, está diciendo.” Te quiero, te quiero” ..” (p. 78)

Aquí se refiere al compás característico de los latidos del corazón. La finalidad de este recurso es la de dar veracidad a los hechos, belleza, musicalidad y ritmo a la prosa

Un fenómeno sonoro es la aliteración o repetición de un sonido o varios iguales próximos en un periodo.

“ Los cantadores le compusieron coplas y tangos, los ciegos
letrillas y las cigarras canciones” (p 15)

En este enunciado se repite el fonema C que unidos a las vocales aparenta el ritmo de notas musicales simulando la acción de composición.

Modelo de aliteración

“Aquí gustan de los güeno como güeno, lo güeno ” (p 31)

Este epígrafe que aparece en un letrero de una taberna repite el grupo fónico **Gu** y la palabra **güeno**, la que se asemeja al tartamudeo característico del habla del beodo que el escritor recrea con estos sonidos. Además, es uno de los recursos del realismo introducir en las obras los discursos publicitarios para dar mayor credibilidad a los hechos

Parte del esteticismo reyleano es la impregnación o introducción de la prosa y el verso en una misma obra quien al estar en contacto con el verso, le contagia el ritmo provocando mayor intensidad rítmica y emotividad, como se da con la siguiente copla sevillana.

“Recuerda cuando puse
 contra tu cara la mía
 Y suspirando te dije
 Serrano, ya estoy perdía.” (p. 44)

Es comun dentro de la estética modernista el uso de frases, dichos populares, modismos que por sus características rítmicas favorecen la sonoridad y musicalidad en la narración. El autor hace uso de la cursiva para resaltar estas formas

“Cada cual en su casa y Dios en la de todos”

“ y entre los hombres que traté, puedo decirte Paco, que ninguno tan salao ni tan eche usted pa elante como tu.”(p 42)

El autor al seleccionar enunciados largos y cortos, al igual que los párrafos le imprime a la acción ritmos variados evitando de esa manera la monotonía del relato

“Hacia calor Los transeúntes llevaban los años en la nuca o en la mano y avanzaban hablando a gritos e interpellando de acera a acera. Algunos canturreaban las sevillanas de Reverte Muchos iban entre dos luces Al pasar entre los grupos estacionados en las esquinas llovían los oles y las flores sobre la jacarandosa pareja. Paco sonreía, y la Pura daba las gracias con los ojos ” (p 33)

La estética reyleana hace uso de construcciones paratáctica (fragmento anterior) y las hipotáticas en la narración, como aspecto fundamental del esteticismo del siglo XIX, las primeras dotan a la narración de viveza y movimiento, mientras que la segunda le brinda un efecto de amontonamiento tapizándola de matices significativos

Con este tipo de construcciones Reyles muestra un dominio léxico en el empleo del sustantivo, los cuales proliferan en la obra, con predominio de los concretos, característica del periodo, prevaleciendo los que designan cosa u objetos (árboles,

pintura, espejo, hombre, piso.), este recurso le permite detenerse en estos y describirlos detalladamente provocando un efecto acumulativo casi desorganizado “ puso sobre el escritorio salamanquino, donde ya habia dos cubetas de porcelana algunos frascos y varios paquetes de gasa y algodón ” (p 135)

Los sustantivos propios también participan de esta estética impregnando la narración de nombres de grandes figuras sevillanas y universales, así como los topónimos de la geografía andaluza, entre los que se cuentan Goya, Cervantes, Santa Teresa, Gelves, Coria, Guadalquivir, Córdoba etc Con el fin de darle más estética y realismo a la narración

El diminutivo es un ingrediente básico en la novela reyleana, ya que los usa con doble intención con fines afectivos y como testimonio del habla sevillana, el mismo aparece usado en forma correcta (blusilla, tejadilla, pórtico) y coloquial (peniya, peliyo, chiquiya, puriya)

Otro recurso estético emotivo es el uso de los puntos suspensivos (reticencia) que connota el grado de emoción con que los protagonistas y aún el narrador se refieren a Sevilla, al ser sevillano Este aspecto se revela en el siguiente texto en donde Pura con gran sentimiento le dice a Paco que a él le va dar lo que a nadie le ha dado Paco pregunta que es, a lo que ella responde: “_El alma, Paco ” (p. 47) Los puntos suspensivos

revelan la pausa y el silencio cargado de emoción después de la revelación. Con la misma intención se observa en el siguiente pasaje: “¡Paco de mi vida! ¡Seviya de mi alma ” (p 41)

La frase unida a los signos de exclamación hace la frase más apremiante y preñada de emoción que los protagonistas se quedan sin palabras, debido a los sentimientos que los embarga y con la cual muestra el realismo de los mismos.

Es esencial en toda obra estética el uso de los adjetivos y en ésta no podía faltar como complemento embellecedor. Reyles emplea los adjetivos para darle una connotación más perfectiva y transformadora a la realidad. Para lograr ese efecto perfectivo, de exquisitez artística, hace uso de los adjetivos cromáticos dobles, característicos de la pintura española, que mezclado con el de creación propia e identificándolos con los de grandes pintores españoles (blancos cadavéricos de Zurbarán, negros sordos de Velásquez, rojos vinosos de Ribera, los negros tintas de los agua fuertes de Goya, amarillo lívido y tinta violáceas del Greco) hacen una combinación única al estilo de una pintura impresionista moderna. El escritor siente especial predilección por los colores oscuros que simbolizan la parte negra de España en cuanto a los sucesos del siglo XIX, los problemas monárquicos, las pérdidas coloniales, y su hegemonía política, económica y social.

El autor a su vez, emplea adjetivos que armonizan con los temas tratados, toros, baile y

cante flamenco (azul rabioso, baile erótico, soberbia bailadora, picante, viril, arrogante)

Las terminaciones **ísimo** son ocasionales, pero enfáticos, ya que el autor las utiliza para destacar la expresión y cualidad específica del actante (dignísima, especialísima, mismísima). Se evidencia este recurso en el siguiente fragmento en el cual se enfatiza una cualidad específica del Pitoche. “ su especialísima idiosincrasia de gitano le permitía ser, sin esfuerzo alguno, insensible . ” (p 52) En otras tiene un sentido irónico “Estas dignísima personas no prorrumpan en alegres oles cuando se arrancaban los del cante ” Aquí hace referencia a los aristócratas quienes no sienten el mismo amor o pasión por lo popular

Hay, también, en la obra una figura que utiliza Reyles para realzar una palabra o hecho importante en la narración por lo que invierte el orden de la oración (hipérbaton) enfatizando la idea que desea destacar, a su vez contribuye al ritmo y sonoridad de la prosa. “ .Aquí nacimos Rosarito y yo, y de aquí sólo saldremos con los pies por delante . Allí iré a buscarles yo ” (p 13)

La sinestesia es una figura indispensable en la narrativa del siglo XIX que constituye junto con el epíteto y la metáfora los fundamentos estéticos del modernismo En el siguiente fragmento se observa un cuadro costumbrista impregnado de sentidos.

“ . Los botones, las yemas, los capullos, las coplas revientan en los patios

y en las bocas de la mocita estallan los besos Por las noches, las rejas hablan. La primavera cargada de aromas y cantares, vienen de los jardines, las huertas y los campos, alegra los tugurio sombríos, las sórdidas callejuelas y transforma, con sus artes mágicos, la fealdad y la miseria en donosura y esplendor El añil del cielo tornase azul rabioso Los azulejos fulguran La luz viste La Giralda de sangre y fuego, reanima los revoques muertos de la Torre del Oro y del Alcazar y hace del Guadalquivir moreno, un río de plata viva. Las gentes ebrias de sol, circulan sin reposo por las calles sonoras, ríen, bromean, requiebran a *gachís* de polleras almidonadas, que pasan derramando sal, y entran en las tabernas ” (p 10)

Las metáforas estilizan la prosa de Reyles, éstas las utiliza sola o acompañada con el símil que le da un tono lírico Observa

“ .El Guadalquivir moreno, un río de plata viva”. (p. 10)

“Cuando salieron de la friduría, el sol radiaba en ardiente turquesa del cielo . ”

(p 45)

“ .Después de un preludio muy afiligranado entró en la selva negra del cante, en la seguriya gitana ” (p 44)

“ . boca de nieve y sangre .” (p 28)

El símil lo utiliza Reyles para establecer comparaciones únicas con fines estéticos y líricos, ya que simples acciones cotidianas las eleva o transforma en imágenes poéticas

“ En la cocina tía Curra barría, fregaba y lo ponía todo como los chorros de oro ” (p 44)

“ .La arena amarilla parece un topacio luminoso ” (p 48)

Se ilustra la prosopopeya en los siguientes ejemplos

“ .sus callejuelas tortuosas () jardines risueños ..” (p 47)

—¡Mira, Paco, los Alcázares, tan pobres y ceñudos por fuera, tan ricos y risueños por dentro! ” (p 47)

“La luz viste a la Giralda de sangre y fuego . ” (p 10)

Recurso literario que no puede faltar en la prosa reyleana es la hipérbole, lo utiliza para destacar la parte fantástica en la narración y afirmar con mayor intensidad los hechos narrados

“ Paco Quiñones, muy pálido, pero sonriente, se adelantó hacia la bailadora con una caña de manzanilla, la *refrescó*, arrojando el líquido al aire y recogéndole sin verter una gota y ofreciéndoselo, entre los oles de la concurrencia.” (p 29)

“ El amo del toreo le tendió la mano a Quiñones y le dijo, metiéndole los ojos en los ojos ” (p 22)

“ . cuando la Trianera echa los brazos al cielo, se vienen abajo del cielo los serafines. ” (p 11)

“ Las rosas de sangre florecían en la arena y en los pómulos de la afiebrada turba ” (p 90)

La repetición la utiliza Reyles para dar énfasis y además, para incrementar el ritmo de la narración

“¡Ay, Puriya, Puriya!

“__¡Picadores, Picadores! ” (p 90)

“__¡ Caballos, más caballos! .(p. 90)

“__¡Duro, duro con él, que ya es nuestro! . (p 90)

“__¡ Beber, beber! .” (p 10)

La metonimia tiene en algunos casos función puramente estética y en otros representar el habla coloquial

“ Dispara la amorosa flecha ” (por el amor)

“ Un Orozco y un Míguez” Nombra el producto de donde procede, es decir los toros vienen de las haciendas de Orozco y Antonio Míguez

“ Usa *el ancho* sobre los ojos negros ” (p 14) Una parte por el todo, se alude a una parte del sombrero (al ala) por el sombrero en sí

“ niños de la cava, hábiles en las astucias de los Alfaraches, los Cortadillos ”

Para referirse a los protagonistas de estas obras, quienes eran muy astutos en hacer fechorías, travesuras

El pleonasma se utiliza con función expresiva para dar énfasis a las expresiones populares y presentar de forma natural el habla andaluza.

“¿ Yo mismo, no lo cuento entre mis antepasados ” (p 14)

“Yo he visto intentar la suerte .” (p,10)

“ y que yo gasto ahora colita y que yo después les daría de patadas en los hocicos ” (p 11)

“ ni que beces la tierra que yo piso(..) aparte de que yo no me dejaría importunar . ” (p,64)

Conduplicación da mayor coherencia y armonía al texto para dar continuidad al mismo

“Los toros traen el vino, el vino el cante y el cante las fatigas del querer”.

La derivación es otra figura estética que le confiere belleza a la novela reyleana, así como ritmo

“alegre la tristeza y triste el vino” (p. 10)

“ y al tomar la alternativa y alternar con matadores
de cartel Paco Quiñones” (p 11)

“y, burla burlando, dijo verdad .”(p 38)

Retruécano contribuye con el ritmo y sonoridad en la prosa reyleana

“ algunos buscan el olvido de la embriaguez, otros la embriaguez,
del olvido .” (p 10)

“ . La pena está en el fondo de la copa, y la copa en el fondo de la pena ”

(p 10)

En ambos ejemplos se observan, además, la elipsis, en el primero se suprime el verbo **buscan** y en siguiente, el verbo **está**, provocando la elipsis y una ruptura y contraste de la oración dando mayor ritmo, agilidad y resonancia a la expresión

Una figura propia de la estética modernista y que no debe faltar en la prosa de esta corriente es el símbolo Reyles como buen modernista emplea este recurso como

elementos representativos de España, así nos muestra La Giralda, la Plaza Catedral. la Plaza de toros monumentos que representan la historia y la cultura española, legados de luchas de diferentes invasiones

Los colores son también emblemáticos, Reyles destaca en su novela el azul, amarillo, negro y rojo El azul representa lo celestial, lo divino, lo utiliza para referirse a la inmensidad de la bóveda celeste (desde entonces vivía en el quinto cielo. , como llovizna del cielo), la naturaleza era muy apreciada por el prosista lo que refleja en su novela. El amarillo es la luz, para Reyles el sol (sol embotellado, largas y amarillosas velas del altar estaban encendidas, el sol radiaba en la ardiente turquesa del cielo). El negro, la oscuridad, las sombras que por muchos años vivió España, a la pasión española (selva negra del cante, negras tintas de los muros, la España negra) El rojo, es la sangre que tiene como significado la valentía, el arrojo y las luchas emprendidas por el pueblo español (las rosas de sangre florecían en la arena y en los pómulos de la afiebrada turba)

Los recursos patéticos expresan todas las emociones de los protagonistas que son las del pueblo sevillano, para ello el escritor se vale de las exclamaciones, interjecciones, interrogaciones o frases hechas

¡Tú, Pureta, tú! ; ¡Dios mío, que he hecho!. (p 125)

¡Ay! ; ¡Ah! , ¡olé! , ¡Qué cuajo!, ¡Ni pintada!

Para finalizar este punto se abordará el hedonismo en la novela *El embrujo* es hedonista por el placer que trasluce el escritor por su obra. Reyles a través de sus descripciones, diálogos y narraciones trasunta todo el amor y emoción que siente por Sevilla. El novelista se deleita y recrea al dar todos los detalles al lector de lo que acontece en la novela, igualmente, trasmite ese placer a los lectores, así lo da conocer cuando repite seguidamente el nombre de la ciudad, “Seviya, Seviya” o cuando dice que en “Seviya todo es encanto, todo es embrujo” nos habla de su pasión por la ciudad andaluza: “¡Ay, qué bien huele la Seviya de mi alma! (.)_este olor trastorna, emborracha agregó experimentando un mareo delicioso” (p 33)

Reyles, también, revela su hedonismo mediante sus actantes, al caracterizarlos como seres que viven solo para el placer, para generar placer. Estos se mueven dentro de un mundo festivo en el que lo único que importa es pasarla bien con los amigos como si fuese el último día de sus vidas “ Sin más defectillos que el acendrado amor por las cosas de la tierra, buenas o malas, el vino, el juego, las mujeres, los caballos y los toros. ” (p.12)

Se siente el placer de los actantes al realizar cada quien su trabajo, su profesión: Paco por torear, Pura por bailar, Cuenca por pintar, el amor y el goce que vivía el pueblo

sevillano por sus artes más castizas, los toros y el flamenco. Todos se dejaban envolver por la magia de lo dionisiaco, esa magia que los transformaban y, a la vez, los alejaba de la realidad de apariencias en la que estaban inmersos por los acontecimientos de entonces desencadenando problemas de toda índole. El hedonismo era para ellos como una evasión de la realidad para escapar de los problemas existencialistas del español del siglo XIX.

“Fuera de sí la gente de bronce, prorrumpía en gritos de un entusiasmo mitad libidinoso, mitad matón. Aquel baile, trasunto fiel de la voluptuosidad mora y del orgullo español, les envolvía en los antros más recóndito del alma de los instintos oscuros, las lavaduras extrañas del abandono . ” (p 28)

Pura expresa el placer que siente por el dinero, el poder, por las cosas buenas que puede tenerse con éste, pero ese placer es una compensación por los sufrimientos, por las cosas perdidas

“ Allí conocí al *gachó* que me regaló en una comida, escondida en dos conchas rellenas de un pescadito muy fino, estas perlas que me ves aquí. ¡Lo que pasó por mí cuando les metí el diente y *diquelé* lo que eran! Desde que lucí perlas los hombres acudieron a mí como las moscas al dulce. Y tuve coches, lacayos y joyas ” (p 36)

Lo importante para el protagonista es engendrar placeres, goces, provocar la admiración del pueblo y de las mujeres, pues, y según sus palabras, el final siempre será el mismo, la muerte, lo que hay que decidir si es mejor llegar sin esfuerzo alguno, haciendo lo que le gusta a uno o esforzándose por ella.

“ .y como todos nos encaminamos al sepulcro, sería cosa de averiguar si es mejor hacerlo pasando las de Cain y aprisa, o lenta y alegremente ¿Qué así no se puede vivir? Infundios ”

Por todo lo expuesto se puede asegurar que *El embrijo de Sevilla* es una novela hedonista en la que Reyles muestra al pueblo sevillano amantes de los placeres, quizás con el afán de olvidarse de la realidad y como dice Paco a falta de aspiración superior, y un modelo a quien emular y las necesidades para esmerarse por las grandes cosas, él prefería el “dejarse correr sevillano”

El hedonismo en Reyles es un recurso estético más, a través del cual plasma su entusiasmo por la cultura sevillana y por el arte en particular, puesto que el escritor hace una lectura cultural del siglo XIX español, además, de exaltar el placer como goce máximo de la vida lo que constituye una invitación a vivir el momento y dejar a un lado los problemas existencialista. La obra contiene otros datos que facilitan el estudio de diversos campos del saber Es una obra rica en información de las costumbres, lenguas,

gastronomía, ideologías, toponimias, naturaleza, artes etc., en fin la novela constituye un isocronismo cultural que aporta muchos elementos narrativos a la nueva novela y que muchos escritores retomaron en la novela actual

VALORACIÓN DE *EL EMBRUJO DE SEVILLA*

Carlos Reyles novelista uruguayo quien con su afán de renovación para enrumbar la novelística hispanoamericana tan afrancesada vuelve sus ojos a sus raíces, España, específicamente, Sevilla. Su deseo de renovación lo lleva a hacer de *El embrujo de Sevilla* su obra más famosa y difundida. Es su novela de mayor valor artístico ampliamente reconocida como una de la más notable en la literatura hispanoamericana contemporánea, por sus innovaciones narrativa y por experimentar con la disparidad de tendencias que confluyeron en su época, razón por la cual, se puede considerar como el prosista de las fusiones.

Debido a su intelectualismo y gran bagaje cultural que le permitió su acaudalada posición, pudo experimentar con toda clase de combinaciones, ya que en su novela amalgama corrientes, géneros, ambientes, niveles sociales, lenguas, artes y otros elementos que contribuyen a su denominación como obra estética.

El embrujo se sustenta en las descripciones, éstas son fotográficas, testimonio de la sociedad sevillana. Para este prosista era fundamental desarrollar caracteres y presentar los hechos en toda su crudeza a través de sus personajes, los que utiliza como un medio o técnica para expresar su ideología particular de las cosas

Por otra parte, se caracteriza por ser un novelista de esmerado estilo y habilidad

descriptiva, la que utiliza como su mejor arma para mostrar las diversas situaciones imperantes en el siglo XIX.

Así, se puede acotar que el eclecticismo de *El embrujo* se debe a la mezcla de diversos elementos, lo que hace de su novela una literatura de contrastes, de arte puro, y la convierte en una obra plástica, musical, sensual en donde, también, se observa el otro lado de los hechos como la angustia por lo existencial con lo que demuestra Reyles una libertad acrática con el único propósito de crear una obra esteticista, y de esa forma estar a la vanguardia con las últimas tendencias narrativas y reflejar la realidad, pues como él muy bien dice “ para que el poeta vea el universo tiene que reflejar la realidad y para que la obra nazca debe abrir el corazón a las ideas y sentimiento de la época”, y es lo que ha hecho Reyles en *El embrujo* reflejar la realidad y abrir el corazón a Sevilla. Ciudad que se adueña del alma del escritor y le permite transmitir las ideas que proliferaban en su tiempo y su modo particular de verlas

Todo lo anterior le permitió adelantarse a su tiempo y convertirse en un visionario de la nueva narrativa contemporánea que más tarde pondrían en boga los literatos de la nueva literatura

Además, *El embrujo* es una novela interesante por lo emotiva, por los detalles

descriptivos de ambientes andaluces ligados a los toros, baile, cante y otras artes que el autor vierte a través de sus personajes convirtiéndolos en medio o técnica para que se hagan ecos de sus ideas sobre los problemas de la época; de tal manera, que por ese espíritu, por el ánimo de denuncia social y su capacidad de profundizar en los sentimientos más secretos de sus personajes se convirtió en la obra más difundida del escritor

La obra es una de la más difundida por los sentimientos encontrados que generó y esa es la principal de las funciones de la literatura, provocar reacciones ya sea a favor o en contra, eso es lo que busca el literato conmover al lector y generar reacciones.

Pero, Reyles no solo escribió una novela de caracteres, sino que puso en ella todos sus sentimientos y lirismo que dotan a la novela de una candencia musical, rítmica y armónica que quedan vibrando en nuestra imaginación los suspiros, dudas, recelos de sus personajes, así como, las sorprendentes imágenes de La Giralda, La Plaza de Toro, la magnificencia de la ciudad sevillana, el moreno Guadalquivir y otras imágenes llenan nuestros sentidos a través de la pluma de este creador de caracteres y ambientes sevillanos

El embrujo de Sevilla es una ponderación producto de la pasión, ternura y

enamoramamiento de Reyles por Sevilla, ciudad que logró cautivar su alma trashumante y como un tributo escribe esta excelente novela, con un título sugerente e indicativo del grado de magnetismo que ejercía sobre el escritor

Para lograr esta sublime obra el autor hace uso de su habilidad descriptiva, para la cual selecciona las palabras como un enamorado a su amada, para ello recurre a los verbos descriptivos en preterito imperfecto, perfectos en la narración y presentes acompañados por sustantivos concretos y adjetivos muy descriptivos y perfectivos, que aunado a las enumeraciones, recursos literarios contribuyen conjuntamente con las oraciones compuestas a incrementar el ritmo y en otros a disminuirlo según lo requiera la acción.

Hay que destacar también, como parte de la técnica reyleana, el empleo de un lenguaje brillante con mucho colorido y en la que ha sabido combinar magistralmente el lenguaje culto con el coloquial- dialectal que amalgamado al realismo en las descripciones de ambientes y personajes hacen de *El embrujo* un extraordinario documento de la época.

Todo lo dicho demuestra la capacidad investigativa que hizo del tema y del compromiso que tenía con la literatura, de salir de sus fronteras y ofrecer al lector hispanoamericano algo diferente a lo usual. Reyles a pesar de que en vida no recibió las mejores críticas, su literatura es un compromiso con el arte y los lectores

En esta novela se retratan cuadros de costumbres sevillanas salpicadas con momentos poéticos en el que prevalece el tono subjetivo, complementados con fragmentos de coplas populares, dichos, refranes y modismos que dan a la obra un sabor muy sevillano, como si hubiese sido escrito por un Cervantes u otro castizo

Por consiguiente, es una novela que posee todas las características del realismo español, en la que Reyles tuvo que documentarse bebiendo de las fuentes españolas, para hacer de *El embrujo* su obra maestra. Sus actantes son extraídos de la realidad, son prototipos sociales que encarnan los tipos sevillanos como el señorito, la bailadora gitana entre otros. Personajes muy bien delineados, de caracteres psicológicos que se mueven según los acontecimientos

Entre sus páginas se observa una prosa esmerada, elegante y llena de un lenguaje artístico que anuncian ciertas propuestas ficcionales que en su momento van a poner de moda los del boom hispanoamericano

Reyles maneja a la perfección los ambientes y los espacios, que mediante una descripción detallada y prolija le lleva a recorrer, la toponimia andaluza y todos los espacios donde se desenvuelve la acción, lo que hace de una manera natural, muy lírica y

romántica. *El embrujo* es la obra en la que Reyles se consagra como un amante del folclor y la tradición.

En suma, Reyles en su obra demuestra una búsqueda constante de renovación y la misma no le impide utilizar todos los artificios del arte con lo que se afirma fehacientemente que *El embrujo de Sevilla* es una novela esteticista-realista-hedonista, pues el autor ha sabido compaginar estas técnicas para desarrollar su estilo personal. En el mismo no solo se refleja las incertidumbres e inquietudes estéticas de la época, sino que también ha sabido plasmar las propias utilizando las ideas de la época. Estas inquietudes artísticas lo llevan a experimentar con toda la disparidad de tendencias artísticas y técnicas que coexistieron y constituyen la base teórica del esteticismo reyleano.

El embrujo es un campo abierto al estudio para mentes abiertas, libres de prejuicios que impidan darle el justo valor a la obra y a su autor por el aporte que ha legado a la literatura hispanoamericana, primero, y luego, a la universal. Lo importante en *El embrujo* no es el argumento sino el arte con que fue escrito. Es una pena que al escritor después de muerto y de tanto desmérito por parte de la crítica y después de más de medio siglo se le haya dado el sitio que se merece en las letras universales.

CONCLUSIONES

- 1 Carlos Reyles, novelista uruguayo del siglo XIX, contribuyó con el desarrollo de la novela hispanoamericana.
- 2 Carlos Reyles novelista de un esmerado estilo, depurado, artístico recoge en su obra las más dispares fusiones que hacen de la misma algo innovador
- 3 El elemento realista de *El embrujo* está en las detalladas descripciones que aluden a cuadros de costumbres sevillanos y a los caracteres de los personajes que son prototipos de la sociedad
- 4 La novela a partir del siglo XIX se ha convertido en la expresión literaria más importante de los tiempos modernos, todo debido a que ha ampliado la temática al volver sus ojos a otros países, y al relacionarse con otras áreas como la psicología, la sociología, desarrollando nuevas técnicas estilísticas y narrativas
- 5 El realismo es una técnica literaria que se inicia a partir del siglo XIX con el desarrollo de la novela literaria y que Reyles maneja a la perfección en esta novela.
- 6 Reyles para la presentación de sus personajes en *El embrujo*, sigue una técnica muy

particular que es producto de su extensa trayectoria literaria y consiste en presentar primero los rasgos generales para, luego, detenerse en algún detalle específico de estos, determinante para el desarrollo de la acción. Éstos son novedosos y muy particulares, en la que se dedica a desnudar su alma mostrándolos tal y como son seres humanos con debilidades y defectos provocados por los problemas existencialistas.

7 *El embrujo de Sevilla*, fruto del estudio de ambientes sevillanos, es una excelente realización literaria que abarca todo el arte, toda la pasión y toda la emoción de la famosa ciudad andaluza, la que refleja el afán renovador que Reyles perseguía. Escrita en una prosa poética, lírica que sale de lo más profundo de los sentimientos del escritor producto de su enamoramiento y pasión por la ciudad española.

8. Con *El embrujo*, Reyles pone en práctica su teoría literaria de revelar en su novela las nuevas realidades sociales, culturales y artísticas que se daban en la época, para la cual hizo una lectura cultural de la Sevilla del siglo XIX

9 *El embrujo* es una obra hedonista por la pasión que el autor siente por su obra, a su vez, por presentar a través de sus personajes la exaltación de los placeres de la vida como el goce máximo de esta. Constituye una invitación a disfrutar el momento presente sin preocupación por lo futuro

10 Carlos Reyles y *El embrujo de Sevilla* deben ser estudiados sin perjuicio alguno, considerando su diferencia y aporte a la literatura hispanoamericana y universal

11. Reyles en su obra se descubre como un avezado conocedor de las prácticas artísticas imperantes en Europa, principalmente las francesa, realismo, naturalismo, simbolismo, etc., de las que hace buen uso en *El embrujo*

12 El ideal reyleano, a través del empleo del sincretismo de las tendencias, es crear un arte nuevo muy original, basado en la amalgama de elementos en la que la realidad es vista con nueva luz.

13 Los ideales estéticos que presenta la obra son los de la modernidad, ya que se aprecia en la novela el uso de una gran variedad de recursos y técnicas literarias propias de esta estética como la sinestesia, la metáfora, las fusiones que la convierten en una obra esencialmente estética.

14 La diversidad temática de la novela que van desde los toros, flamenco, temas principales hasta los existencialistas como el dinero, el progreso, religión y otros, la convierten en una obra compleja.

15 *El embrujo* es una literatura de contraste, es arte puro, plástica, música, sensualidad, realismo, esteticismo, hedonismo, pero también se observa angustia, crudeza, lo que demuestra la libertad acrática de Reyles.

RECOMENDACIONES

- 1 Estimular en los estudiantes investigaciones de escritores poco conocidos o desconocidos por los mismos

2. Promover hábitos de lectura de aquellos escritores que no han sido abordados por los estudiantes universitarios, entre ellos a Carlos Reyles

- 3 La Universidad de Panamá como promotora de cultura debe favorecer el intercambio de obras literarias entre los países hispanoamericanos, principalmente de aquellas que son difíciles de adquirir en el país

- 4 Valorar la literatura hispanoamericana desarrollando programas de estudios literarios que favorezcan su conocimiento y difusión en el país

BIBLIOGRAFÍA

- 1 ARMIÑO, Mauro. Historia de la literatura española e hispanoamericana
Barcelona, España Ramón Sopena 1980 651p
- 2 ALBORG, Juan Luis Historia de la literatura española. Madrid, España
Gredos. 1974 979 p
- 3 ANDERSON I, Enrique. Historia de la literatura hispanoamericana México
Fondo de cultura económica. 1954 519p
4. BARRANTES E., Rodrigo Investigación un camino al conocimiento, un
Enfoque cualitativo y cuantitativo. San José,
Costa Rica Talleres Gráficos EUNED 2006 264p
- 5 BAZIN, Robert. Historia de la literatura americana en lengua española
Buenos Aires, Argentina Nova. 1958 495p
- 6 BUTOR, Michel. ¿Qué es literatura? Barcelona, España. Salvat 1973
143 p
- 7 BERNAL T, César A Metodología de la investigación para la administración
y economía. Bogotá, Colombia Pearson. 2000. 262p
- 8 DÍAZ Plaja, Guillermo. Hispanoamérica en su literatura. España Salvat. 1970

195p

- 9 DIEZ Borquez, José María. Comentarios de textos literarios. Método y Práctica
2ª edición Madrid, España. Playor. 1978 237p
- 10 DOMÍNGUEZ C , José Introducción al comentario de texto 2da edición.
Madrid, España Ministerio de educación y ciencia
1982 151p
- 11 FERNÁNDEZ, Manuel Teoría literaria. Nueva perceptiva literaria. Tomo
primero. 2a edición. La habana, Cuba. 1945
- 12 FERNÁNDEZ M , César América latina su literatura. 7ed. México. 198
- 13 FOURNIER Marcos, Celinda. Análisis Literario México. Thomson. 2005 247p
- 14 FRANCO, Jean Historia de la literatura hispanoamericana 6ª
Barcelona, España Ariel 1985
15. GORTARY, Carlos. Literatura hispanoamericana. España Doncel. 1971
195 p

16. HENRÍQUEZ Ureña, Max Breve historia del modernismo México: Fondo de cultura económica. 1954
- 17 HENRÍQUEZ Ureña, Pedro. Las corrientes literarias en América hispánica Traducción de Joaquín Díez- Canedo México Fondo de cultura económica. 1948. 273p
- 18 HERNÁNDEZ, Roberto Metodología de la Investigación Científica. ed 2ª. México McGraww-Hill 1998 705p
- 19 JARA, René y Moreno, F Anatomía de la novela. Chile: Universidad católica de Valparaíso, (s f). 183p.
- 20 LAPESA, Fernando y Tusón. Literatura española. Madrid, España Amaya. 1987 480p.
- 21 LAZO, Raymundo. Historia de la literatura hispanoamericana. SigloXIX ed. 2ªCuba. Pueblo y Educación 1974- 350p.
- 22 LEGUZAMO, J A. Historia de la literatura hispanoamericana Buenos Aires, Argentina Reunidas. 1972
23. LUKACS, Georg Significación Actual del realismo crítico. México: Era. 1963 179p

- 24 PEDRAZA Jiménez, Felipe B Manual de Literatura hispanoamericana. III
Modernismo. España· Cénlit 1968 640p
- 25 REYLES, Carlos El embrujo de Sevilla. ed 5º Buenos Aires,
Argentina: Espasa - calpe 1953 179p
- 26 SHAW, Donald L La nueva narrativa hispanoamericana ed 5ª.
Madrid, España.1992 239p
- 27 TACCA, Oscar Las voces de la novela ed 2ª Madrid, España
Gredos 1978 239p
- 28 TUCSÓN, Vicente y Lázaro F Literatura hispanoamericana. Historia y crítica.
Madrid, España Anay 1981
- 29 VALVUENA Prat, Ángel Historia de la literatura española Madrid,
España Gustavo Gilh 1937

Páginas consultadas en internet:

- 1 WWW. Biografías y vidas Com /biografia/r/Reyles
- 2 Referente- all refer com.
- 3 WWW. Wiki learning Com /monografía
- 4 WWW-abc es/hemeroteca/hechizado y maldecido
- 5 [http //WWW arrakis es/](http://WWW.arrakis.es/)
- 6 [http //letras- uruguay Espacio latino. Com/zum/literatura.htm-16km](http://letras-uruguay.com/zum/literatura.htm-16km)
- 7 [http://portal-artelatino com/foras/carlos-reyles-por francis .](http://portal-artelatino.com/foras/carlos-reyles-por-francis)
- 8 [http //html rincón del vago com./estética-esteticismo](http://html.rincón-del-vago.com/estética-esteticismo)
- 9 [http // es wikipedia org/wiki/Hedonismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Hedonismo)
10. [http//html rincón del vago com/literatura-española-realista](http://html.rincón-del-vago.com/literatura-española-realista)

Diccionarios:

- 1 Ideas afines, antónimos y parónimos Edición Cultural, S A Madrid ,España
- 2 Diccionario de la Real Academia Española de Lengua. Editorial Epasa Golpe Madrid, España. 2000

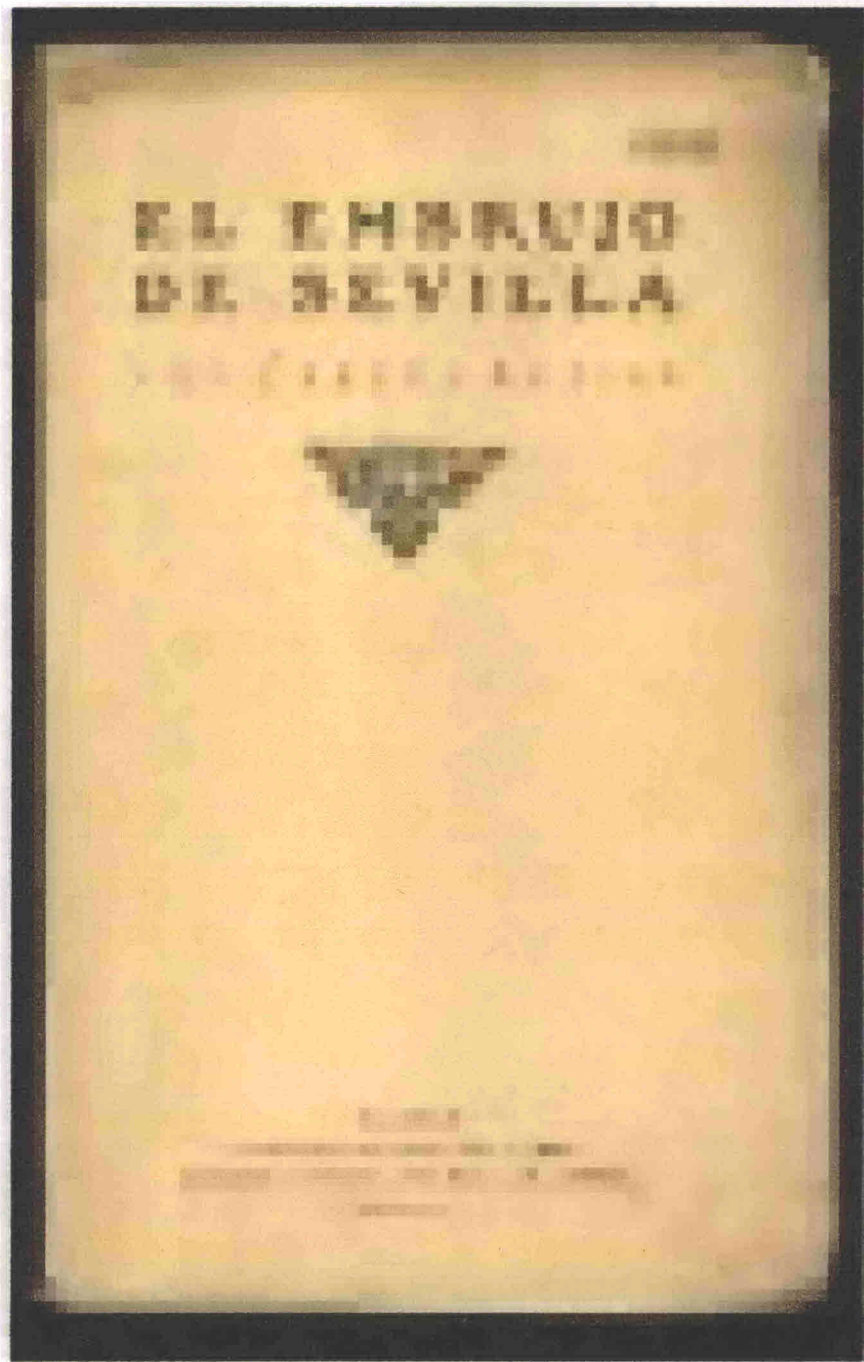
- 3 FERNÁNDEZ Ramírez, Salvador. Diccionario de dudas de la lengua española.
Editorial Aguilar, Madrid.1980
- 4 BERESTÁIN, Helena. Diccionario de retórica y poética.5 ed. México,
Porrúa, SA 1995 508p

ANEXOS

CARLOS CLAUDIO REYLES GUTIÉRREZ

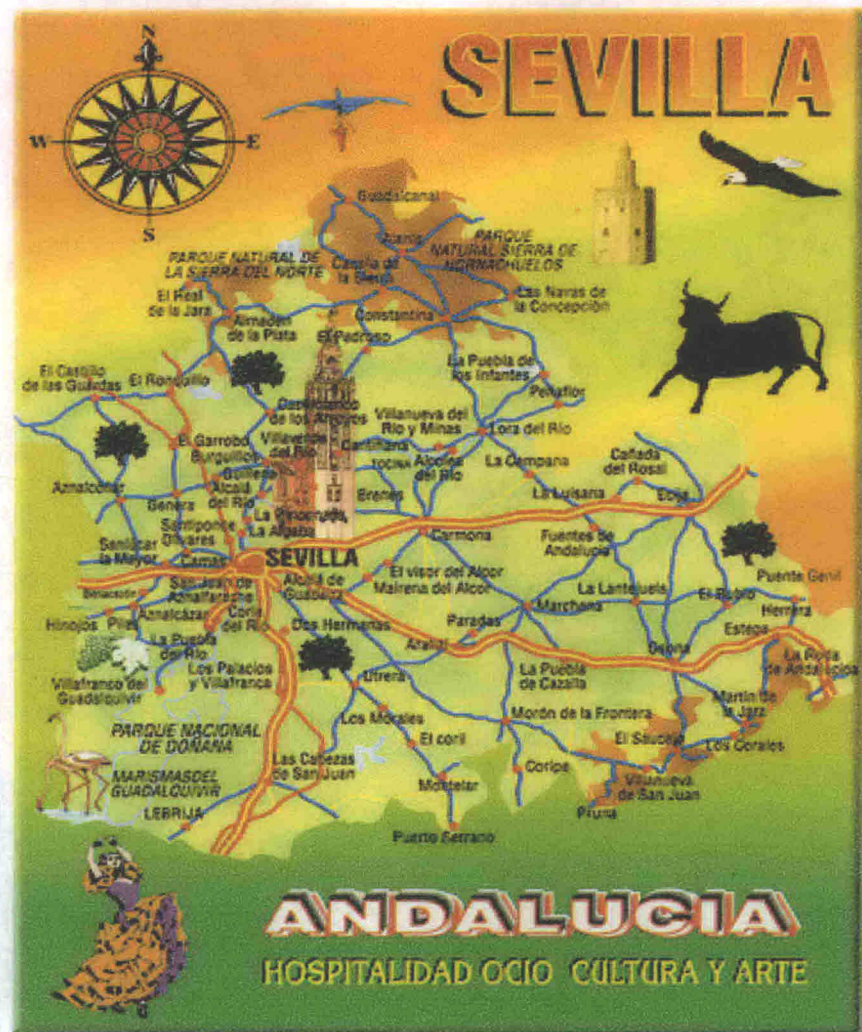


Escritor uruguayo autor de *El embrujo de Sevilla*, ambientada en la histórica ciudad andaluza.



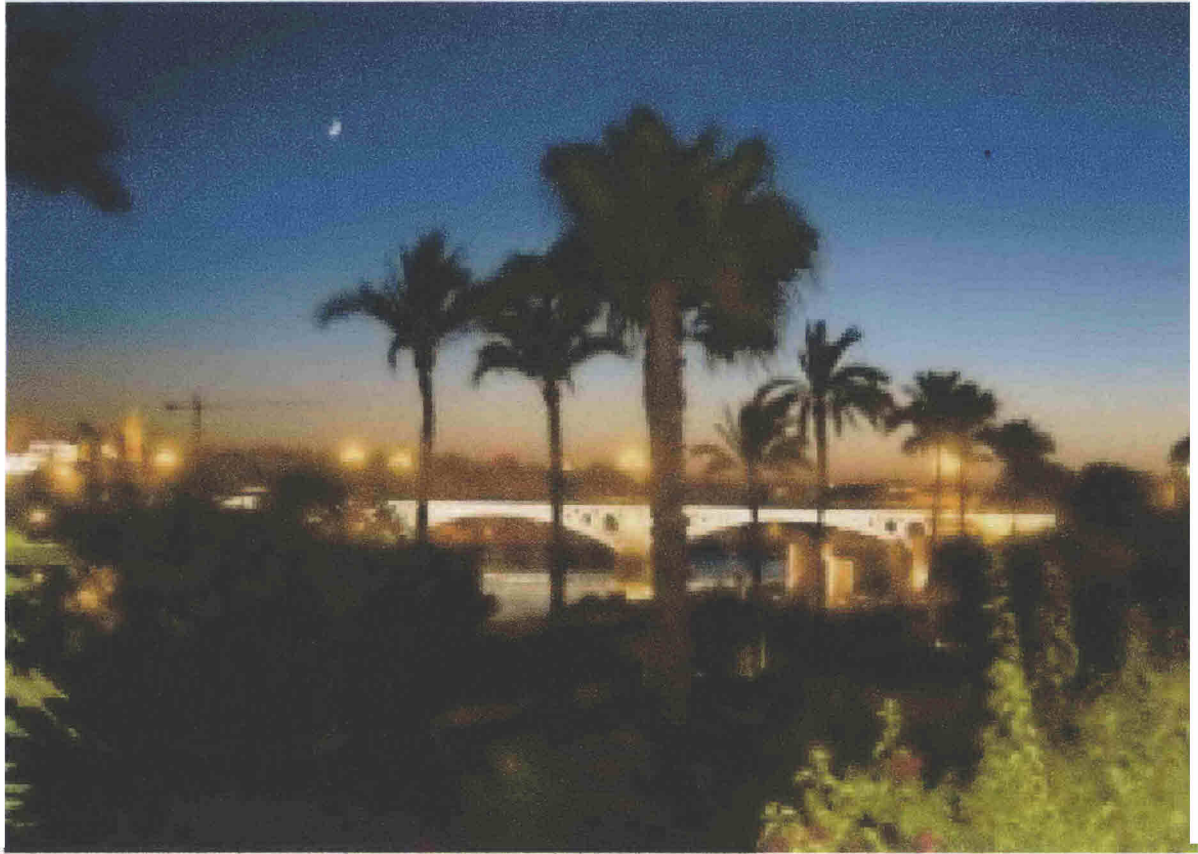
Portada de *El embrujo de Sevilla* de Carlos Reyles

MAPA DE SEVILLA



Sevilla, en España, es sin duda un destino de visita histórico a ver. No hay otro lugar donde ir, ver y experimentar la cultura andaluza en su mejor momento. Sevilla ofrece a sus visitantes lugares de interés de vejez conservados a través del tiempo.

Puente de Triana y río Guadalquivir



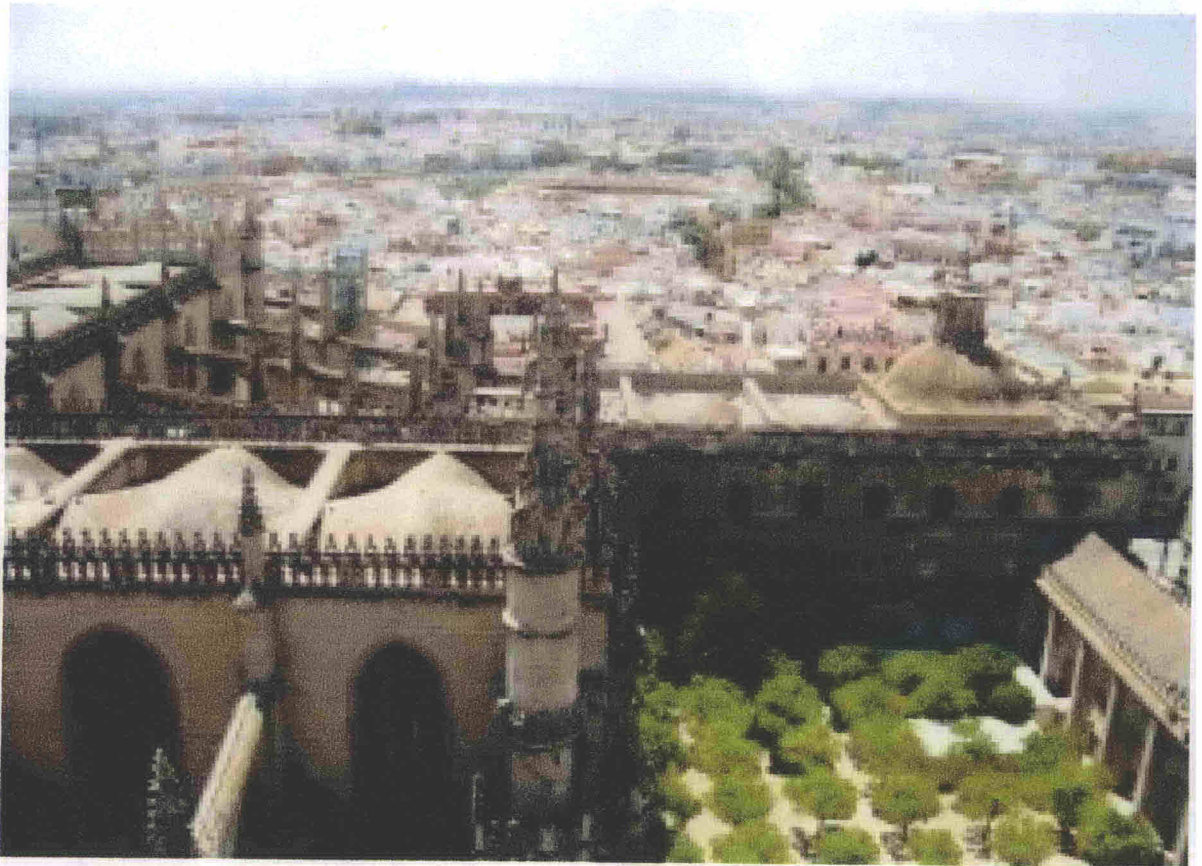
El Puente de Triana en la ciudad de *Sevilla*, cuyo nombre oficial es Puente de Isabel II, une la ciudad de *Sevilla* con el importante barrio de Triana sobre el Río Guadalquivir, fue construido entre los años 1845 y 1852.

LA CATEDRAL DE SEVILLA



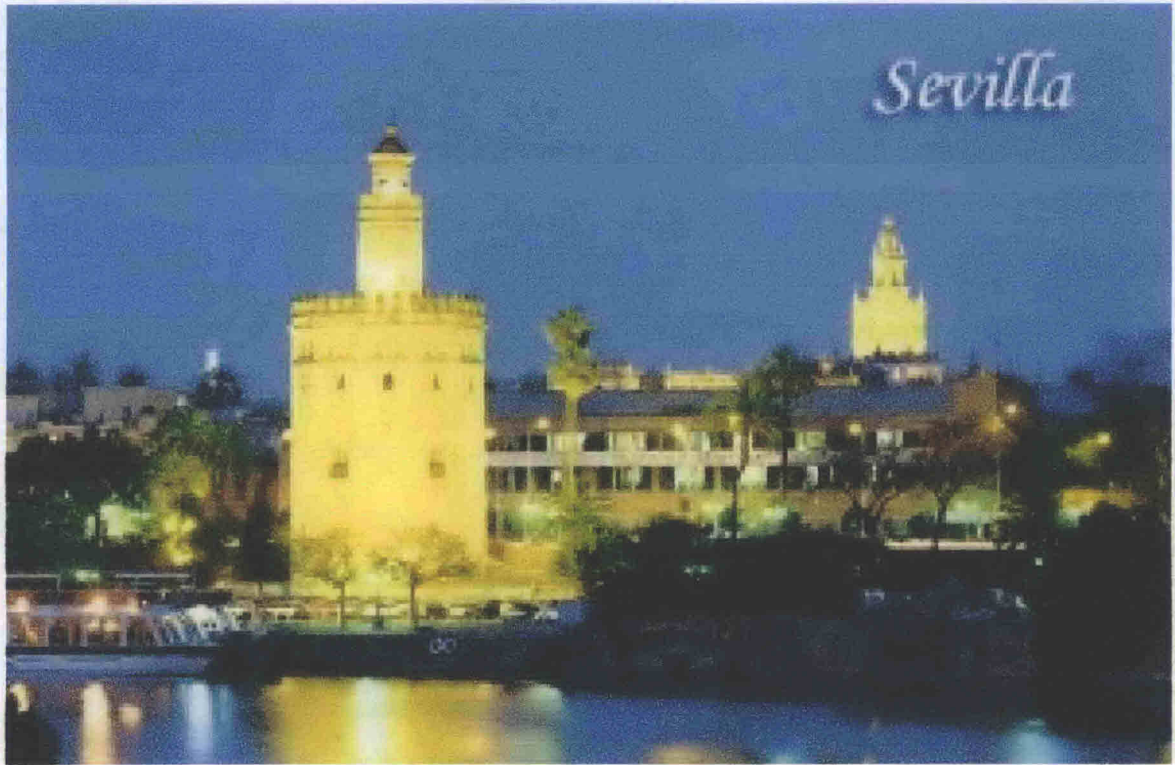
La Catedral de *Sevilla* es la Catedral gótica más grande del mundo y uno de los monumentos más importantes de la arquitectura española.

Patio de los Naranjos



- En la Catedral de *Sevilla* se encuentra este hermoso Patio de los Naranjos al que se accede por la Puerta de la Concepción; es de estilo gótico igual que el resto de la Catedral.

LA TORRE DEL ORO



El encanto de *Sevilla*

La ciudad de *Sevilla*, en *Andalucía* es famosa en el mundo entero y uno de los destinos preferidos para turistas europeos y de todos los rincones del mundo, ya que ofrece una fuente muy arraigada de folklore andaluz (toros, baile flamenco, y una arquitectura andalusí señorial), una cultura e historia inigualable, un patrimonio cultural envidiable y una excelente gastronomía . Pero también cabe destacar sus fiestas y eventos, unos tan conocidos como la Feria de Abril o la Semana Santa y otros menos famosos, pero muy interesantes, como el Festival de las Naciones, Territorios, y otras muchas fiestas atractivas para todos los gustos.

La Giralda



Giralda es el nombre que recibe el campanario de la Catedral de Santa María de la ciudad de *Sevilla*. Los dos tercios inferiores de la torre corresponden al alminar de la antigua mezquita de la ciudad, de finales del siglo XII, en la época almohade; mientras que el tercio superior es un remate añadido en época cristiana para albergar las campanas.

Plaza de España de Sevilla



La Plaza de España en Sevilla configura uno de los espacios más espectaculares de la arquitectura regionalista

La Feria de Abril



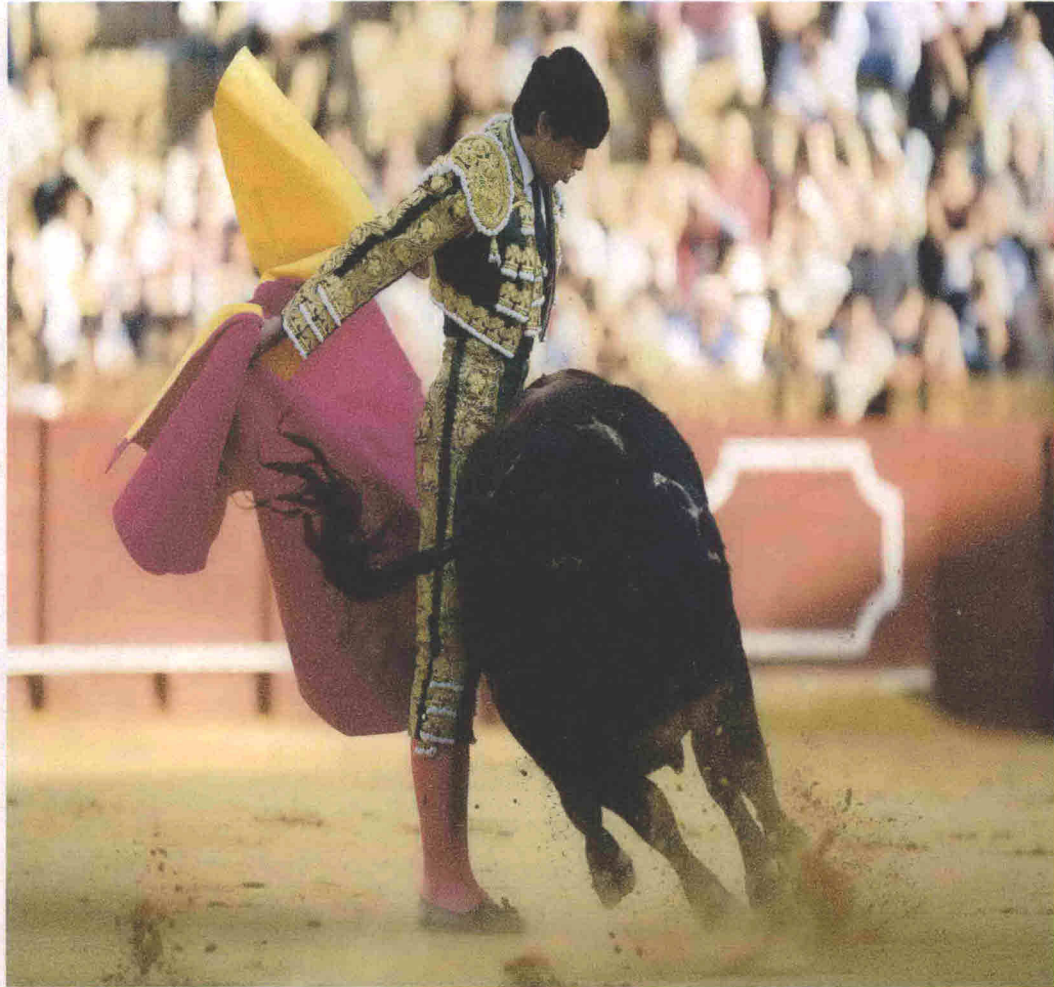
La Feria de Abril es la feria local de Sevilla que se celebra en este mes con casetas y atracciones que se instalan en las calles del barrio de Los Remedios de esta ciudad. Las calles se adornan con farolillos de distintos colores. La portada de la feria tiene distintas connotaciones y la primera portada data de 1949.

EL ALCAZAR



El Alcázar fue una vez un palacio morisco. El cual fue mejorado con una decoración mudéjar de Pedro I El grande, con unos muy bien conservados jardines, que reflejan una combinación de influencia árabe y de estilo renacentista

Corridas de Toros



Las corridas de toros en Sevilla son una tradición y parte de la idiosincrasia del español. España es la cuna de los grandes toreros.

El Flamenco



El flamenco es un baile español que va acompañado de cante y el instrumento principal es la guitarra. Se basa en movimientos lentos, rítmicos y sensuales. Es característico de la cultura gitana.

La plaza de la Maestranza



La Plaza de la Maestranza es la principal plaza de toros de Sevilla con un gran tradición taurina y en la que han toreados los grandes de España.

Barrio de Santa Cruz en Sevilla



Los Barrios de Sevilla son muy populares por sus calles estrechas y adornadas sus ventanas con geranios.

SEMANA SANTA EN SEVILLA



Semana Santa es un tiempo de reposo y reflexión. En la ciudad de Sevilla estos días adquieren especial significado y el pueblo luce sus mejores galas. Esto sucede en especial durante el Domingo de Ramos, cuando el trono del *Señor de la Victoria* es llevado por 60 costaleros de una hermandad, conocida como la Hermandad de la Paz.

LAS MANOLAS



Carruajes tirados por caballos, transportes muy utilizados por propios y visitantes en Sevilla. Constituye una de las atracciones principales del lugar.

Museo de artes y costumbres populares



El Museo de Artes y Costumbres Populares de *Sevilla*, está localizado en el Parque de María Luisa, dentro de la Plaza de América, popularmente llamada “parque de las palomas”, al otro lado de la plaza se encuentra el Museo Arqueológico Provincial.

Real Fábrica de Tabacos



La Real Fábrica de Tabacos de *Sevilla* (España), es un magnífico edificio procedente de la arquitectura industrial del siglo XVIII, hoy día es la sede del Rectorado de la Universidad de *Sevilla* y de algunas de sus Facultades.